Asociación Argentina
de Psicología y Psicoterapia
de Grupo
Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares

LA IRRUPCIÓN DE LO INÉDITO EN EL PENSAMIENTO VINCULAR

Velos y desvelos del acontecer epocal

Volumen XL - 2017
ISSN N° 1851-7854
Buenos Aires - Argentina

Asociación Argentina
de Psicología y Psicoterapia
de Grupo
Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares

LA IRRUPCIÓN DE LO INÉDITO EN EL PENSAMIENTO VINCULAR

Velos y desvelos del acontecer epocal

Volumen XL - 2017
ISSN N° 1851-7854
Buenos Aires - Argentina

La Revista *Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares* es agente de difusión y lugar de debate de ideas relacionadas con el campo del psicoanálisis de los vínculos. La perspectiva vincular en psicoanálisis supone una concepción del psiquismo articulada desde el inicio –con lo inter y lo transubjetivo–, marca de un encuentro que propone nuevas nociones, que complejizan y enriquecen las líneas de investigación, sus propuestas teóricas y sus consecuencias clínicas. La creciente inclusión de trabajos extranjeros está facilitada por un importante número de corresponsalías internacionales, así como por la inserción de la A.A.P.P.G. no sólo en la Federación Argentina de Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares, sino también en la Federación Latinoamericana de Psicoterapia Analítica de Grupo, en la *American Group Psychotherapy Association y en la International Association of Group Psychotherapy*.

The *Psychoanalysis of Link Configurations Journal* is a diffusion instrument and a placefor discussing ideas related to the psychoanalysis of links ground. The perspective oflinks in Psychoanalysis emerges from the idea of psyche trimmed with inter and transubjectivity from the very beginning. The mark of this meeting proposes new notions, which enrich and make some lines of researchment much more complex, as well as theorical proposals and their clinical consequences.
The growing inclusion of foreign works is due to the great quantity of internationalcorrespondents and to the insertion of AAPPG not only in the Federacion Argentina de Psicoanalisis de las Configuraciones Vinculares but also in the Federacion Latinoamericana de Psicoterapiaanalitica de Grupo, in the American Group Psychotherapy Association, and in the International Association of Group Psychotherapy.

© 2017 Asociación Argentina de
Psicología y Psicoterapia de Grupo
Redacción y administración:
Lavalle 3584 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires
secretaria@aappg.org.ar / http://www.aappg.org.ar
Telefax: 4862-6818/6848/1115

1 número anual
ISSN 1851-7854 (Papel)
(Continuación del ISSN 0328-2988)

Registro de la Propiedad Intelectual Nº 679667
Hecho el depósito que marca la Ley 11.723 Derechos reservados
Impreso en la Argentina

Producción Editorial: Juan M. Corbetta – info@editorialantigua.com.ar

Corrección: Juan M. Corbetta

Diseño de tapa: Editorial Antigua

Armado y diseño interior: Editorial Antigua

Editorial: AAPPG Editores

TOMO XL - 2017

Afiliada a la Federación Latinoamericana de Psicoterapia Analítica de Grupo, a la *American Group Psycotherapy Association*, y a la International *Association of Group Psychotherapy*

DIRECCIÓN DE PUBLICACIONES

Directora:
Lic. Silvia Luchessi de Olaso

Comité Científico:
Lic. Diana Pollak
Lic. Peggy Fejerman

Consejo de Publicaciones:
Lic. Graciela K. de Bianchi
Lic.Gustavo Del Cioppo

Comité Asesor:
Lic. Elina Aguiar
Lic. Gloria Mendilaharzu
Dra. Janine Puget
Dra. Graciela Ventrici
Dr. Carlos Pachuk
Lic. Nelida di Rienzo
Lic. Valentina Esterovich
Lic. Silvia Dorfman

Secretaria Colaboradora:
Ana María Castagnari

Corresponsales en el exterior
Lic. Myriam Alarcón de Soler. Bogotá, Colombia
Prof. Massimo Ammaniti. Roma, Italia
Prof. Dr. Raymond Battegay. Basilea, Suiza
Dra. Emilce Dio Bleichmar. Madrid, España
Dr. Joao Antonio d'Arriaga. Porto Alegre, Brasil
Dr. Rafael Cruz Roche. Madrid, España
Dr. Alberto Eiguer. París, Francia
Dr. Marco A. Fernández Velloso. San Pablo, Brasil
Dra. Lea Forster. Madrid, España
Dr. Arnaldo Guiter. Madrid, España
Dr. Max Hernández. Lima, Perú
Lic. Gloria Holguín. Madrid, España
Lic. Rosa Jaitin. Lyon, Francia
Prof. Dr. René Kaës. Lyon, Francia
Prof. Dr. Karl König, Gottingen. Alemania
Dr. Mario Marrone. Londres, Inglaterra
Prof. Menenghini. Florencia, Italia
Prof. Claudio Neri. Roma, Italia
Dra. Elvira Nicolini,.Bologna, Italia
Lic. Teresa Palm. Estocolmo, Suecia
Dr. Saúl Peña. Lima, Perú
Dr. Alejandro Scherzer. Montevideo, Uruguay
Dr. Alberto Serrano. Honolulu, Hawaii
Dra. Estela Welldon. Londres, Inglaterra

Comité de Referato

Alarcón de Soler, Myriam. Bogotá, Colombia

Bozzolo, Raquel. Buenos Aires, Argentina

Edelman, Lucila. Buenos Aires, Argentina

Fernandes, Valdemar. San Pablo, Brasil

Gomel, Silvia. Buenos Aires, Argentina

Gonzalez Cruzado, Alicia. Uruguay

Kaës, René. Lyon, Francia

Kordon, Diana. Buenos Aires, Argentina

Lifac, Solchi. Buenos Aires, Argentina

Makintach, Alejandra. Buenos Aires, Argentina

Milano, Graciela. Buenos Aires, Argentina

Mendilaharzu, Gloria. Buenos Aires, Argentina

Neri, Claudio. Roma, Italia

Pachuk, Carlos. Buenos Aires, Argentina

Rojas, María Cristina. Buenos Aires, Argentina

Selvatici, Marina. Buenos Aires, Argentina

Sujoy, Ona. Buenos Aires, Argentina

Vacheret, Claudine. Lyon, Francia

Ventrici, Graciela. Buenos Aires, Argentina

Zadunaisky, Adriana. Buenos Aires, Argentina

Fecha de cierre de recepción de trabajos: 15 de marzo de 2017
Fecha de publicación: 1 de noviembre de 2017

COMISION DIRECTIVA

Área Ejecutiva

Presidente:	Lic. Nélida Di Rienzo
Vicepresidente 1º:	Lic. Esther Beliera
Vicepresidente 2º:	Lic. Clara Sztein
Secretaria:	Lic. Silvia Dorfman
Prosecretaria:	Lic. Claudia Ábalos
Tesorera:	Lic. Graciela Pan
Protesorera:	Lic. Norma Edelstein
Vocal I:	Lic. Paula Pasman
Vocal II:	Lic. Valentina Esterovich

Áreas Programáticas

Científica:	Lic. Esther Beliera Lic. Graciela Pan
Docencia:	Lic. Clara Sztein Lic. Claudia Ábalos
Asistencia:	Lic. Paula Pasman
Relaciones Exteriores:	Lic. Norma Edelstein
Prensa y Difusión:	Lic. Silvia Dorfman Lic. Valentina Esterovich
Publicaciones:	Lic. Valentina Esterovich

SUMARIO

EDITORIAL

Silvia Luchessi de Olaso 13

ARTÍCULOS

Entre Tú y Yo…Internet
Elena Berlfein y Sara Moscona 21

GAS LIGHTING: una forma de violencia vincular
Myriam Alarcón de Soler 35

La chica danesa. Entre cuerpos y vínculos
Pablo Habif 47

Lo familiar. Parentalidades actuales. Variaciones de la novela familiar
Diana Blumenthal, María Teresa Marín, Elena Furer y Analía Pesl 59

Vínculo analítico: más allá de la transferencia
Susana Matus y María Cristina Rojas 73

Vicisitudes de la vincularidad. Presencia corporal y tecnología digital
Peggy Rubiños Fejerman 93

INTERROGACIONES Y PERSPECTIVAS

Respuestas sobre interrogantes acerca de lo virtual
René Kaës 109
Traducción de Marina Selvatici y Peggy Rubiños Fejerman .....

Un poco de reflexión acerca de lo virtual
Ricardo Rodulfo 115

PRESENTACIÓN A MIEMBRO TITULAR

Vaivenes pulsionales y sus destinos trágicos
Nélida Di Rienzo 121

COMENTARIOS AL TRABAJO PARA MIEMBRO TITULAR

Géneros de violencia: de Mamá Cora a Violencia Rivas
Sergio Zabalza 139

Comentario al trabajo para titular de Nélida Di Rienzo 2015
Clara Sztein 145

MONOGRAFÍAS DE ALUMNOS

INSTITUTO DE PSICOANÁLISIS DE LAS CONFIGURACIONES VINCULARES.

Seminario Anual de Familia y Pareja

Análisis de la película "HER"
Maria Celeste Darré 153

DIPLOMATURA SUPERIOR EN VÍNCULOS

Heteronormatividad en pareja homoparental
Mónica Fligler, Paula Marturano y Julieta Otálora 165

INFORMACIONES 203

Condiciones para la presentación de trabajos 213

Editorial

Esta Revista lleva por título: “La irrupción de lo inédito en el pensamiento vincular. Velos y desvelos del acontecer epocal”.

¿Porque lo inédito? ¿Porque los velos que nos desvelan?

Hay un tiempo en que todo se sacude; entre velos y desvelos aparece el acontecimiento que trastoca la vida toda con impredecibles consecuencias...

En la era tecnológica, signo de nuestro acontecer, hilos comunicantes se ligan a múltiples temas como los que se abordan en esta Revista: producciones enraizadas en las redes virtuales, violencia, sexualidad, parentalidades, transferencia en la clínica actual.

Caracterizando a este tiempo Byung Chul Han describe nuevas formas de violencia, muy sutiles y enmascaradas, a partir del paradigma de la positividad. El "todo se puede" genera exigencias extremas a la sociedad actual, que ha devenido de una sociedad inmunológica viral a una sociedad neurológica estresante, con el advenimiento de síntomas depresivos, ansiedades, etc. También describe el pasaje de la biopolítica , como método de poder y control, hacia la psicopolítica, que pretende a través de las mentes controlar lo imposible, porque el azar y lo impredecible juegan un papel protagónico.

Se vislumbra una cierta indigencia, junto a las maravillas del hacer del hombre.

Heidegger advierte, sin embargo , acerca de la suma indigencia: la indigencia de la carencia de indigencia. Llevado a nuestro quehacer, sería como la posibilidad de la aceptación de la falta en ser? Algo que a nuestra época le falta?

En el llamado período posthumano, el humano, generador y receptor confiere a la técnica y con ella al acontecer virtual, un lugar en el mundo. Nunca más pertinente el concepto de hospitalidad derridiano en su ambigüedad.Huesped? Enemigo?

Peligro y salvación ? en la poesía"Patmos" de Holderlin....

La simbiosis silenciosa entre hombre y tecnología está redefiniendo los límites de lo que consideramos humano, posthumano.

En estos tiempos de auge tecnológico y modos virtuales de comunicación , o incomunicación? en que poco es lo verdaderamente íntimo, y casi todo aparece expuesto en la sociedad de la trasparencia, los autores de

esta Revista se pronuncian para ser leídos en un texto que interroga a este mundo nuevo que nos asombra y nos despierta curiosidades de niños.

Palabras que inscriben presencia en la ausencia y el vacío. El lenguaje registra en su enunciado el acontecimiento de lo singular, el devenir otro de los cuerpos, el movimiento en el límite de lo que es.

Las palabras que constituyen lenguaje se articulan con las cosas en una reunión heterogénea que a su vez instauran "la muerte de la cosa" en términos hegelianos.

Escribir es un asunto de devenir, diría Deleuze, siempre inacabado, siempre en curso, que desborda cualquier materia. "un paso de vida que atraviesa lo visible y lo vivido"

En esta tarea se hace presente un vínculo privilegiado entre la multiplicidad de vínculos que entretejen la producción de esta Revista.

Es el del autor y el lector.

En "El autor como gesto", Agamben lo expresa de esta manera:

"El autor señala un punto en el cual una vida se juega en la obra. Jugada, no concedida. Por eso el autor no puede sino permanecer en la obra, incumplido y no dicho.

“Él es lo ilegible que hace posible la lectura, el vacío legendario del cual proceden la escritura y el discurso".

"El autor no es otra cosa que el testigo, el garante de su propia falta en la obra en la cual ha sido jugado y el lector no puede sino asumir la tarea de ese testimonio"

"Somos una llamarada entre dos nadas" afirma Mujica. Los autores con su gesto contribuyen a avivar la llamarada...

Sus textos les pertenecen y ya no les pertenecen. Una vez construidos no son propiamente del autor porque son de muchos, multiplicados por cada uno de los lectores que les otorgan sentido.

El escribir conlleva una pérdida, que es a su vez una conquista y más aún, un arte y la pérdida es su tesoro, pues también somos lo que hemos perdido.

Esta transmisión no es inerte, es una transmisión viviente pasible de ser reactivada, ya que siempre habrá lugar para la innovación de esa producción

singular de autor, de cada obra como un nuevo existente en el mundo del discurso, en una cierta entrada a una cierta eternidad...

El mismo autor se realiza en el proceso de composición, pero no solo en el texto, sino también en el lector, quien en la intersección transfigura su experiencia.

Toda obra narrada abre un horizonte de experiencia posible, un universo nuevo, diferente, creado, posible de ser habitado en movimiento de enfrentamiento y fusión.

La obra nos revela un vínculo no utilitario de reflexión no narcisista cuando se oferta como"potlatch" para que se abrace al mundo.

Algunos escriben sobre lo que duele. Tal vez el escribir se relacione con la necesidad de imaginar un mundo menos cruel y una oportunidad de un posible intento de derrotar y opacar la experiencia de lo real. Nos ocurre como psicoanalistas cuando volcamos nuestra clínica en un texto?

Elena Berlfein y Sara Moscona abordan con rigurosidad en "Entre tú y yo Internet" los modos en que las parejas se relacionan en la actualidad, especialmente a través de la digitalización como uno de los pilares del psiquismo en el acontecer contemporáneo. Remarcan la necesidad de atender los efectos que estas prácticas producen. El análisis de una película y viñetas clínicas les permiten formular distintos interrogantes acerca de estas temáticas.

Myriam Alarcón de Soler en su interesante trabajo "Comentarios a la película Big Eyes. A propósito de yo y nosotros...una forma de violencia" analiza vinculos asimétricos de violencia, por anulación o ausencia de uno de los sujetos del vínculo, tomando como modelos una película del pasado y otra más reciente.

En "La chica danesa" Pablo Habif presenta un novedoso caso , el primero documentado de una operación transgénero ocurrido en Dinamarca, alrededor de 1920. Asimismo plantea que el psicoanálisis continúa interpelando en la actualidad cuestiones de la sexualidad humana.

Diana Blumenthal, María Teresa Marín, Elena Furer y Analia Pesl presentan un trabajo titulado "Lo familiar. Parentalidades actuales. Variaciones de la novela familiar".

Exploran los modos actuales de parentalidad , destacando las funciones subjetivantes y la implicación del analista en el sufrimiento psicosocial de la época, que desafía la búsqueda de nuevos desarrollos teórico clínicos en una interesante perspectiva vincular diferenciando novela y relato familiar, sus vicisitudes y efectos.

Susana Matus y María Cristina Rojas en su trabajo "Vínculo analítico. Más allá de la transferencia" analizan los cambios en el imaginario social que producen descentramiento de ejes y teorías clásicas en base a nuevos organizadores de la subjetividad actual. la implicación del analista como motor y obstáculo, los pilares de abstinencia, función testimonial y redes intra e interdisciplinarias son ejes de este relevante planteo.

En "Vicisitudes de la vincularidad. Presencia corporal y tecnología digital" Peggy Rubiños Fejerman postula e interroga acerca de la utilización de los recursos disponibles en la red como novedosa revincularizacion de un padre con su hija.

La presentación a Miembro Titular de Nelida di Rienzo en su trabajo "Vaivenes pulsionales y sus destinos trágicos" convoca a pensar la violencia en sus presentaciones más trágicas como marca del espíritu de la época.

Los vaivenes pulsionales, en términos de goce, odioenamoramiento, el concepto de maldad, vergüenza y sinvergüenza son tratados con muy fundamentada originalidad.

Asimismo se destacan las perspectivas diferentes en los comentarios de Clara Sztein y Sergio Zabalza.

En el sector Interrogaciones y Perspectivas publicamos las reflexiones de René Kaës y Ricardo Rodulfo acerca de los planteos formulados por la Comisión de Revista referidos a la incidencia de la tecnología en el pensamiento vincular y la implicación de la presencia corporal.

Ambos autores presentan sus diferentes miradas sobre estos temas que nos ocupan y preocupan, jerarquizando con sus perspectivas la presentación de esta Revista.

Agradecemos a Marina Selvatici y a Peggy Rubiños Fejerman la valiosa colaboración en la traducción del trabajo de René Kaës.

En Monografías de alumnos, María Celeste Darre, perteneciente al Seminario de Pareja y Familia del IPCV formula un interesante trabajo sobre la

proyección futurista de una cultura signada por la alta tecnología de la simulación. En el análisis la autora plantea las cuestiones de lo real y lo virtual y las exigencias del trabajo vincular que tales situaciones provocan.

Monica Fliger, Paula Marturano y Julieta Otálora, de Diplomatura Superior en Vinculos abordan en un enfoque interdisciplinario un original análisis de una pareja homoparental en situación de crisis, mostrando de qué manera la imposición de normas heterosexuales inciden en vinculos homosexuales.

Convocamos a los lectores a adentrarse en esta Revista que otorga las posibilidades de distintas opciones en el tema del velar y desvelar: cuestionarse, interrogarse acerca de los temas tratados, o simplemente dejar de pensar, continuar velando.. ¿una metáfora?

En el silencio como telón de fondo sobre el que emerge lo escrito, no hay opción posible.

El pensar libera y moviliza al hombre y al mundo.

Silvia Luchessi de Olaso

Artículos

Entre Tú y Yo...Internet[1]

Elena Berlfein[2] y Sara Moscona[3]

La relación con el Tú es directa.
Entre el Yo y el Tú no se interpone ninguna imagen previa.
Mi tú me afecta como Yo lo afecto a él
Martín Buber

En este trabajo nos proponemos abordar el vínculo de pareja a partir de la impronta que le confiere la actualidad. El auge de la tecnología digital, interviene tan fuertemente en este vínculo que lo aleja notablemente de los modos de estar en pareja a los que nos ha acostumbrado la Modernidad.

El impacto que hoy suscita el avance de lo tecnológico podría compararse con la revolución que en su momento hubo generado Gutenberg cuando allá por el siglo XV su invención de la Imprenta amplió considerablemente las posibilidades de acceso y difusión de los textos escritos. La escritura manual dejó de ocupar el lugar hegemónico que había tenido hasta ese momento en que los textos sólo admitían un trato personalizado tanto por parte del escriba como del lector. Con el advenimiento de la imprenta, se amplió considerablemente, en tiempo y espacio el universo de acceso a los textos. Estos pasaron a poder ser leídos por más de un lector a la vez y en diversos lugares al mismo tiempo.

Este pasaje del uno a uno a más de uno por vez, organizando una cartografía no necesariamente ceñida a las reglas geográficas, opera en nuestro tiempo un enorme salto cualitativo y cuantitativo. Con los desarrollos tecnológicos que dominan la actualidad, el acceso a la información, prácticamente no reconoce topes ni idiomáticos ni geográficos. Podemos enterarnos de lo que ocurre en cualquier punto del planeta, e informarnos sobre tal vastedad de temas que se nos antoja infinita.

---

[1] Trabajo Aprobado por el Comité de Referato Internacional.

[2] Lic. en Psicología. Miembro Activo de AAPPG. E-mail: elena.berlfein@gmail.com
[3] Lic. en Psicología. Miembro Titular de AAPPG. Socia activa de AEAPPG - Miembro titular de APdeBa. E-mail: mosconasa@yahoo.com.ar

Siendo que somos sujetos de los vínculos, de la cultura y del imaginario social, si cambia el orden simbólico necesariamente habrán de modificarse las reglas de juego en todos los planos del quehacer humano. Transformaciones tan radicales como las mencionadas, también atañen a los códigos comunicacionales que se establecen entre los seres hablantes.

El lenguaje construcción socio cultural que expresa las características singulares de cada época, no podría quedar al margen de la influencia con que viene avanzando esta era tecnológica. Claro reflejo de ello lo constituye la adopción generalizada de una jerga que se va incrementando a pasos aceleradísimos, al punto de que los *"inmigrantes"* del territorio cibernético, en contraposición a los *"nativos"* del mismo, muy frecuentemente se encuentran con una suerte de aluvión de nuevos términos. El proceso es tan vertiginoso que, cuando aquéllos lograron incorporar a su discurso alguno de estos términos, éste ya resulta superado por el avance de otros tantos.

Las redes sociales permiten compartir enlaces, informaciones diversas, imágenes, pero cuando convocan a un mayor compromiso subjetivo, es dable observar con bastante frecuencia que los interlocutores se aíslen, y que con un simple click, eliminen al otro.

Entre la aplicaciones (*Apps)* más utilizadas por quienes intentan armar un vínculo de pareja vía Internet (Tinder, Happen), hoy se habla de *"Ghosting"* para referirse a los "fantasmas" que, después del coqueteo o incluso, de varias salidas, alguno de los dos se queda en *"modo silencio"*, sin decir absolutamente nada. Así es como provoca en el otro, una espera ansiosa que lo conduce compulsivamente a estar chequeando cada dos minutos su celular con la expectativa de un encuentro con un otro que en algún momento había hecho sentir su presencia pero, como los *"ghosts"*, los fantasmas, decide unilateralmente permanecer invisibilizado y mudo.

Desde el Psicoanálisis Vincular, que se sustenta en una episteme que da cabida a la novedad y a la diversidad, partimos de considerar un psiquismo abierto a nuevas inscripciones que habrán de provenir de marcas transubjetivas, intergeneracionales y socio culturales. Desde esta perspectiva, no sólo las experiencias pretéritas significativas adquieren un valor instituyente, sino también las experiencias actuales.

En este sentido, vale advertir que, si bien venimos trabajando una clínica atenta a las realidades psíquica, vincular y material, este nuevo milenio se impone con una nueva realidad: *la virtual.* Virtualidad que difiere radicalmente de aquella otra, propia de las producciones del inconsciente como por ejemplo los sueños, puesto que al presentarse con la mediación de la ciencia y la tecnología, alude a una topología diferente, con formas fluidas y plurales en constante interacción.

Así es como la digitalización se erige en uno de los pilares sustentadores del psiquismo con que el acontecer contemporáneo se presenta ejerciendo su eficacia en las actuales modalidades de vinculación y de creación de subjetividad.

Desde esta perspectiva, resulta insoslayable prestar atención a los efectos que tales prácticas producen. Este avance de los desarrollos tecnológicos, otorga un peculiar estatuto a los cuerpos y a los vínculos.

En el universo virtual se pueden ficcionalizar identidades. El cuerpo real, sede de lo pulsional, juega de otra manera en el contacto con un otro presencial que torna muy diferentes los modos de exposición en juego.

Resulta paradojal el lugar que hoy ocupan los cuerpos en los entramados vinculares, cuando junto con un exhibicionismo que por momentos hasta puede resultar obsceno, se produce, pantallas mediante, la sustracción de los mismos de los lazos intersubjetivos. O cuando junto con el movimiento de acercamiento que el armado de redes sociales propicia, se da un movimiento de desligadura promotor de aislamiento y violencia.

Al decir de Paula Sibilia, asistimos a la "virtualización" de los cuerpos y los vínculos, con lo cual se exacerba el aislamiento del yo tanto como la "descorporificación" del otro.

Nos preguntamos si acaso ese cuerpo desplazado del contacto presencial encuentra en los excesos un modo de retorno a la escena vincular.

Veamos lo que nos plantean María (27) y Andrés (38):

M: el lunes yo llegaba del curso que estoy haciendo y lo veo a A. en actitud sospechosa. En vez de venir a "despedirme" (fallido, risas) recibirme, sale corriendo por las escaleras del PH donde vivimos.

Ya la noche anterior se había quedado chateando arriba. Yo había subido y lo encontré manteniendo una conversación pornográfica por chat. Me puse re mal. Subí a la terraza, vino y me dijo que sí, que estaba chateando. Le pedí que me mostrara la conversación que había estado manteniendo y no quiso. La impresión que me produjo lo que vi, no me gustó nada: me pareció que se estaba tocando.

Ni bien se fue a trabajar, me fui a la compu y descubrí que venía chateando todos los días. Cuando volvió le pregunté y me lo negaba, entonces le dije júramelo por Clara (la hijita de un año y siete meses) y no quiso. Ahí se me confirmó todo y discutimos mal. No puedo soportar la seguidilla de mentiras. Pensé, o está enfermo él o me estoy enloqueciendo yo.

Siempre fui muy desconfiada, pero cuando le pedía que me jurara por la nena y lo hacía, yo le creía y me quedaba tranquila.

El dice que no miente sino que tiene una manera distinta de decir las cosas.

Después descubrí que no sólo chateaba sino que también había subido fotos mías que me había sacado desnuda mientras dormía. Nunca me lo había contado, pero sí lo compartía con unos swingers!!!

A: (todo el tiempo cabizbajo): era un juego macabro que me puede llegar a arruinar lo que más quiero. Si hubiera sabido lo que me iba a costar no lo hubiese hecho, más porque yo sabía que ella es muy desconfiada! Admito todo y no tengo manera de pedir disculpas. Yo lo consideraba un simple juego.

M: para mí lo peor no fue el chat sino el modo descarado de mentirme y de exponerme con fotos mías vaya a saberse ante quién???!!!!

A: si ella me cree o no... (Gesto de "¿qué puedo hacer?") Yo nunca la engañé pero ante cada llegada tarde mía, siempre tenía que darle todo tipo de explicaciones y ella, que últimamente venía con la mejor onda... tal vez por eso, para no arruinarlo, me mandé estas mentiras. Es la primera vez que me enamoro. Hace cinco años que estamos juntos. Veníamos bárbaro estos últimos meses. Ella había bajado bastante esa actitud desconfiada y controladora, y ahí yo la embarré!

Estas situaciones relatadas por María y Andrés, muestran el impacto que en ambos produjo el choque ominoso con una ajenidad sin veladuras, propiciado en este caso por la intervención de las redes cibernéticas.

María se aterra cuando siente que está con alguien que de tan familiar, de pronto se tornó en desconocido. Así lo expresa cuando dice "*¿con quién me casé? ¿Cómo puedo creerle si no sé con quién estoy?*"

Al tiempo que Andrés se sorprende por descubrirse capaz de excesos que, en el momento de la descarga, le impiden realizar procesamiento alguno.

Es que la tecnología puede llegar a generarnos una mezcla de fascinación y espanto. Su instrumentación opera para producir, entre tantas novedades, asombrosos desarrollos en múltiples campos, como por ejemplo en el de la biotecnología o en el de la robótica con inteligencia artificial que aportan un potencial muy valioso a ser empleado en diversos programas científicos que constituyen verdaderos avances para la humanidad. Pero también se puede convertir en un poderoso instrumento de violencia y perversión.

La recientemente estrenada película italiana bajo el nombre de "*Perfectos desconocidos*" (año 2016) dirigida por Paolo Genovese, se ocupa precisamente de estos temas.

Se trata de una comedia dramática donde siete amigos, tres parejas y uno separado, dado que mantienen una amistad de muchos años, creen conocerse muy bien. Se reúnen en casa de una de estas parejas, en una cordial y elegante cena con abundante comida y bebida en la que proponen como novedad realizar un juego aparentemente ingenuo que consiste en que, mientras dure la velada., todos deberían dejar sus celulares abiertos sobre la mesa. De este modo, los mails, las llamadas, los whats app y demás conexiones on líne que pudieran llegarles quedarían expuestos a la mirada y escucha de todos los comensales.

Cuán grande es el impacto que se va produciendo en ellos cuando paulatina y sucesivamente, en cada uno de los aparatos van apareciendo llamadas, algunas inesperadas, pero todas coinciden en develar ocultamientos, secretos y engaños.

Una reunión que fuera armada con la intención de pasarla bien entre amigos, resultó fuertemente trastocada por la inclusión intrusiva de los celulares dando así lugar al surgimiento de un clima que en forma creciente, fue expresando enorme malestar, tensión, angustia, malos entendidos e intensos enojos y reproches entre los allí presentes.

También en el espectador se produce cierta perplejidad pero en este caso, por partida doble. Un primer impacto se genera en el público cuando va asistiendo, junto con los protagonistas, a lo que las diferentes llamadas o mensajes van revelando. El otro gran impacto se produce por el modo en que finaliza la película: los protagonistas se retiran de la cena, felices y contentos, saludándose muy amigablemente, como si nada de lo mencionado hubiera allí ocurrido sino como que acabaran de disfrutar de una divertida y distendida velada.

Así las cosas, para quienes participamos de esta historia del otro lado de la pantalla, se nos plantea la duda acerca de cuál de las dos situaciones es la verdadera y cuál la fantaseada.

Atentos al final propuesto, consideramos que se trató de un juego ficcional abierto al enigma de ¿qué hubiera podido suceder si las escenas correspondientes al momento de la cena se hubiesen jugado en el plano de la realidad? en cuyo caso suponemos que muy otro habría sido el desenlace.

¿Será que el director apeló a este recurso ficcional para trabajar un tema de tanta actualidad y de tan difícil tramitación en los vínculos al punto que develarlo hasta puede resultar traumático?

El guión así planteado, ¿acaso no expresa la situación descripta por tantas parejas cuando dicen haber estado viviendo una realidad vincular determinada ignorando cuán alejada estaba de esa otra realidad, la virtual, que en simultáneo alguno de ellos o ambos venían transitando? Hasta que el *"azar"* les despierta la tentación de curiosear en los espacios privados del otro. Ahí es cuando muchas veces suelen encontrarse con una inesperada caja de Pandora que, como la mitológica desata una ristra de sufrimientos, persecuciones, celos, malos entendidos, etc.

Al respecto resulta ilustrativa la reflexión aportada por Genovese cuando dice que *"los celulares son las cárceles personales dónde ponemos a resguardo todos nuestros secretos, pero con un carcelero tan frágil como un descuido o una clave de bloqueo"*.

Para quienes trabajamos con parejas, este es un motivo de consulta muy frecuente que suele presentarse en situación de crisis porque alguno de ellos

hubo descubierto una relación oculta mantenida por el otro a través de las redes.

En estas circunstancias falla la propuesta Buberiana de que la relación entre el Yo y el Tú tendría que ser directa, que en ella no debería interponerse nada, al punto que según este autor, *"la presencia nace cuando el Tú se torna presente"*.

De acuerdo a esta línea de pensamiento, en las parejas mencionadas, el sufrimiento que tal situación suscita surgiría porque el encuentro que se da vía Internet entre el Yo y *un* Tú que no es el partenaire, se despliega en una escena de la que el engañado, que suponía ocupar el lugar del Tú en esa configuración, queda excluido desdibujado en su presencia, con la consiguiente vivencia de descolocación.

No podemos perder de vista en qué circunstancias se producen este tipo de funcionamientos.

La irrupción de la imagen a través de las pantallas favorece la exacerbación del Registro Imaginario a expensas de los otros dos. Esto conduce a un encapsulamiento narcisista que dificulta la posibilidad de un encuentro con las respectivas otredades.

Lo que supuestamente fue creado para estar al servicio de la construcción de redes aptas para el logro de aproximaciones superadoras de tiempos y distancias, paradojalmente a la vez se erige en un factor de aislamiento, de desconexión, de vigilancia y de control.

El otro del vínculo, desde su exclusión, acusa recibo de una situación entre torturante y torturadora que impotentiza a los partenaires anclándolos en una suerte de malentendido de muy difícil resolución.

Lucía y Mario, ambos fotógrafos exitosos, armaron un equipo de trabajo que les resulta muy potente y satisfactorio: cada uno se ocupa de algo diferente: L. de las relaciones públicas y M. del trabajo creativo.

Cierto día, L. entró en la computadora de M. y vio que él había estado mirando el álbum de *"una mujer en bolas"*.

Este hecho admite explicaciones diversas para cada uno. Según M. *"me interesó mucho la foto en blanco y negro* ***como foto*** *porque estaba muy bien sacada y eso me motivó a seguir mirando el álbum de esa modelo. Quedó ahí*

registrado en mi compu porque ni se me ocurrió que tuviese que ocultarlo, hace a nuestro trabajo, no veo qué hice de malo?". En cambio L. sostiene *"**lo hizo para pajearse**!! Si por él fuera, se pasaría el día entero frente a la pantalla"*.

M. exaltado pregunta: "*es verdad, cuando me siento a la compu, quedo como atrapado, pero cómo hago para que me crea que yo no me pajeo con fotos sino con ella que no quiere mantener relaciones sexuales!!!!???"*.

La computadora, importante herramienta de trabajo para esta pareja, de pronto pasa a ser la portadora de un exceso, sentido como ajenidad que se entromete disruptivamente entre ellos con el consiguiente sufrimiento vincular.

Además de los motivos antes mencionados referidos a engaños u ocultamientos, hoy también abundan las consultas como ésta de Mario y Lucía afectados por sentir entre ellos una incomunicación que adjudican principalmente al ensimismamiento que uno de ellos vive en un contacto que consideran adictivo con los aparatos digitales.

Tal como vimos en el juego de *"Perfectos Desconocidos"*, lo intrusivo de la aparatología digital opera en estas parejas alejándolos de la posibilidad de un encuentro.

Ya sea que la tecnología esté al servicio de la exclusión del partenaire a través de la conexión con un otro virtual, o bien que la conexión se dé muchas veces con uno mismo, donde el narcisismo actual aparece reflejado y espejado en las pantallas bajo un nuevo formato, un ropaje estilo selfie que P Sibilia denominó: el *"show del yo"* donde "el *otro virtual" se halla* muy lejos de un otro real, el modo en que la tecnología digital se impone y atraviesa la subjetividad contemporánea y consecuentemente a los vínculos, nos sugiere la figura de un *"intruso"* en el sentido que le asignara a este término Jean Luc Nancy.

Leyendo su libro así denominado, nos enteramos de los avatares físicos y emocionales por los que el autor hubo atravesado en ocasión de haber recibido un trasplante de corazón. En ese texto, desarrolla la idea de *"intruso"* y *"extranjero"* y dice: "*mi corazón se convertía en mi extranjero, el que está*

jodido es ese otro, mi corazón. A ese corazón, ahora intruso, es preciso extrudirlo[4]".

¿Acaso toda esta aparatología de la que hoy resulta casi impensable poder sustraerse, no interviene en la vida vincular del presente al modo de un intruso implantado como un extranjero al que hay que hacerle un lugar?

El antropólogo N. Garcia Canclini investigó los efectos de las nuevas tecnologías en la vida privada, el arte, la política. Este autor también subraya la noción de *extranjero* enfocándola en relación a un mundo donde la globalización encierra el doble sentido de lo hospitalario pues abre notablemente sus fronteras en una operatoria que en un mismo movimiento ofrece albergue y hostilidad para sus habitantes (drama de los refugiados).

Lo hasta aquí expuesto ilustra el modo de manifestarse el *Malestar en la cultura* contemporánea, lo cual como analistas nos convoca a pensar en los destinos del goce actual.

Entendemos por goce un sufrimiento erotizado comandado por un superyo que ordena gozar.

El goce es un exceso. Siendo el cuerpo su punto de partida, es un agujero en lo simbólico por lo cual no se resuelve, ya que siempre queda un resto. Admite como intervenciones posibles algunos anudamientos que puedan aportar sentido. Desde esta dirección estaríamos apuntando a la dimensión deseante que brinda una vía de acceso facilitadora del aplacamiento de los imperativos superyoicos del goce.

La cultura en tanto producción en inmanencia organiza en su devenir, tanto las represiones como los goces y sus efectos se evidencian en actos y situaciones concretas que hoy se imponen como: "*sociedad del espectáculo*", "*discurso capitalista*", "*el todo vale*" y el "*quiero más*".

La declinación de la posición hegemónica que otrora ocupara el patriarcado, ha dado lugar al imperio de la tecnología digital erigida ahora en el nuevo amo ante el cual se apunta a taponar las vivencias de vacío y de carencias.

---

[4] **Extruir o Extrudir** es un proceso en el que se moldea un material y se aplana, se comprime al punto de darle forma de lámina o cualquier otra forma.

Los excesos y desbordes son avalados muchas veces con la complacencia social o la desmentida.

En el orden global existente, se desdibujan y/o se diluyen las fronteras entre lo íntimo, lo público y lo privado dado que supuestamente siempre se puede algo más. Al no concebirse un "no todo", falla el acotamiento al goce mortífero.

La amenaza de exclusión hoy día tiene formato digital. Dice una paciente: *"sólo existís si estás conectado a la red"*.

Los sujetos de la comunidad globalizada consumen y en su afán de estar conectados para existir, se consumen a sí mismos en esas extensas horas de navegación cotidiana en las redes, con la autoestima expuesta a ser "bloqueados" o "likeados" por otros en un ejercicio de violencia que estalla al sujeto en su más recóndita intimidad.

Decir no al goce del Otro, apartarse del superyo gozador apunta a concebir el psicoanálisis como praxis de una Ética

Para poder alojar este tipo de padecimientos, nuestra práctica clínica actual se ve llamada a hacerle un lugar a lo nuevo, a lo no necesariamente adscripto a la repetición. Se nos impone la necesidad de instrumentar novedosas y creativas estrategias y técnicas de abordaje que favorezcan los alcances de lo analizable. Esto nos conduce también a realizar aperturas epistemológicas y técnicas.

Para ello, se requiere de un analista que, atento a la singularidad del caso por caso, pueda desplegar responsablemente una disponibilidad favorecedora de la construcción situacional de dispositivos y reglas que mejor puedan responder a las demandas en juego.

Resumen

En este trabajo se intenta abordar los modos en que las parejas se relacionan y comunican en la actualidad. La digitalización se erige en uno de los pilares sustentadores del psiquismo con que el acontecer contemporáneo irrumpe ejerciendo su eficacia en las actuales modalidades de vinculación y de creación de subjetividad.

Esta aparatología de la que hoy resulta casi impensable poder sustraerse interviene en la vida vincular del presente al modo de un intruso implantado como un extranjero al que hay que hacerle un lugar. Asimismo esto convoca a bucear en los destinos del goce en el *Malestar de la cultura* contemporánea.

Se ilustran estas ideas con dos viñetas clínicas y un film: "Perfectos desconocidos".

Palabras clave: ERA DIGITAL - CLÍNICA CON PAREJAS - INTRUSIÓN EN LOS VÍNCULOS- MODOS ACTUALES DE NARCISISMO - GOCE VÍA INTERNET.

Abstract

Between you and me...Internet

At this work, it is attempted to approach ways in which couples relate and communicate themselves in the present time. Digitalization stands on one of the supporters pillars of the psyche with which the contemporary event bounces into exercising its effectiveness on the current mode of linking and creating subjectivity.

This tool, on which today it is almost unthinkable to be able to escape, intervenes in the present life linking to the mode of an implanted intruder as a foreigner that needs a place to be made. Likewise, this convenes to dive in the destinies of the enjoyment in the *Discomfort of the contemporary culture.*

These ideas are illustrated with two clinical vignettes and a picture: "Perfect Strangers".

Keywords: DIGITAL AGE - CLINIC WITH COUPLES - INTRUSION IN LINKS - CURRENT MODES OF NARCISSISM - ENJOYMENT - VIA INTERNET

Résumé

Entre toi et moi...Internet

Dans ce travail, il est question de s'affranchir aux modalités dont les couples se communiquent et se relationent á présent. La numérisation devient un des piliers sustentateur du psychisme avec lequel fait irruption la réalité contemporai-

ne en faisant exercise de son efficacité dans les modalités actuelles de relationement et de création de sujetivité.
Tout cet ensemble d´outils, dont on serait impensable de se priver aujourd´hui, intervient dans la vie de relation au présent a la facon d´un intrus auquel il faut faire place comme un étranger. De meme, cela nous convoque a rechercher sur la finalité de la jouissance dans le "Malaise de la culture contemporaine".
Ces idées seront illustrés par deux vignettes cliniques et un film: "Perfetti sconosciutti".

Mots clés: ERE NUMÉRIQUE - CLINIQUE AVEC COUPLES - INTRUSION DANS LES LIENS - LES MODALITÉS ACTUELLES DU NARCISISME - JOUISSANCE SUR INTERNET

Resumo

Entre Você e Eu... a Internet

Neste trabalho tenta-se abordar os jeitos nos que os casais relacionan-se e comunican-se na atualidade. A digitalização constitui hoje num dos pilares sustentadores do psiquismo nos que o acontecer contemporàneo faz a sua irrupção exercindo a sua eficácia nas atuáis modalidades de vinculação e de creação de subjetividade. Esta quantidade de aparelhos da que hoje, a gente nem pode pensar na possibilidade de se afastar intervém na vida vincular do presente no jeito dum intruso implantado, que ném um estrangeiro ao que temos a obrigatoriedade de acomodar dentro do nosso espaço. Também isso convoca a pesquisar nas funduras nos destinos do gozo no Desconforto da cultura contemporânea.
Ilústram-se estas idéias com duas "vinhetas" clínicas e um filme: "Perfeitos desconhecidos".

Palavras chave: ERA DIGITAL - CLÍNICA COM CASÁIS - INTRUSÃO NOS VÍNCULOS - MODOS ATUÁIS DE NARCISISMO - GOZO - VIA INTERNET

Bibliografía

Barros, G., Eksztain, M., Inda, N., Makintach, A., Moscona, S. (2012). *Lo obsceno en psicoanálisis de pareja,* Bs. As., Ed. Psicolibro Paidos.
Berardi, F. (2006). *"Mediamutación", Revista Archipiélago,* Nº 71.

Berardi, F. (2007). *Generación Post-Alfa. Patologías e imaginarios en el semio-capitalismo,* Bs. As., Editorial Tinta Limón.

Berlfein E. (2012). "La Violencia en el ciber tiempo", *Jornada 60 aniversario AAPPG,* Bs. As.

Berlfein E. (2014). "Los celos en la pareja: ese infierno del amor", *Jornadas ACVC.*

Berlfein E. y Moscona S. (2015). "Contigo a la distancia... La era digital y sus efectos en el sujeto y sus vínculos", *XXI Congreso FLAPAG,* Montevideo, Uruguay.

Buber M. (1994). *Yo y Tú.* Ed. Nueva Visión.

García Canclini, N. (2005). *Extranjeros en la tecnología y en la cultura,* Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Freud S. (1979). "*Más allá del principio del placer*", Bs. As., Ed. Amorrortu, Tomo XVIII, 1920.

Freud S. (1979). "*El malestar en la cultura*". Bs. As., Ed. Amorrortu, Tomo XXI, 1930.

Imago Agenda "¿Acotar el goce?" *número 184 septiembre,* 2014.

Moscona, S. (2012). "Clínica Vincular: Sufrimiento y dolor", *Simposio AP-deBA*

Nancy, J. L. (2009). *El Intruso,* Ed. Spartacus.

Nasio, J. D. (1998). *El dolor de amar,* Bs. As., Gedisa,

Makintach, A., Moscona, S. (2008). "Sortilegios del amor", *Revista AAPPG XXXI, Bs. As.*

Sibilia, P. (2008). *La intimidad como espectáculo,* Bs. As., Fondo de Cultura Económica.

Sibilia, P. (2010). *La intimidad. Un problema actual del psicoanálisis,* Buenos Aires, Psicolibro.

Sibilia, P. (2015). "Mal de amores Afectos y vínculos eróticos en tiempos hiper-conectados". *Revista AAPPG Volumen XXXVIII, Bs. As. Del amor y sus figuras contemporáneas.*

"Gas lighting": una forma de violencia vincular. Ojos grandes, ojos ciegos… Y el "nosotros" ¿dónde está?[1][2]

Myriam Alarcon De Soler[3]

Introducción

El "gas lighting" o "luz de gas" es una forma de violencia vincular que nos ha suscitado diversos interrogantes teóricos y clínicos. Dos películas, una, clásica, **Gas Light** o **Luz de gas** (1944) y otra más reciente, **Big Eyes** u **Ojos Grandes** (2014) ejemplifican esta modalidad vincular.

Describiremos las características de este tipo de vínculos, de los sujetos enlazados y algunas aproximaciones a la comprensión de este entramado vincular.

Por último haremos algunas reflexiones acerca de la indicación clínica.

Rememorando "Luz de gas":

La película "**Luz de Gas**", "**Gas lighting**" o "**La Luz que agoniza**" dirigida por George Cukor, estaba inspirada en una pieza de teatro de Patrick Hamilton y fue protagonizada por Charles Boyer e Ingrid Bergman.

"*El argumento trata de un hombre que intenta convencer a su mujer de que está loca, manipulando pequeños objetos de su entorno e insistiendo constantemente en que ella está equivocada o está padeciendo lagunas de memoria cada vez que ella menciona estos cambios. El término deriva de las lámparas*

---

[1] Agradezco al Grupo de Estudio y Profundización en Psicoterapias Vinculares (Bogotá) sus aportes y comentarios.
[2] Trabajo Aprobado por el Comité de Referato Internacional.
[3] Psicóloga Clínica, M. A. Universidad Javeriana, Georgia State University. Miembro Titular de la AAPPG. Corresponsal en el exterior de la AAPPG.
E-mail:myriam.alarconj@gmail.com

de gas (gas light) *que el marido usa en el ático mientras busca el tesoro escondido. La mujer avista dichas luces, y el insiste en que no son más que delirios.*" (Wikipedia). La mujer, se siente cada vez más frágil, más aislada, y cree que está perdiendo la razón, se siente enloquecer. Le ha entregado a este hombre todo su amor cuando este la seduce después de morir su tía…

En la literatura actual el **"Gas lighting" o Luz de Gas** hace referencia al fenómeno de alienación semejante al que ocurre esta película, entre el protagonista, un hombre ambicioso y narcisista y su esposa a quien intenta enloquecer para quedarse con su herencia y con sus joyas.

Big Eyes: Ojos ciegos

La película **Big Eyes** de Tim Burton, (2014) está basada en la historia real de Margaret y Walter Keane, y de sus éxitos en los años 50 y 60 con las reproducciones de niños con ojos grandes, pintados por Margaret y cuyo crédito se atribuyó su marido, un hombre ambicioso y excelente comerciante.

Margaret está separada hace muy poco, tiene una hija de doce años y se ha trasladado a California en busca de trabajo y un mejor futuro. Le gusta pintar. Un día sale al parque con su caballete y Michael, quien supuestamente también pinta, se le acerca, admira su obra, la seduce y se casan. Margaret continúa pintando y Walter la va anulando, la cohíbe, la denigra, la hace sentir inferior, la aísla, la obliga a seguir pintando. En un proceso de violencia sistemática, la convence de su incapacidad, de su imposibilidad de enfrentar la vida sin él. Se adueña de la obra de Margaret, firma sus obras, y las comercializa como si fueran suyas. Le prohíbe ver sus amigos, incluso la obliga a ocultar a la hija esta situación.

Después de años de vejaciones y violencia, y a raíz de un episodio especialmente cruento, Margaret huye con su hija y se va a vivir a Hawai. Margaret, lejos de la influencia nociva de Michael, logra solicitar a la corte el divorcio. Uno de los puntos de mayor controversia es la propiedad intelectual de los cuadros. Walter insiste en que los cuadros son suyos. Solamente cuando el juez les solicita que pinten, el engaño se hace evidente.

Al igual que Luz de Gas, esta película dramatiza una modalidad de violencia vincular, caracterizada por la asimetría y la alienación. Michael lo

tiene todo, Margaret nada. Ella, anulada en su subjetividad, existe como *objeto de uso* para Michael. Margaret solo puede ver a través de los ojos del otro, de Michael, colocado en el lugar del poder y del saber. Es esto lo que nos lleva a hablar de *"Ojos Ciegos": unos ojos* grandes pintados en lienzos que miran, pero que no ven.

Gas-lighting o Luz de Gas: una forma de violencia vincular

Gaslighting o "hacer luz de gas" *se refiere a "...una forma de abuso psicológico que consiste en presentar falsa información para hacer dudar a la víctima de su memoria, percepción y/o cordura*". (Wikipedia). *"La intención es desbalancear de manera sistemática el equilibrio mental de la víctima, minar su auto-confianza y autoestima de modo que ya no sea capaz de funcionar de manera independiente."* (Canonville (2014). Se da entre un **perverso narcisista** y **su partenaire,** quien queda atrapada en un vínculo de alienación, maltrato y diversas situaciones paradojales. (He optado por usar el femenino puesto que en esta modalidad vincular es más frecuente en las mujeres).

El perverso narcisista

El perverso narcisista, denominado así por el psicoanalista Paul- Claude Racamier (2012) es la personalidad que Otto Kernberg (1987) describe como narcisismo patológico. Según Kernberg el narcisismo patológico es *"un tipo específico de patología del carácter que se centra en la presencia de un sí mismo grandioso patológico... Los individuos con personalidad narcisista tienden a ser desordenadamente envidiosos de otros, idealizan a algunos, de quienes esperan abastecimientos narcisistas, y tratan con desprecio a aquellos de quienes no esperan nada (a menudo sus ídolos anteriores.) Sus relaciones con los demás son con frecuencia explotadoras y parasitarias. Debajo de una superficie que es atractiva y simpática, se siente frialdad y crueldad."* (1987, 174-5). Bouchoux, J.C (2016) prefiere hablar de mecanismos perversos narcisistas. Según este autor el perverso narcisista utiliza el vínculo familiar, profesional o sentimental para someter al otro.

Desde lo vincular

¿Qué tipo de pareja elegiría el perverso narcisista? ¿Qué tipo de pareja elije a un perverso narcisista? ¿Cuáles podrían ser las motivaciones inconscientes de ésta particular modalidad de goce, de este enlace mortífero?

Según Alberto Eiguer (2008, 2012), los perversos narcisistas, son aquellos que bajo la influencia de su yo grandioso intentan crear un vínculo con otro, haciéndole creer que el vínculo con él es irremplazable. Buscan en el otro aquello de lo cual carecen. Su elección recae sobre alguien a quien admira y envidia a la vez, a quien pueda explotar, y al final, descartar cuando ya no le sirve para sus propósitos de satisfacción narcisista.

La pareja, por lo general perfeccionista, trata de complacerlos y de cumplir sus expectativas sin darse cuenta que la trampa está en que se trata precisamente de *que estas expectativas no se llenen jamás* y de sostener el estado de incertidumbre y de culpa que la va minando sistemáticamente. Agregaría que la "víctima" (-utilizo el término "víctima" tomado de varios autores que describen al perverso narcisista y su pareja, tales como M. Hyrigoyen, Canonville, Bouchoux-) por lo general es un sujeto con profundas carencias afectivas y/o abandonos recientes, que se siente halagada y cree recobrar su autoestima al ser "elegida" por un personaje que se presenta como atractivo, fascinante y lleno de sabiduría y poder. Puede incluso llegar a creer que es posible "redimir" a su pareja de sus "problemas psicológicos", de su "egoísmo" o de su "narcisismo". Pasa años añorando las primeras etapas de la relación, por lo general idílicas creyendo que está dentro de sus posibilidades cambiar el curso de la relación o la personalidad de su pareja. Atrapada en un proceso sistemático de alienación, poco a poco se pierde a sí misma. La fantasía inconsciente que la domina es que es imposible existir ni vivir sin el objeto amado, trasformado, al decir de Aulagnier (1980), ya no en objeto de deseo sino en **objeto de necesidad**.

El "acoso moral": algo más desde lo vincular

Hirigoyen (2000) ha denominado al gas-lighting como **Acoso Moral.** Según Hirogoyen *"la relación de acoso se desarrolla en dos fases: una de seducción perversa; otra, de violencia manifiesta."* (pag.79) Racamier, P.C. (2012) de-

nomina a esta etapa *"quitar el seso"*. Cannoville (2014) describe tres etapas en este proceso: *idealización, devaluación narcisística, y descarte.* Las denomina *"...las tres caras del mal"*.

En un principio el seductor, adula y hace sentir a la pareja como especial, única. La "víctima" va perdiendo la posibilidad de ver o pensar aquello que le ocurre. *"...aunque reconozca su sufrimiento, no se atreve realmente a imaginar que ha habido violencia y agresión."* (Hirigoyen, 2000, pag 16). Justifica las agresiones culpándose a sí misma, minimizándolas. A lo cual se agrega la desmentida de la violencia por parte del agresor.

El discurso paradójico y otros mecanismos vinculares

Son varias los mecanismos mediante las cuales el perverso narcisista entrampa y enloquece a su partenaire. Una de las armas más eficaces es el **discurso paradójico.** Houdoy, H. lo resume como *"decirlo todo y lo contrario de todo."* Dice falsas verdades, produce una confusión entre lo que es verdad y lo que es mentira, emplea la paradoja generando situaciones sin salida, proyecta en el otro la culpa, y la víctima, perfeccionista, la asume. (Bouchoux, 2016). Otras armas son la desmentida, la descalificación, la humillación, la denigración, la amenaza, el aislamiento progresivo, tácticas que muchas veces son alternadas con muestras de arrepentimiento, de promesas vanas, de ruegos que hacen creer a la "víctima" en su supuesto arrepentimiento. Dice Bouchoux que el perverso narcisista puede llegar a pedir perdón siempre y cuando le sirva para algo, no porque sienta culpa o verdadero arrepentimiento del daño causado. Una vez que la pareja desiste de sus intentos de separarse, el círculo tanático vuelve a empezar.

A pesar del sufrimiento que este modalidad vincular conlleva para uno de los sujetos estos vínculos sorprenden por su permanencia. Es difícil que se rompan puesto que el perverso narcisista también depende de su partenaire para sus suministros narcisistas. La abandonará solamente cuando deje de "servirle."

La "víctima" se ha debilitado tanto psicológicamente - y con frecuencia está aislada-, que pocas veces tiene la capacidad de separarse a pesar de los maltratos y de los vejámenes que padece. Como la violencia por lo general

no es física sino psicológica puede desconocer la gravedad de lo que ocurre. Alterna entre momentos de toma de consciencia para luego idealizar o justificar a su pareja. Cuando finalmente la relación se rompe sus efectos dejan huellas devastadoras en el partenaire.

La alienación: ¿dónde está el Nosotros?

P. Aulagnier en su obra Los Destinos del Placer (1980) ha descrito la **alienación** como "*una patología de la idealización*", mediante la cual el sujeto intenta reducir el conflicto al mínimo y evitar el sufrimiento psíquico derivado de la zona de encuentro. En los vínculos caracterizados por la **alienación,** el sujeto deja de tener un pensamiento propio, y queda subsumido en el pensamiento de otro, el sujeto alienante, quien se erige como el poseedor de la Verdad. Uno de los sujetos del vínculo ejerce sobre el otro una **fascinación** tal que le impide moverse, preso en una trama vincular a predominio de aquello que denominó Puget (1988) "objeto único". La construcción vincular de un Dos vincular (Puget, 2003), de un "Nosotros" no es posible. Está ausente "*...un lazo que nos constituya permitiendo enlazar el amor al deseo y al goce...*" Makintach (2010).

Para Vegh, I (2017) el vínculo con un prójimo implica un tope que en este tipo de vínculos está ausente puesto que uno de los sujetos "*no reconoce ni confirma la existencia a ese Otro*". Vínculo a predominio de Uno, a predominio de un goce mortífero.

Veamos un caso clínico:

Asiste a la consulta una mujer, Isabel, profesional de 36 años. Es ejecutiva de una empresa importante, y ha tenido múltiples logros académicos y profesionales. El motivo de consulta, como lo expresa, es que a raíz del rompimiento de una relación afectiva que duro 12 años, no ha podido tener ninguna relación ni afectiva ni sexual. Se encuentra completamente desmotivarla para iniciar una relación, no tiene deseo sexual y se siente como congelada en sus afectos.

Ha tenido múltiples terapias e incluso tuvo tratamientos psiquiátricos cuando acabó esta relación que fue tan importante y tan dolorosa. Cuando

terminó sintió "como si le arrancaran la piel". Esta relación estuvo caracterizada por una atracción sexual muy fuerte, un sometimiento absoluto a los deseos de esta pareja. Iván, (por Ivan el Terrible) "un hombre egocéntrico, atractivo y particularmente narcisista", para quien lo único que interesaba era sus necesidades, hijo preferido de una madre condescendiente y que estaba dispuesta a cumplir todos sus caprichos y a justificar todos sus errores.

Durante todos estos años la relación transcurrió en un estado de alerta y de incertidumbre. Iván miraba otras mujeres, con quienes coquetea abiertamente, haciendo sentir a Isabel fea e inadecuada, la ignoraba cuando iban a reuniones, y cuando Isabel reclamaba, Iván le decía, que "por qué iba a estar con ella en estas reuniones, que no sabía de qué estaba hablando, que para eso estaban juntos todo el día". El decidía cuándo y cómo se veían. Cuando estaban solos la relación era idílica. Si Iván se molestaba por algo que nunca era claro, podía desaparecer por días o semanas, durante las cuales Isabel llena de culpa y paralizada en esta espera, se preguntaba en que habría fallado. Tenía entonces ataques de angustia, diarrea, no dormía. No se atrevía a llamarlo porque él no le respondía. Al cabo de un tiempo, siempre incierto, Iván volvía como si no pasara nada, lleno de amor. En ciertos momentos Isabel era capaz de tener una mirada crítica acerca de su relación pero al mismo tiempo se sentía incapaz de romper. Finalmente, después de doce años, ella decidió romper definitivamente, no podía aguantar más. Entró en una franca depresión. Ahora, cuatro años después, tiene claro que no quiere nada con él pero las consecuencias de la relación la acompañan...Aún añora los tiempos felices...

A manera de síntesis

Desde el punto de vista psicopatológico podríamos pensar las películas Luz de Gas y Big Eyes y el caso clínico dentro de lo que Aulagnier (1980) ha descrito como las relaciones asimétricas en las cuales la posibilidad de dar placer no es equiparable con la posibilidad de generar sufrimiento. Existe en este tipo de vínculos un goce, una condición tácita: la prohibición de dejar el vínculo, la imposibilidad de romper esta relación puesto que la supervivencia psíquica está en juego. Imposible "*perder la piel*", imposible ver, imposible pensar, imposible no enloquecer. Pero imposible seguir...

Espacio terapéutico e indicación

Son muchas las cuestiones que este tipo de violencia vincular plantea al terapeuta vincular. Una de esas, de extrema importancia, se refiere a la indicación. ¿Será pertinente o no un trabajo vincular?

Ciertos aspectos nos cuestionan la viabilidad o pertinencia de este dispositivo.

Por lo general el trabajo vincular se torna infructuoso debido a la escasa posibilidad de cambio de los sujetos con mecanismos perversos narcisistas. La demanda de estos emerge ante la posibilidad de la ruptura del vínculo y/o por solicitud de su partenaire. Ante la inminencia de la ruptura pueden acceder a consultar un terapeuta vincular. La propuesta conlleva la intención de retener a su pareja a toda costa. El "arrepentimiento", "culpa" y "perdón" que pueden expresar en la consulta obedecen más bien a tácticas para convencer a su pareja de su amor pero desmienten el sufrimiento que ocasionan. El arrepentimiento inicial y los cambios en su conducta se tornarán efímeros cuando vuelvan a asegurar la continuación de su relación.

En estos casos el dispositivo vincular tiende a ser escenario de los reproches y descalificaciones, con lo cual se puede recrear en el dispositivo terapéutico la misma violencia que caracteriza esta modalidad vincular.

Todo esto plantea dificultades transferenciales y técnicas. Por una parte, el terapeuta puede correr el peligro de *"involucrarse"* (Matus y Rojas, 2015), en el sentido de perder su capacidad de reflexión y por otra, los funcionamientos inherentes a la patología del gas-lighting dificultan la construcción de un espacio posible donde la victimización y maltrato de uno de los miembros de la pareja hacia el otro no se instale también en la el dispositivo.

Barros, G y otros (2012) han caracterizado "lo obsceno" *como aquello que debe ser velado, que debe quedar fuera de la escena*". La violencia propia del gas-lighting puede ser difícilmente "velada" y más bien el dispositivo vincular será un escenario propicio para la exhibición de la violencia de uno sobre otro.

Todo lo anterior nos lleva a proponer el dispositivo individual como el más indicado en estos casos, de tal manera que le permita al sujeto atrapado en este tipo de vínculo ir construyendo un espacio de reflexión, ir recupe-

rando su capacidad de pensar y su autoestima, ir reparando su narcisismo dañado y pueda ir desprendiéndose de este vínculo violento que lo ciega y enloquece. Una posibilidad de abrir los ojos para poder ver, no solo mirar.

Resumen

"GAS LIGHTING": una forma de violencia vincular

Ojos grandes, ojos ciegos ... y el "nosotros" ¿dónde está?

Dos películas, una, clásica, **Gas Light** o **Luz de gas** (1944) y otra más reciente, **Big Eyes u Ojos Grandes** (2014) ejemplifican una modalidad de violencia vincular denominada "gas lighting" o "luz de gas". Vínculo a predominio de un goce mortífero, caracterizado por la alienación y la asimetría, se da entre un **perverso narcisista** (Racamier, Kernberg) y su **partenaire**. A pesar el maltrato del que es objeto, la "víctima" (Canonville) se siente incapaz de romper la relación puesto que su pareja se ha transformado para ella en "*objeto de necesidad*" (Aulagnier).

En el "gas lighting" la construcción de un "nosotros" (Puget) no parece posible puesto que uno de los sujetos "*no reconoce ni confirma la existencia de ese otro.*" (Vegh).

En cuanto a la indicación terapéutica, el trabajo vincular se torna infructuoso debido a la escasa posibilidad de cambio del perverso narcisista. Proponemos el trabajo individual como el más indicado para el sujeto víctima de esta violencia vincular.

Palabras Clave: VIOLENCIA VINCULAR - "GAS-LIGHTING" (LUZ DE GAS) - "BIG EYES" - ALIENACIÓN - ASIMETRÍA - PERVERSO NARCISISTA - PARTENAIRE "VÍCTIMA" - ACOSO MORAL - OBJETO DE NECESIDAD - DISCURSO PARADÓJICO - GOCE MORTÍFERO - INDICACIÓN TERAPÉUTICA - PSICOTERAPIA INDIVIDUAL.

Summary

"Gas lighting": a form of couple violence. Big eyes, blind eyes... ¿And where are "we"?

Two movies, one classic, "Gas Light" (1944) and another one from recent years, "Big Eyes" (2014) portray a particular kind of violence in couples in which the

partners are trapped in a mortal "jouissance". In this relationship -characterized by alienation and lack of symmetry- one of the partners, the perverse narcissistic (Racamier, Kernberg) has all the power over the other one. Despite the suffering, the "victim" (Canonville) is unable to leave this relationship because her partner has been turned into a "*needed object*" (Aulagnier).

It seems that the possibility to build up a "we" between these subjects does not exist because one of them "*do not recognize neither confirm the existence of the other one*" (Vegh).

Couple therapy may not be recommended for these patients because there is little possibility of change in the narcissistic partner. We consider that an individual treatment with the so called "victim" may open the possibility of reconstruction of her damage self- esteem.

Keywords: COUPLE VIOLENCE - "GAS-LIGHTING" - "BIG EYES" - ALIENATION - ASYMMETRICAL RELATIONSHIP - PERVERSE NARCISSISTIC - "VICTIM" COUPLE - MORAL HARASSEMENT - PARADOXICAL COMMUNICATION - MORTAL "JOUISSANCE" - THERAPEUTIC PROPOSAL - INDIVIDUAL PSYCHOTHERAPY.

Résumé

"Gas lighting": une form de violence dans le lien. Des yeux grands, des yeux aveugles...et ou est le "nous"?

Deux films, l´un classique, « Gaslight ou Lumière de gaz » (1944), et un autre plus actuel, Big Eyes (2014), sont utilisés pour exemplifier une forme de violence dans le lien, appelé « gaslighting » ou « Lumière de gaz ».

Il s´agit d´un type de rapport ou prédomine une jouissance mortelle, caractérisé par l´aliénation et l´asymétrie entre un pervers narcissique (Racamier, Kemberg) et son partenaire. Malgré l´abus dont il est l´objet, la « victime » (Canonville) a le sentiment d´ être incapable de mettre fin à ce lien parce que son partenaire est devenu « objet de besoin » (Aulagnier).

Il ne semble pas possible la construction d´un «nous » (Puget) dans ce type de lien, puisque l´un d´eux « *ne reconnaît et ne confirme pas l´existence de l´autre* » (Vegh).

En ce qui concerne à l´indication, le travail avec le lien devient stérile en raison de la faible possibilité de changement du pervers narcissique. La psychothé-

rapie individuelle est proposée comme la plus convenable pour le sujet victime de cette violence du lien.

Mots clés: VIOLENCE DANS LE LIEN - « GAS LIGHTING » OU « LUMIÈRE DE GAZ » - ALIÉNATION – ASYMÉTRIE - PERVERS NARCISSIQUE - PARTENAIRE « VICTIME» - HARCELEMENT MORAL - « OBJET DE BESOIN » - DISCOURS PARADOXAL - JOUISSANCE MORTELLE - INDICATION THERAPEUTIQUE - PSYCHOTHÉRAPIE INDIVIDUELLE.

Resumo

"GAS LIGHTING": UMA MODALIDADE DA VIOLÊNCIA VINCULAR

Olhos Grandes, olhos cegos... ¿E o "nos" ¿onde está?

Dois filmes, uma, clássica, **Gas Light** ou **Luz de Gás** (1944) e outra mais recente, **Big Eyes** ou **Olhos Grandes** (2014) exemplificam uma modalidade da violência vincular denominada "gas lighting" ou "luz de gás". Vinculo ao predomínio dum goze mortífero, caraterizado pela alienação e a assimetria, que se da entre um **perverso narcisista** (Racamier, Kemberg) e sua **partenaire**. Embora o maltrato do que é objeto, a "vitima" (Canonville) sente se incapaz de quebrar a relação posto que seu casado se há transformado para ela em "objeto da necessidade" (Aulagnier).

No "gas lighting" a construção de um "nos" (Pudget) não parece possível já que um dos sujeitos "não reconhece nem confirma a existência de esse outro". (Vegh).

Em quanto à indicação terapêutica, o trabalho vincular torna se infrutuoso devido à escassa possibilidade de câmbio do perverso narcisista. Propomos o trabalho individual como o mais indicado para o sujeito vitima de esta violência vincular.

Palavras chave: VIOLÊNCIA VINCULAR - "GAS LIGHTING" OU "LUZ DE GÁS" - ALIENAÇÃO – ASSIMETRIA - PERVERSO NARCISISTA - PARTENAIRE "VITIMA" - ASSEDIO MORAL - "OBJETO DA NECESSIDADE" - DISCURSO PARADOXAL - GOZE MORTÍFERO - INDICACAO TERAPÊUTICA - PSICOTERAPIA INDIVIDUAL.

Bibliografia

Alarcón de Soler, M. (2015). "Rememorando Luz de Gas", *Jornadas XXXI*, AAPPG.

Aulagnier, P. (1980). *Los destinos del placer*, Pretel.

Barros de Mendilarzu, y Waisbrot, D. (1996). "Transferencia y dispositivo en Psicoanálisis de Pareja". *La pareja. Encuentros, desencuentros, reencuentros.* Puget, J. (Ed). Paidos.

Barros G., Eksztain M., Inda. N., Makintach. A. Moscona S. (2014). "Variación de los dispositivos, disponibilidad del analista". *Jornada 60 Aniversario AAPPG ¿Qué hace vinculo hoy?*

Barros, G. y otros (2012). *Lo obsceno en psicoanálisis de pareja.* Psicolibros.

Bouchoux, J. C. (2016). *Los perversos narcisistas.* Arpa.

Burton, T. (2014). *Ojos Grandes.* Film.

Canonville, Louise de C. (2014). *The three faces of evil.* Paper back, Filed under: Los efectos de la gaslighting en el Síndrome de Víctimas narcisista.

Cukor, G. (1944). *La Luz que agoniza.* Film.

Eiguer, A. (2008). *La perversión en los vínculos de pareja y familia. Subjetividad y Procesos Cognitivos.* UCES.

Eiguer, A. (2012). *Les pervers narcissique et son complece.* Broche.

Fernandez de Gamboa, C. *Trastorno de personalidad narcisista* (Kernberg, O. 2010) *aperturas, org revista O41.*

Hirigoyen, M. F. (2009). *El acoso moral. El maltrato psicológico en la vida cotidiana,* Paidos.

Houdoy, H. *El perverso narcisista.* Disponible en http://callways.com/pervers-narcissique.shtml

Kernberg, O. (1992). *Trastornos graves de la personalidad.* Manual Moderno.

Matus, S. y Rojas C. (2015). "Transferencia e Implicación", *Mesa Pensando lo vincular, AAPPG.*

Makintach, A. (2010). "Co-responsables enlazados... no sin culpa", *Revista AAPPG,* XXXIII.

Puget, J. (1988). *Psicoanálisis de la Pareja Matrimonial,* Paidos.

Puget, J. (2006). "Obstáculos y dificultades para construir lo común". Conferencia carrera de especialización en psicología y psicoanálisis de los vínculos, AAPPG - UNMDP.

Racamier, P. C. (2012). *Les perversions narcissiques.* Broche.

Roudinesco, E. y Plon, M. (1998). "Goce". Paidos.

Vegh, I. (2001). *El prójimo: enlaces y desenlaces del goce* .Paidos.

Zemon Gass, G. Nichols, W. (1988). "Gaslighting: A marital syndrome". *Contemporary Family Therapy,* Spring 1988, Vol .10, Issue 1.

"La chica danesa"
Entre cuerpos y vínculos[1]

Pablo Habif [2]

Pongo estos seis versos en mi botella al mar
con el secreto designio de que algún día
llegue a una playa casi desierta
y un niño la encuentre y la destape
y en lugar de versos extraiga piedritas
y socorros y alertas y caracoles.
Mario Benedetti, "Botella al mar"

Introducción

La película "La chica danesa" (*"The Danish Girl"*, Tom Hooper, 2015) basada en las memorias de Lili Elbe (Einar Wegener), narra una historia situada en Copenhague en la década de 1920. Hoy, casi un siglo después, persisten inquietudes que nos interpelan sobre la sexualidad humana, la singularidad, la constitución psíquica y las subjetividades de época.

Según A. M. Fernández "el ordenamiento moderno de las sexualidades configuró una fuerte amalgama entre *sexo biológico*- hombre/mujer-, *géneros*- masculino y femenino, cada uno con sus atributos y sus roles "esenciales"- *deseo heterosexual*- "activo" para los varones, "pasivo" para las mujeres- *prácticas eróticas específicas* de acuerdo con estas distinciones- explorar, estimular, penetrar/ser explorada, estimulada, penetrada- y *placeres* propios de unos y otras en función de estas distinciones." Al mismo tiempo, señala la autora: "La contracara -psiquiatrizada-psicopatologizada, anómala y desigualada socialmente, pero reconocida como existente- fue la configuración

[1] Trabajo Aprobado por el Comité de Referato Internacional
[2] Lic. en Psicología. Egresado de la Diplomatura Superior en Vínculos AAPPG.
E-mail: pablohabif@yahoo.com.ar

de identidades "homosexuales", que en el caso de los varones remedará a una mujer, el homosexual afeminado y en el caso de las mujeres configurará chicas varoniles". (Fernández, A.M., 2015, p. 28).

¿Cuáles son los dispositivos que el saber científico va construyendo para pensar las diferentes subjetividades o modos de "ser-sujeto" en cada época histórica? (Mauer, S., Moscona, S., Resnisky S., 2014).

El primer encuentro. La construcción de lo vincular

Gerda relata su primera cita con Einar. Eran compañeros en la academia de pintura. Ella era muy segura y él un poco tímido. Luego de una clase, ella lo invitó a tomar algo. Einar se sonrojó de la vergüenza. Gerda lo besó y sintió algo "muy extraño". "Fue como besarme a mí misma".

I. Berenstein definió al vínculo como "una situación inconsciente que, ligando a dos o más sujetos, los determina en base a una relación de presencia." (Berenstein, I., 2004, p. 29).

¿Qué aspectos inconscientes del vínculo entre Gerda y Einar estaban presentes desde ese primer encuentro?

A. Badiou se pregunta por la relación amorosa, qué la define como tal. Plantea que la relación debe contener una diferencia. El amor comienza por un acontecimiento llamado "encuentro", punto de contacto entre dos sujetos, que marca la singularidad del vínculo. Piensa al amor como la construcción paradójica del dos en torno a esa diferencia, a la vez punto de contacto, que une a la pareja. (Badiou, A., 2001)

¿Cómo pensar el encuentro entre Gerda y Einar desde el punto de contacto y la diferencia?

Más que una imagen

Einar tiene 28 años y Gerda 25. La pareja está casada legalmente desde hace 6. Son pintores y trabajan en la casa donde conviven. Gerda hace retratos y Einar pinta paisajes.

Hace tiempo intentan, sin éxito, que Gerda quede embarazada. Mientras Gerda manifiesta una angustia visible por esta situación, Einar la consuela

sin mostrarse afectado. En los encuentros sexuales de la pareja, ella asume un rol activo y él uno pasivo, en la seducción y búsqueda del otro.

En una ocasión, durante un encuentro íntimo, Einar pregunta a Gerda si quisiera saber algo de él. Gerda contesta que no lo necesita, porque es su esposa y "lo sabe todo".

Circunstancialmente, ¿azarosamente?, se ausenta una modelo, de profesión bailarina y amiga de la pareja. Gerda le pide a Einar que se vista de mujer para posar. En un primer momento él se niega pero luego accede. Einar parece quedar atrapado ¿fascinado? por las sensaciones corporales que le despiertan al tacto, la textura de las medias y el vestido de bailarina. Se transforman su mirada y la expresión del rostro. En mitad de la sesión de pintura, llega a la casa la modelo original y, al observar la escena, dice sonriendo: *"a partir de este momento te llamaremos Lili"*. Einar y Gerda también sonríen.

J. D. Nasio trabaja el concepto de Imagen Inconsciente del Cuerpo de F. Doltó para referirse a las huellas inconscientes de las primeras sensaciones corporales, no visuales, memoria de los encuentros entre el bebé y la madre. Para F. Doltó la IIC es previa a la constitución de la imagen especular que postula Lacán, relacionada con la interiorización de la mirada del Otro. (Nasio, J. D., 2008). *"El yo, vale decir, el sentimiento inefable de ser uno mismo, no es otra cosa que la fusión íntima de nuestras dos imágenes del cuerpo. En resumen, sostengo que la Imagen del Cuerpo es la sustancia misma del yo"*. (Nasio, J. D., 2008, p.12).

Ya Freud, al referirse al problema general de la conservación en el interior de lo psíquico, había señalado que creía en el supuesto de que "en la vida anímica no puede sepultarse nada de lo que una vez se formó, que todo se conserva de algún modo y puede ser traído a la luz de nuevo en circunstancias apropiadas..." (Freud S., 1930, pp. 69-70).

¿Qué huellas, memoria viva del inconsciente en el cuerpo, tuvieron el poder de ser atraídas, despertadas, movilizadas, por esas texturas?

¿De qué manera interviene la mirada del otro- partenaire del vínculo- en la configuración del narcisismo, en cada integrante de la pareja?

Entre Gerda y Einar

Trabajar con la idea de psiquismo y sistema inconsciente como sistemas abiertos implica considerar tanto los fenómenos de repetición y resignificación del pasado como la posibilidad de inscripción de nuevas marcas, inéditas, a partir de los encuentros con otros. Pensamos que la escena donde Einar se viste de mujer para ser retratado/reflejado por la mirada de Gerda produjo efectos, en lo vincular de la pareja y en cada uno de sus miembros.
En un encuentro posterior, en el dormitorio de la pareja, Gerda comienza a desvestir a Einar. Al hacerlo descubre que bajo la ropa de hombre, Einar lleva puesto un vestido de mujer. Gerda sonríe. Mientras lo acaricia, le dice: "te ves tan lindo de esta manera". Él responde: "siempre fui lindo... sólo que recién ahora te das cuenta". Al despertar, Gerda se pregunta si esa noche "habrían hecho un bebé".

Einar continúa posando como Lili en la casa que comparten con Gerda. Los retratos de Lili son muy bien recibidos por el medio artístico y se transforman en un éxito comercial. El clima afectivo del vínculo es de diversión y alegría compartida.

Gerda le propone a Lili que la acompañe a un baile social y se presente como "la prima de Einar". Durante el baile, Lili se enfrenta con la mirada deseante de algunos hombres y se produce un acercamiento con Hendrik, quien la besa. Al volver a la casa de la pareja, Gerda entra en crisis. Entre llantos y gritos, en un ataque de furia narcisista, le exige a Einar *"terminar con el juego de Lili".*

"Lili no existe... nosotros la inventamos....sería mejor que no volviera a salir".

Einar promete intentarlo...

Durante la salida al baile, fuera de las paredes de "lo familiar" del vínculo con Gerda, Lili se expone a la mirada de nuevos otros, abriendo la posibilidad de nuevos vínculos y una nueva intimidad. Los efectos de presencia producen en los sujetos marcas no anticipables, imposibles de ser representadas o reducidas a ausencia. Lili experimenta una nueva autonomía. Lo que inicialmente comenzó como "un juego" transformó las condiciones del vínculo.

R. Kaës define como alianza inconsciente a una formación psíquica intersubjetiva construida por los sujetos de un vínculo para establecer "los procesos, funciones y estructuras psíquicas que necesitan y que proceden de la represión, o de la renegación, del rechazo o la desmentida". (Kaës, R., 2007, pág. 248) Según Kaës "las alianzas inconscientes son el cemento de la materia psíquica que nos liga unos a otros en una pareja, una familia, un grupo o un conjunto institucional" (Op. Cit., p. 249).

Dentro de las alianzas inconscientes, Kaës define al pacto negativo como "un acuerdo inconsciente sobre lo inconsciente impuesto o concertado mutuamente para que el vínculo se organice...". "El precio del vínculo es precisamente lo que no podría ser cuestionado por aquellos que él enlaza (...) Al mismo tiempo que es necesario para la formación del vínculo, crea en este último algo no-significable, no transformable, zonas de silencio, bolsones de intoxicación que mantienen a los sujetos de un vínculo ajenos a su propia historia y a la historia de los otros" (Op. Cit., p. 256).

Roto el pacto negativo entre Gerda y Einar, fundamento inconsciente del *"juego-entre-dos"*, emerge con violencia aquello que fue rechazado, excluido, por la alianza inconsciente del vínculo, como condición para conformar y sostener la pareja (Segoviano, M., 2010).

Historias y cuerpos

Durante la conversación con Gerda, Einar parece querer excusarse. Relata que "en el encuentro con Hendrik no siempre fui yo. Hubo un momento en que sólo fui Lili y creo que él pudo ver eso". Luego de esa salida "algo cambió".

"Aunque me vista de hombre, cuando duermo son sueños de Lili".

Predomina el mecanismo de escisión entre dos imágenes del Yo que no pueden integrarse. Cuando habla de Lili, Einar utiliza la tercera persona del singular.

Lili no se reconoce en Einar. No puede pintar cuadros ni recordar paisajes. Sólo puede posar, capturada por las imágenes que le devuelve el espejo. Se detiene a observar los movimientos de aquellas mujeres que con sus cuerpos evocan una sensualidad femenina, buscando identificarse con ellas.

Parecen perderse los anclajes que le garantizan al Yo un sentimiento de continuidad entre aquel que fue y el que va deviniendo, más allá de los cambios producidos (Aulagnier, P., 1991).

¿Cómo actúan en la singularidad del caso, el principio de permanencia y de cambio, en relación a la identidad construida y a la dimensión temporal pasado-presente-futuro?

¿Sería conveniente pensar en una crisis o en una fractura en el proceso de historización?

Irrumpe el recuerdo de un primer encuentro erótico entre Lili y Hans, un amigo de la adolescencia. Estaban en la cocina, Einar se había vestido con las ropas de su madre y Hans lo besó. Fueron sorprendidos por el padre de Einar, que reprimió el encuentro a los golpes.

La vida ese paréntesis

"Cuando el no ser queda en suspenso se abre la vida ese paréntesis...".
Mario Benedetti.

A comienzos del siglo XX, Freud describió tres fuentes posibles del sufrimiento humano: el cuerpo propio, el mundo exterior y los vínculos con otros seres humanos, señalando que posiblemente la más dolorosa correspondiera a la última de la serie (Freud S., 1930). Entrado el siglo XXI, el psicoanálisis- en su articulación con el paradigma de la complejidad- nos propone pensar a *sujetos y cuerpos entramados* con los vínculos y la cultura. (Rojas, M.C., 2005).

Si la naturaleza y el orden biológico imponen a la subjetividad en devenir una marca en relación a lo posible- por las condiciones existentes desde el inicio de la vida- la sexualidad humana, en su diversidad de formas, se presenta como un des-orden, un desvío o un paréntesis, cuyo desenlace final es imposible de predecir.

Lili siente que ha nacido en un cuerpo equivocado.

Se enfrenta a la ajenidad del cuerpo propio, aquello real/ biológico que el yo no puede representar psíquicamente. Por momentos, el dolor que le pro-

voca la vivencia de ajenidad del cuerpo, la hace pensar en terminar con la vida de Einar.

Sufre de un sangrado nasal severo, asociado a dolores en el estómago que se presentan con frecuencia mensual. El padecimiento la lleva a consultar a numerosos "especialistas", quienes diagnostican un desequilibrio químico que explicaría tanto la falta de masculinidad como la infertilidad.

Los nuevos descubrimientos científico- tecnológicos, las ondas radioactivas, son propuestos como solución para "destruir lo malo y salvar lo bueno" del cuerpo. Einar es declarado "insano" por los médicos.

Lili siente que ha sido dañada.

El marco legal vigente clasifica el caso como depravación moral y así es notificado al paciente, quien debe presentarse en el hospital para ser tratado por "perversión".

Gerda y Einar eligen un recorrido singular como pareja.

Buscando aliviar el sufrimiento, visitan a un médico que los recibe y acepta escucharlos. El profesional se muestra empático, implicado con el padecer subjetivo de quienes lo consultan. Expone a Einar las características y riesgos de las intervenciones quirúrgicas y pregunta a Gerda si está dispuesta a acompañar a su marido.

Lili decide someterse a una serie de operaciones para "corregir el error de la naturaleza".

Luego de la primera operación de cambio de sexo, Einar y Gerda aún mantienen el vínculo de esposos. En la nueva serie de pinturas, Lili y Gerda aparecen retratadas juntas. Siguen viviendo bajo el mismo techo y compartiendo la misma cama. Sólo las separa una tela, fina como una gasa, que divide a la cama por la mitad.

Gerda expresa angustia y malestar, refiere que extraña a su marido, y el contacto corporal con Einar. Se observan dificultades importantes en el registro de la alteridad, en el reconocimiento del otro como sujeto de deseo.

Hay un duelo y un corte que no pueden realizarse y, una vez más, el vínculo produce sufrimiento entre sus miembros. Esta situación nos lleva a pensar en los aspectos más fusionales e indiscriminados del vínculo y de los sujetos que lo componen.

Ante los reiterados reproches de Gerda por su relación con Hendrik, con quien ha estado saliendo, Lili aclara que entre ellos no puede pasar nada porque Hendrik es homosexual.

Lili se siente una mujer. Expresa su deseo de poder, algún día, dar a luz a un hijo.

Con ese objetivo se somete a una segunda operación, un trasplante de útero "para culminar la obra". Transcurren sólo 14 meses.

"Puede que 14 meses no sea mucho tiempo, pero a mí me ha parecido una vida entera y feliz", escribe Lili.

Gerda se traslada para acompañar a Lili hasta la cínica donde se encuentra internada. Lili permanece dormida, ha perdido mucha sangre.

Al despertar, con las fuerzas de su último aliento, cuenta a Gerda que la noche anterior tuvo "el sueño más bello".

"Soñé que era un bebé en los brazos de mi madre... ella me miraba y me llamaba Lili".

Resumen

El artículo propone un análisis vincular del contenido de la película "La chica danesa" (*"The Danish Girl"*, Tom Hooper, 2015) basada en las memorias de Lili Elbe (Einar Wegener). Narra una historia situada en Copenhague, Dinamarca, en la década de 1920. Se trata del primer caso documentado de una persona transgénero en haber realizado una operación de cambio de sexo.

Reflexiona sobre cuestiones que, casi un siglo después, continúan interpelando al psicoanálisis como disciplina teórica: las características de la sexualidad humana, la singularidad, la constitución psíquica y las subjetividades de época. ¿Cuáles son los dispositivos que el saber científico va construyendo para pensar las diferentes subjetividades o modos de "ser-sujeto" en cada época histórica?

Palabras clave: SEXO - GÉNERO - IMAGEN INCONSCIENTE DEL CUERPO - IMAGEN ESPECULAR - VÍNCULO - ALIANZAS INCONSCIENTES - HISTORIZACIÓN - ALTERIDAD-AJENIDAD - DISPOSITIVOS

Summary

"The Danish Girl". Between bodies and links

This paper puts forward a view from the perspective of links in Psychoanalysis on the film "The Danish Girl" (Tom Hopper, 2015) based on the memoirs of Lili Elbe (Einar Wegener). The story takes place in Copenhagen, Denmark, in the 1920s. It's about the first documented case of a transgender person who was operated on in search of sex change.

The author reflects on issues that almost a century later continue posing questions to Psychoanalysis as a theoretical discipline, like the characteristics of human sexuality, the singularity, the psychic constitution and the subjectivities in different periods of human culture.

Which are the devices that scientific knowledge continues to set up in order to think about different subjectivities or ways of "being a subject" in each historical moment?

Key words: SEX - GENDER - UNCONSCIOUS IMAGE OF HUMAN BODY - SPECULAR IMAGE – LINK - UNCONSCIOUS ALLIANCES – HISTORIZATION – OTHERNESS – STRANGENESS - SCIENTIFIC DEVICES

Résumé

"The Danish Girl". Entre corps et liens

Cet article propose une analyse relationnelle du contenu du film "The Danish Girl" (Tom Hooper, 2015) basé sur les mémoires de Lili Elbe (Einar Wegener). L'histoire se déroule à Copenhague, Danemark, aux années 20 (XXe siècle). Il s'agit du premier cas documenté d'une personne transgenre ayant subi une opération de changement de sexe.

Cet article réfléchit sur des questions qui, un siècle après, interpellent toujours la psychanalyse comme discipline théorique: les caractéristiques de la sexualité humaine, la singularité, la constitution psychique et les subjectivités d'époque.

Quels sont les dispositifs que le savoir scientifique construit-il pour penser les différentes subjectivités ou modalités « d'être-sujet » à chaque étape historique?

Mots clés: SEXE - GENRE - IMAGE INCONSCIENTE DU CORPS - IMAGE SPECULAIRE - LIEN - ALLIANCES INCONSCIENTES - HISTORISATION - ALTERITE- ETRANGETE - DISPOSITIFS

Resumo

"A garota Dinamarquesa". Entre corpos e vínculos

O artigo propõe uma análise vincular do conteúdo do filme "A garota Dinamarquesa" ("The Danish Girl", Tom Hopper, 2015) baseada nas memórias de Lili Elbe (Einar Wegener). Narra uma história situada em Copenhague, Dinamarca, na década de 1920. Trata-se do primeiro caso documentado de uma pessoa transgênero que havia realizado uma operação de troca de sexo.

Reflete sobre questões que, quase um século depois, continuam interpelando a psicanálise como disciplina teórica: as características da sexualidade humana, a singularidade, a constituição psíquica e as subjetividades da época.

Quais são os dispositivos que o saber científico vai construindo para pensar as diferentes subjetividades ou modos de "ser-sujeito" em cada época histórica?

Palavras chave: SEXO - GÊNERO - IMAGEM INCONSCIENTE DO CORPO - IMAGEM ESPECULAR - VÍNCULO - ALIANÇAS INCONSCIENTES - HISTORIZAÇÃO - ALTERIDADE - ALIENIDADE - DISPOSITIVOS

Bibliografía

Aulagnier, P. (1991). "Construirse un pasado". *Psicoanálisis. Revista de APdeBA sobre Adolescencia.*V XIII Nº 3.

Badiou, A. (2001). "El amor como escena de la diferencia". *Revista de la AAPPG.* Hermanos. Tomo XXIV – Número 1.

Berenstein, I. (2004). *Devenir otro con otro (s) Ajenidad, presencia, interferencia.* Bs. As., Editorial Paidós, 2008.

Benedetti, M. (1979). "Botella al Mar" en *Inventario Uno. Poesía completa 1950-1985,* Bs. As., Editorial Sudamericana, 2000.

Benedetti, M. (1998). "La vida ese paréntesis" en *Inventario Dos. Poesía completa 1986-1991,* Bs. As., Editorial Sudamericana, 2000.

Fernández, A. M. (2015). "Com-posiciones actuales de las identidades sexuales", *Revista Generaciones Año 4, Nro. 4.* Facultad de Psicología (UBA), Eudeba.

Freud S. (1930). *"El malestar en la cultura"* en Obras Completas Vol. XXI, Bs. As., Amorrortu Editores, 2001.

Grassi, A. (2015). "Sexo, sexuación e identidades de género. Derechos de niños/as y adolescentes", *Revista Generaciones Año 4, Nro. 4.* Facultad de Psicología (UBA), Eudeba.

Kaës, R. (2007). Introducción y Cap. 10 "Las alianzas inconscientes" en *Un singular plural. El psicoanálisis ante la prueba del grupo.* Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2010.

Mauer, S., Moscona, S, Resnisky S. (2014). Cap. 2 "Dispositivos Clínicos" en *Dispositivos clínicos en Psicoanálisis.* Bs. As., Ed. Letra Viva, 2014.

Nasio, J. D. (2008). *Mi cuerpo y sus imágenes.* Bs. As., Ed. Paidós, 2012.

Rojas, M. C. (2005). "Psicoanálisis y Pensamiento Complejo", *XXI Jornadas Anuales AAPPG,* 2005.

Segoviano, M. (2010). "René Kaës. Un pensamiento de lo intermediario". Introducción. *Seminario virtual AAPPG,* Bs. As., 2010.

Referencias en internet

http://www.apa.org/topics/lgbt/transgenero.aspx

http://www.laizquierdadiario.com/La-verdadera-historia-de-La-chica-danesa

https://es.wikipedia.org/wiki/Lili_Elbe

http://www.nytimes.com/2015/11/27/movies/tom-hooper-narrates-a-scene-from-the-danish-girl.html?_r=0

http://www.telegraph.co.uk/films/2016/04/14/the-tragic-true-story-behind-the-danish-girl/

Lo familiar. Parentalidades actuales. Variaciones de la novela familiar. ¿Qué se dice? ¿Cómo? ¿Cuándo? ¿Para qué se dice?[1][2]

Diana Blumenthal[3]
María Teresa Marín[4]
Elena Furer[5]
Analía Pesl[6]

Ante las nuevas formas de ahijar que el lazo social y familiar habilita, ¿cómo pensar las distintas situaciones de la clínica familiar, de pareja o con niños sin conjeturar apriorísticamente patología o salud?

Basado en los imaginarios predominantes que circulan en conjuntos sociales, pueden tender a expresarse tanto cuestionando en forma disyuntiva y excluyente como convalidando la modalidad del armado de cualquier configuración sin un análisis deconstructivo, que permita el descentramiento de conceptos tradicionales del psicoanálisis, así como proveer nuevas herramientas conceptuales y técnicas.

El disloque de la familia tradicional, que se produce ante el surgimiento de las técnicas de reproducción asistida, la gestación subrogada, la transformación en cuanto a las políticas de género y la constitución de familias ensambladas, entre las versiones con que se presenta **lo familiar**, forma parte de la experiencia contemporánea.

---

[1] Los autores de este trabajo pertenecen a un Taller del Área Científica de la AAPPG, en el que - desde hace 4 años - investigan el tema de Lo familiar en contextos actuales.
[2] Trabajo Aprobado por el Comité de Referato Internacional.
[3] Lic. en Psicología UBA. Miembro Activo AAPPG. Directora del IPCV. Coordinadora del Taller de Investigación de Lo Familiar en contextos actuales. E-Mail: dsblumental@yahoo.com
[4] Lic. en Psicología. Miembro Activo AAPPG. Coordinadora del Taller de Investigación de Lo Familiar en contextos actuales. E-Mail: marinmteresa@gmail.com
[5] Lic. en Psicología UBA. Miembro Activo AAPPG. E-Mail: cachele@hotmail.com
[6] Lic. en Psicología. Miembro activo de la AAPPG. E-Mail: analiapesl@hotmail.com

Nos proponemos explorar, relatar, intercambiar y pensar acerca de la diversidad familiar, de los modos actuales de parentalidad, de los modos de subjetivación de los hijos, de la implicación del analista, del sufrimiento psíquico y social de esta época, y del desafío a encontrar modos de abordaje teórico-clínicos.

¿Cuál es la representación de familia que se sostiene socialmente? ¿Qué formato de familia es el que tiene mayor pregnancia en el imaginario social?

...¿Con qué representación de familia teorizó Freud cuando conceptualizó el Complejo de Edipo?

Nos manejarnos con representaciones... representaciones de cosas, de ideas, de configuraciones vinculares.

Surge la pregunta: ¿cuál es el riesgo? Que las representaciones se vuelvan fijas, inamovibles, se anquilosen y se organicen como categoría de "verdad", que se despliegue al modo de prejuicios... que impidan alojar nuevas versiones de lo que creíamos indiscutible.

Avanzando entre "encrucijadas psicopatológicas" y "elecciones discontinuas, diversas, no convencionales" nos encontramos con la resistencia a superar el binarismo en el que fuimos formados.

La búsqueda

Es interesante hacer el ejercicio de poner en el buscador de Google la palabra familia y ver qué imágenes aparecen.

En un altísimo porcentaje se observan un padre, una madre, dos o más hijos, y tal vez algún abuelo. En la representación popular se descartan otros modelos, y estos en general remiten a la familia nuclear.

Sin embargo, la familia nuclear tal como la conocemos no existió desde siempre. Si bien no se pretende hacer un análisis detallado y minucioso socio- histórico de los distintos armados de familia desde los tiempos de la horda hasta nuestros días, se puede de todos modos tomar registro de que hubo diversas formas de agrupación, seguidas de organizaciones familiares, entre ellas las organizaciones matrilineales, que dieron paso paulatinamente al modelo de familia nuclear.

Por otra parte, cada modelo familiar ha tenido características que, leídas fuera de época o contexto, pueden generar alguna pregunta respecto de los modos de circulación del afecto, del poder, de la constitución del linaje, etc.

La familia espartana, por ejemplo (Siglo X a. C. a Siglo II a. C.) es una de las formas de la familia patriarcal. El objetivo de esta sociedad era formar el mejor ejército, con los mejores soldados. Para esto se hacía una selección de los bebes recién nacidos por parte del Consejo de Ancianos, guiados por el criterio de su utilidad para la polis. De alguna manera, la comunidad se ocupaba de la crianza y educación de estos ciudadanos por medio de sus organismos y sus disposiciones, constituyéndose en sujetos predominantemente arraigados a la comunidad.

La familia romana es el modelo patriarcal por excelencia. El reconocimiento filial estaba dado por la decisión del jefe de familia o pater familiae - la máxima autoridad familiar- que tomaba al recién nacido como hijo propio, o lo dejaba para que fuera adoptado por otros. Tenía poder legal sobre todos los miembros de su familia pudiendo disponer de la vida de cualquier miembro familiar, venderle como esclavo e inclusive darle muerte. El parentesco biológico dado por la clara descendencia de la mujer, carecía de valor civil. El único parentesco legalmente válido era establecido por el reconocimiento por parte del hombre de su descendencia o la adopción de sujetos de descendencia ajena.

La organización feudal, propia de la Edad Media, se desarrollaba en territorios otorgados por un señor a otro de menor rango, a cambio de obediencia y servicio militar. Se constituían unidades económicas y de producción, en las cuales quienes prestaban servidumbre, vivían de forma gregaria. Más de una familia habitaba en la misma casa y varios podían dormir en un mismo lecho. En el interior de las casas no había paredes y se delimitaba el espacio a través de colgaduras. Todos trabajaban en el campo y el grupo de los más pequeños era cuidado por una nodriza.

Es a partir de la Revolución Industrial, con la migración de las familias campesinas a las ciudades, que se constituyó la familia nuclear, la única que permitían las pequeñas viviendas y los escasos salarios industriales. Se distinguía porque el padre de la familia trabajaba muchas horas en las fábricas,

así como frecuentemente, la mujer y los niños. Pero la mujer se ocupaba también de los cuidados de la casa y de la educación de los hijos.

Entre las diversas configuraciones familiares actuales, encontramos a los mosuos, (etnia china) que mantienen una organización matrilineal en la que los hijos pertenecen exclusivamente al linaje de la madre y llevan su apellido. Las mujeres son las únicas propietarias de la tierra y otros bienes familiares. La herencia se transmite de madre a hija, lo que implica que en la región no existen hombres con casa propia. Tampoco existe la residencia conyugal.

El padre no es una figura especialmente relevante en la vida de los hijos. Casi sin excepción, los hombres siguen viviendo en casa de su madre.

Ya en nuestros días otros modelos de familia van surgiendo en la diversidad y en la libertad, ampliando los modos de ahijamiento y constitución de la prole: homoparentalidad, monoparentalidad, pluriparentalidad, co-paternidad, y paternidades en edades avanzadas por donación de gametos.

Acerca de lazos de filiación, parentalidades, ahijadores, filiadores

Hace unos años una de nosotras tituló un trabajo "La papá y el mamá". Hacía referencia al relato de una pareja de padres que consultaban preocupados porque la madre estaba mucho tiempo fuera de la casa trabajando y el padre, que no conseguía trabajo, se ocupaba de los niños y los quehaceres de la casa.

Vemos familias formadas al modo de la configuración de familia nuclear -padre, madre e hijos- que presentan problemáticas derivadas del sufrimiento por no encajar en los ideales tradicionalmente previstos para ese modelo, mientras que otras familias con el mismo tipo de configuración a la hora de llevar adelante las funciones que sostienen a la familia, alojan con mayor plasticidad las modificaciones propias de posicionamientos actuales de mujeres y varones. Modelos estos, que también se ven atravesados por la presentación simultánea de configuraciones homoparentales, monoparentales, coparentales y otras.

La coexistencia de tan variadas configuraciones familiares nos llevó a pensar en descentrar las funciones parentales de quienes las invisten.

Pero entonces... ¿De qué hablamos cuando hablamos de familia? ¿Es posible pensar en una definición que nos permita incluir todas sus formas y que nos dé soporte teórico para pensar las presentaciones de la clínica?

Como decíamos en trabajos anteriores:

Entre las diversas configuraciones familiares, definimos a la ***familia con hijos*** como **la organización compleja, abierta a cambios y a diversidad de configuraciones, en tanto se respete la asimetría en la que adultos responsables ejercen las funciones subjetivantes respecto a los niños y adolescentes que habitan dicha organización.**

Esta definición nos permite descentrar las funciones parentales de quienes las invisten y superar el binarismo en el que fuimos formados, y en el que recurrentemente caemos.

Decimos ahora que en la crianza privilegiamos ***cómo*** cada ahijador ejerce las ***funciones subjetivantes,*** y no ***quién.***

Las funciones subjetivantes configuran un entramado necesario en el cual se constituyen los sujetos en sus vicisitudes vinculares. Implican ***sostén, corte, amparo y transmisión de modos de la ternura, reciprocidad de afectos, tolerancia a la frustración, trabajos de la alteridad y narrativas, así como de la construcción de bordes permeables, reconocimiento de las legalidades y sustracción al goce.***

Entendemos que las funciones de amparo, transmisión y terceridad las encarna cada sujeto al ejercer su rol, con mayor o menor eficacia. Luego, en la construcción de lo familiar, esas funciones se amalgaman y complementan.

En torno al deseo de hijo, nos hallamos ante un cambio de paradigma. Algunas situaciones son novedosas y en otras lo novedoso es su visibilización, en especial la legitimación de esa visibilización.

Novela Familiar - Relato Familiar

La NOVELA FAMILIAR, concepto creado por Freud, es el relato de las fantasías mediante las cuales los niños construyen imaginariamente su familia, es decir la familia a la que pertenecen; en ocasiones creyendo que sus her-

manos son hijos de estos padres mientras que él o ella no, por haber nacido de otros, o a la inversa, ya sea porque fueron adoptados o encontrados.

La cuestión es ¿quién es legítimo? ¿Quién ama a quién? ¿Cómo opera la prohibición incestuosa, posibilitadora de la salida exogámica?

Las motivaciones son numerosas: rivalidad fraterna, envidia, amor, odio; no obstante, lo que subyace es **la pregunta por el origen.**

Si bien esta pregunta es tan antigua como la humanidad y ha sido estudiada y abordada desde la ciencia, las religiones, la filosofía o la antropología entre otras, a nosotros nos convoca.

La Novela Familiar es la creación que cada niño realiza para elaborar la pertenencia a su familia y surge de las fantasías que despiertan ciertos interrogantes: ¿quién soy? ¿de dónde vengo? ¿cómo y quiénes me hicieron?

Preguntas cuyas respuestas, junto con el relato familiar, arman el eslabonado del linaje al que pertenece cada sujeto.

Nos convoca desde el Psicoanálisis Vincular la problemática que puede surgir de la diferencia entre la Novela Familiar y el Relato Familiar, de sus vicisitudes y sus efectos.

El Relato es la narrativa que construyen los adultos responsables del grupo familiar. Son datos y vivencias que se van hilvanando, integrando, separando y volviendo a juntar en la búsqueda de sentido.

Cuando hay secretos con respecto a la filiación, en la clínica solemos advertir que estos forman parte de una modalidad vincular más amplia.

La dinámica del secreto en los vínculos familiares, trasciende el hecho de qué es lo que se oculta. Se trata de algo de lo que "no se debe hablar" a veces, para proteger.

¿A quiénes se protege?

¿A los hijos, a los padres, a los abuelos?

Unas veces se presenta sustantivizado como **"el secreto"**, delimitado y enquistado. Aunque también encontramos distorsiones, silencios o incluso palabras excesivas que impiden el procesamiento y deconstrucción de esos interrogantes.

En ocasiones, "secretos y mentiras" se entrelazan con profundas angustias, temores y falsas creencias de que "así se protege a los niños" de verda-

des que los adultos no han podido procesar. Se trata de interrogantes que circulan en las familias que a su vez representan desafíos clínicos.

Pensamos que cuando se sobrevalora el lugar de los tratamientos y de las diversas técnicas que permiten la llegada del hijo, se podría perder la dimensión simbólica que tiene el deseo de hijo y la llegada del hijo, siendo los ahijadores los que necesitan elaborar dichos procesos.

Cada niño fantaseará y armará su "relato" a partir de la "multiplicidad de voces": familiares, sociales, que posibilitarán el armado de su **Novela Familiar**, lo cual contribuirá a su subjetivación, incluyéndose en la Trama en la que fue alojado.

Qué historia se cuente en cada familia respecto del origen de los hijos, qué narrativas hagan trama en el seno de cada una de las diversas configuraciones familiares brindará soporte para el novelado que cada sujeto haga respecto de sí mismo, con sus consecuencias más o menos saludables para su constitución psíquica.

Otras Voces

Al compás de las distintas versiones del lazo familiar van surgiendo nuevas "voces", nuevas maneras de nombrar. Algunas se hacen eco de ellas en nuestras regulaciones jurídicas actuales, con nominaciones como *progenitor y progenitora afín*, que le da lugar de reconocimiento y de responsabilidad a la pareja (hetero u homosexual) de quien tiene hijos/as anteriores a la conformación de la pareja.

Aun así, hay que inventar palabras, nominaciones; algunas podrán ser generalizables para un lenguaje coloquial, al modo de papá y mamá. Al mismo tiempo, lo cotidiano y la integración de singularidades, tanto como la aceptación de diferencias –no reductibles a lo homogéneo- irán abriendo los senderos hacia nominaciones vacantes.

Hay formas del nombrar que circulan en la cotidianeidad de algunos vínculos cercanos con familiares y amigos. Por ejemplo, algunos niños o adolescentes necesitan nombrar el lazo afectivo y de pertenencia vincular que los une con la nueva pareja de la mamá. Así, escuchamos hablar del "papastro" o del "padrachi", invenciones que nos recuerdan que los vínculos

siempre implican e imponen un trabajo psíquico vincular, oportunidad para lo creativo.

Simultáneamente las posibilidades de ahijar que se han ido abriendo con la implementación de las técnicas de reproducción humana asistida, permiten que parejas que no podían tener hijos en forma natural, además de contar con la posibilidad de la adopción, hoy cuenten con la fertilización asistida, con gametos de ambos o con la participación de ovo o espermodonación, entre otras alternativas. Posibilidades actuales, viables para las parejas del mismo sexo, de distinto sexo o para quienes deciden ahijar en forma monoparental.

Actualmente la filiación puede ser por naturaleza, por adopción o por fertilización asistida.

Desde lo jurídico, en la fertilización asistida se reconoce a los lazos afectivos y al deseo de ahijar como formadores de lazos familiares. Se formula con el concepto de **voluntad procreacional**, enunciado en el Código Civil que rige desde agosto de 2015. La misma se expresa por un consentimiento previo, informado, libre y explícito, el cual debe renovarse cada vez que se utilizan gametos o embriones. Los nacidos son hijos de quienes prestaron su consentimiento independientemente de quién haya aportado los gametos.

Con las regulaciones provenientes de lo jurídico se acogen posibilidades, vicisitudes, o problemáticas, junto con algunas nominaciones.

No obstante, acceder a la parentalidad de formas distintas a generaciones anteriores, requiere un trabajo psíquico y vincular con lazos afectivos, simbólicos y representaciones que irán dando cuenta de versiones singulares en el entramado del **relato familiar** y de la **novela familiar.**

Las voces enlazan, se enmarcan, en una legalidad que coexiste con la falta de legitimación y aprobación social. En algunos casos se enlazan con lo inédito de algunas experiencias que requieren nuevos posicionamientos subjetivos y vinculares.

Las voces nos trajeron hasta aquí.

Así como la pregunta acerca del origen, de los orígenes, es un enigma que seguirá abierto, así dejamos nosotras abierto el tema del deseo y lugar de los hijos en las configuraciones familiares actuales.

Resumen

Lo familiar. Parentalidades actuales. Variaciones de la novela familiar. ¿Qué se dice? ¿Cómo? ¿Cuándo? ¿Para qué se dice?

El trabajo propone explorar, relatar, intercambiar y pensar acerca de la diversidad familiar, de los modos actuales de parentalidad, de los modos de subjetivación de los hijos, de la implicación del analista, del sufrimiento psíquico y social de ´esta época, y del desafío a encontrar modos de abordaje teórico-clínicos.¿ Cuál es la representación de familia que se sostiene? ¿Qué formato de familia es el que tiene mayor pregnancia en el imaginario social?

Los interrogantes de los niños y su referencia a la pregunta por el origen.

Se plantea la diferencia entre Novela Familiar y Relato familiar, sus vicisitudes y sus efectos, como posible articulador en la constitución psíquica de cada sujeto.

Se menciona la falta de nominaciones para los vínculos de las configuraciones actuales y las nuevas nominaciones que ofrece el Nuevo Código Civil.

Palabras Claves: NOVELA FAMILIAR - RELATO FAMILIAR - PROGENITORES - PROGENITOR AFÍN - SECRETO - VOLUNTAD PROCREACIONAL

Abstract

Versions of the Family Novel

This work proposes to explore, tell about, exchange ideas and think about family diversity, current parenthood modalities, child subjectivation modalities, the analyst's implication, the psychical and social suffering of our time, and about the challenge of finding theoretical-clinical approches. Which is the representation of the family sustained? Which family format has greater meaning in the social imaginary?

Children's questions and their enquiry about their origin.

The difference between Family Novel and Family Story is proposed, as well as their vicissitudes and effects, as a potential articulator in each subject's psychical formation.

The work mentions the lack of denominations for the bonds of current configurations and the new denominations offered by the New Civil Code (Argentina).

Key Words: FAMILY NOVEL - FAMILY STORY- PARENTS - STEP PARENT- SECRETS- PROCREATION WILL

Résumé

Les versions du roman familial

Ce travail propose d'explorer, raconter, penser et échanger des idées sur la diversité familiale, les modalités actuelles de la parentalité, les modes de subjectivation des enfants, l'implication de l'analyste, la souffrance psychique et sociale de l'heure actuelle, le défi de trouver les approches théorico-cliniques. Quelle est la représentation de famille qui se soutient ? Quel est le format de famille le plus prégnant dans l'imaginaire social ?

Les interrogations des enfants et leur référence à la question sur l'origine.

La différence entre Roman familial et Récit familial y est posée, ses avatars et ses effets, comme éventuel articulateur dans la constitution psychique de chaque sujet.

Il y est également abordé le manque de nominations pour les liens des configurations actuelles et les nouvelles nominations offertes dans le nouveau Code Civil (Argentine).

Mots clés : ROMAN FAMILIAL - RECIT FAMILIAL - GENITEURS - BEAU - PARENTALITE - SECRETS - VOLONTE PROCREATRICE.

Resumo

Versões do Romance familiar

Este trabalho se propõe a explorar, relatar, trocar e pensar sobre a diversidade familiar, os modos atuais de parentalidade, as formas de subjetivação dos filhos, a implicação do analista, o sofrimento psíquico e social desta época e o desafio

de encontrar modelos teórico-clínicos. Qual é a representação de família que se defende? Que formato de família se impõe no imaginário social?

Os questionamentos das crianças e a pergunta sobre sua origem.

Coloca-se que a diferença entre romance familiar e relato familiar, suas vicissitudes e efeitos, pode ser um possível articulador na constituição psíquica de cada sujeito.

É mencionada a falta de nomenclatura para os vínculos das configurações familiares atuais e aborda-se as novas denominações que o presente código civil (Argentina) oferece.

Palavras chaves: ROMANCE FAMILIAR - RELATO FAMILIAR - PROGENITORES - PROGENITOR NÃO CONSANGUÍNEO - SEGREDOS - VONTADE DE PROCRIAR.

Bibliografía

Barros de Mendilaharzu, G. (2012). *Nacer hoy. Quiebre de las certezas en torno a la fertilización asistida.* Bs. As., Congreso Flapag.

Barros de Mendilaharzu, G., Eksztain, M., Inda, N., Moscona, S., Makintach, A. (2012). *Lo obsceno en psicoanálisis de pareja.* Bs. As., Psicolibro ediciones.

Benjamin, J. (1997). *Sujetos iguales, objetos de amor.* Bs. As., Editorial Paidós.

Berenstein, I. (2001). *El Sujeto y el otro. De la ausencia a la presencia,* Bs. As., Ed Paidos..

Blumenthal, D. (2010). "La papá y el mamá, reflexiones clínicas". *Jornada anual 2010 de grupo de estudio "Revisitando a Winnicott".*

Blumenthal, D. (2012). "Nuevas parentalidades. ¿A qué llamamos familia hoy?". Ficha correspondiente a la Bibliografia del Seminario Anual de Pareja y Familia del Posgrado de psicoanálisis Vincular (IPCV), 2012.

Blumenthal, D. Marin, M. T. (coord.) y Angeloz, G., Brunelli, M., Castillo, A., Davidovich, N., Emborg, P., Etchesuri, P., Furer, E., Gomez Luengo, G., Kandel, G., Wolfzon, E., Zeigner, S. (2014). "Lo familiar. Nuevas parentalidades. Tachando y volviendo a escribir". Taller: Lo familiar en los contextos actuales. Nuevas parentalidades. *Jornada anual 60 aniversario AAPPG,* 2014.

Blumenthal, D., Marin, M. T. (coord.) y Angeloz, G., Brunelli, M., Castillo, A., Emborg, P., Furer, E., Kanter, C., Pesl, A., Wolfzon, E., Zeigner, S. (2014). "La diversidad en las configuraciones vinculares. Lo familiar: Dos por tres...

¿Catorce?", *Revista Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo: "Del amor y sus figuras contemporáneas"*, vol. XXXVIII, Bs. As., 2015.

Blumenthal, D. Marin, M. T. (Coord.) y Angeloz, G., Brunelli, M., Castillo, A., Emborg, P., Furer, E., Kanter, C., Pesl, A., Wolfzon, E., Zeigner, S. (2015). "Familias en la diversidad. Configuraciones familiares en la diversidad". Uruguay, *Congreso Flapag,* 2015.

Glocer Fiorini, L. (2013). "Deconstruyendo el concepto de función paterna. Un paradigma interpelado". *Revista de Psicoanálisis,* vol. 70, N°4, 2013. Bs. As. A.P.A.

Gomel, S. y Matus, S. (2011). *Conjeturas psicopatológicas,* Bs. As., Psicolibro, 2011.

Kolesnicov, P. (2015). "Los amores gay, también en la literatura para chicos". 2015, de *Diario Clarín.* Sitio web http://www.clarin.com/cultura/literatura_gay-literatura_infantil-matrimonio_igualitario_0_1400260371.html [consulta: Julio 2015]

Marín, M. T. (2005). "Lo íntimo, lo privado y lo público en relación a la filiación", *IV Congreso Mundial de Psicoterapia,* Buenos. Aires, 27 al 30 de agosto de 2005.

Marín, M. T. (2011). "Relaciones de género. Una dimensión de las prácticas parento-filiales", *Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales. 10° Jornada y taller: El desvalimiento en la clínica- 5° Jornada y taller: Psicoanálisis de Familia y Pareja.* 9 de abril de 2011.

Newman, L. (2003). *Paula tiene dos mamás,* Bellaterra, 2003.

Puget, J. (2015). *Subjetivación discontinua y psicoanálisis,* Bs. As., Lugar editorial, 2015.

Rodulfo, R. (2004). *El psicoanálisis de nuevo. Elementos para la deconstrucción del psicoanálisis tradicional.* Bs. As., Eudeba, 2005.

Rodulfo, R. (2012). *Padres e hijos. En tiempos de la retirada de las oposiciones.* Bs. As., Ed. Paidós, 2012.

Rodulfo, R. (2013). *Andamios del psicoanálisis. Lenguaje vivo y lenguaje muerto en las teorías psicoanalíticas,* Bs. As., Ed. Paidós, 2013.

Rotenberg, E. (2014). *Parentalidades. Interdependencias transformadoras entre padres e hijos.* Bs. As., Lugar Editorial, 2014.

Rotenberg, E., Agrest-Wainer, B. (Comp.). *Homoparentalidades. Nuevas familias.* 1° edición, 1° reimpr. bs. As., Lugar Editorial, 2010.

Tort, M. (2008). *Fin del dogma paterno*. Bs. As., Paidós, 2008.

Viñar, M. (2009). "Notas para pensar la identidad humana en la globalización contemporánea", en *Revista del Centro psicoanalítico de Madrid*, ISSN-E12034-7325, nº 18, 2009.

Winnicott, D. (1979). Preocupación maternal primaria. En Winnicott, D. *Escritos de Pediatría y Psicoanálisis*. Barcelona, Paidós, 1979.

Vínculo analítico: más allá de la transferencia[1]

Susana Matus[2]
María Cristina Rojas[3]

Introducción

Las problemáticas clínicas actuales así como los cambios en el imaginario social, fueron produciendo el descentramiento de algunos ejes conceptuales fundamentales de nuestros referentes teóricos.

Desde una perspectiva psicoanalítica compleja marcada por la multiplicidad y la diversidad, entendemos que el complejo de Edipo dejó de ser el único centro para dar cuenta de la construcción subjetiva, y nos habilita a reconocer otros organizadores de la subjetividad como el narcisismo y los vínculos en horizontalidad, entre otros.

En lo que hace a la relación analítica, desde este mismo enfoque, nos descentramos de la idea de transferencia/ contratransferencia como dimensión única para pensar este vínculo.

Múltiples reformulaciones acerca del concepto freudiano de transferencia, y la producción de una crisis social que nos confrontó cotidianamente con la clínica del trauma, nos llevaron a reflexionar acerca del vínculo analítico y la implicación del analista, que en este artículo presentaremos.

Entre los años 2000 y 2004 trabajamos algunas concepciones en relación con lo que denominamos clínica de las redes, considerando de modo particular la función del analista en dicho enfoque clínico, y en relación con esto, la implicación del analista. Diez años después, en 2014, retomamos nuestras propias formulaciones para revisarlas y actualizarlas. En este trabajo presentamos un conjunto de ideas que contienen y reelaboran esos dos tiempos diferentes de nuestro pensamiento.

Transferencia e implicación

[1] Trabajo Aprobado por el Comité de Referato Internacional.
[2] Lic. en Psicología. Miembro Titular del Centro Oro. E-mail: smatus50@gmail.com
[3] Lic. en Psicología. Miembro Titular de AAPPG. E-mail: mcrojas51@gmail.com

Acerca de la implicación del analista, comenzaremos señalando que tal idea se apoya en una complejización del vínculo analítico, en el cual consideramos una multiplicidad de dimensiones, transferidas y no transferidas.

De esta manera, la transferencia, si bien constituye un eje habilitante de la clínica psicoanalítica, no recubre la totalidad de la relación paciente-analista.

Diferenciamos así transferencia de vínculo terapéutico, señalando que hay dimensiones vinculares construidas en cada encuentro singular paciente-analista, que dan lugar a producciones novedosas, más allá de la repetición de los prototipos infantiles.

Dicho de otro modo, consideramos distintas vertientes propias de esa trama, ya no solo aquellas que dan cuenta de la puesta en acto del pasado, sino otras, correspondientes a lo actual que emerge en la sesión, ligado a los despliegues vinculares analista/ paciente.

Por lo demás, dada la fuerte vigencia del encuentro con el analista como subjetividad, el paciente no solo transfiere sino que se vincula en actualidad, y el analista no sólo escucha, sino que a su vez también transfiere.

Vale aquí recordar, en términos de Laplanche y Pontalis, (Laplanche y Pontalis,1971, p. 459) el concepto de transferencia: *"Designa, en Psicoanálisis, el proceso en virtud del cual los deseos inconscientes se actualizan sobre ciertos objetos, dentro de un determinado tipo de relación establecido con ellos y, de un modo especial, dentro de la relación analítica. Se trata de una repetición de prototipos infantiles, vivida con un marcado sentimiento de actualidad."*

En especial, la transferencia fue señalada como el terreno donde se desarrolla la cura psicoanalítica, *"caracterizándose esta por la instauración, modalidades, interpretación y resolución de la transferencia."* Sin dejar de lado los múltiples desarrollos sobre una clínica en transferencia otros paradigmas de referencia han ido dando lugar a actualizaciones del concepto.

Así, elaboraciones posteriores acerca de la idea de transferencia, destacaron que si bien esta supone repetición, no se trata de una repetición de lo idéntico, sino que a la vez habilita lo nuevo.

Un compendio de los muchos desarrollos realizados en AAPPG en relación con el concepto puede encontrarse en el texto sobre el tema incluido en

las Actas de la Jornada que celebró los 50 años de la institución. (Barros, Baremboim y otros, 2004)

La implicación del analista no queda tampoco, por su propia caracterización, subsumida en la idea de contratransferencia, definida como: *"conjunto de las reacciones inconscientes del analista frente a la persona del analizado y, especialmente, frente a la transferencia de éste"*. (Laplanche y Pontalis, 1971, p. 83)

Lo novedoso excede la transferencia-contratransferencia, es decir, va más allá de la resignificación. En este sentido, si bien el psicoanálisis planteó desde sus orígenes la vertiente constructiva del trabajo analítico junto al develamiento de lo reprimido, en esta ocasión queremos destacar la idea de co-construcción para dar cuenta del accionar clínico de un analista pensado como subjetividad compleja, no sólo como objeto de proyecciones y/ o como lugar de resto.

Se ponen así en juego en el campo clínico diferentes vertientes subjetivas, más allá de su "ir siendo" terapeuta y de la contratransferencia.

Al desplegarse en su dimensión social y vincular, aparece al mismo tiempo como subjetividad responsable, política, histórica, ética, etc., y excede al psicoanalista concebido como representación, casi pura función simbólica. Su presencia implica exigencias de trabajo psíquico para el paciente y, recíprocamente, la presencia del paciente constituye exigencias de trabajo psíquico para el analista.

Pensamos la situación analítica entramada en la dimensión socio-histórica. De tal modo, las configuraciones epocales del imaginario social no son ajenas al psicoanalista, lo condicionan, tanto como sus conceptualizaciones teóricas, sus pertenencias institucionales, su historia personal y la configuración de su vida actual.

Inicialmente, siguiendo a otros autores (Lourau, 1988), Ventrici, 2000), trabajamos la *implicación del analista* en términos de obstáculo. Elaboraciones posteriores, nacidas especialmente a partir de la clínica, nos llevaron a pensar la implicación a la vez como motor y obstáculo, al modo paradojal que Freud ya señalara para la transferencia, lo cual fue diferenciando nuestro trabajo del de los autores precedentes. No obstante, las ideas de Lourau en

relación con la implicación en el análisis institucional conforman un aporte de sumo interés para la consideración de la implicación como obstáculo.

Por su parte, la implicación, según el Diccionario de la Real Academia Española, remite al vocablo latino *implicare*, que significa entrelazar, enredar, embrollar. Entre los sentidos posibles, propone: hacer que alguien se vea enredado o comprometido en un asunto, hacer que alguien o algo participe o se interese en un asunto. Analista enlazado en las múltiples dimensiones operantes en la sesión, "enredado" con otros. "Embrollado" si su implicación deviene involucración, como luego desarrollaremos.

En relación con la cuestión del compromiso, aun cuando pensamos que la operación analítica en implicación supone considerar las dimensiones subjetivas, vinculares/ institucionales y sociales, creemos necesario deslindar el término "implicación del analista", no solo de otros autores sino de las múltiples cargas coloquiales del mismo, muchas veces homologado con la idea de compromiso, en especial del compromiso social.

Entonces, la implicación del analista puede devenir motor del proceso analítico operando como paradoja creativa; o constituirse como obstáculo, al modo de lo que venimos denominando "involucración" del analista. Dicha involucración se produce en situaciones clínicas que pueden dar lugar a actings del lado del analista, a partir de un grado de afectación de su subjetividad que pone en riesgo el sostén de la abstinencia -una de las piedras angulares entre la multiplicidad de condiciones que hacen posible la función analítica- y cuestiona la posibilidad del psicoanalista de sostener las reglas del dispositivo analítico, pertinente a la responsabilidad de su función.

En este sentido, el trabajo del analista en redes profesionales - cuestión que ampliaremos en el próximo apartado-, tanto como la supervisión y el propio análisis, son herramientas que pueden habilitar la desinvolucración. El registro de esto por el analista y los trabajos señalados, habilitan -o no- la continuidad de la relación terapéutica.

Clínica de las redes

Cambios del pensamiento y desbordes de una clínica de aspectos novedosos nos llevaron además a concebir de otros modos nuestros abordajes clínicos,

formulando una visión singular a la que denominamos "clínica de las redes"; esto incluye considerar la función de un analista pensado en implicación.

Este enfoque, alejándose de miradas solipsistas, jerarquiza las prácticas tendientes a la conformación de redes, no restringidas de modo exclusivo al ámbito de lo familiar, sino extensivas a otros posibles circuitos sociales de pertenencia y referencia "... práctica clínica pensada como abordaje de redes fluidas, en constante devenir, tramas que implican al sujeto o grupo consultante".

Implica, entre otras caracterizaciones, plantear la indicación como una construcción en transferencia no anticipable ni predeterminada, como producción del vínculo analítico emergente a partir de los primeros encuentros propios de la consulta. Se pone en juego para ello, entre otras condiciones, la actividad creativa del analista, abierto a la originalidad del planteo de una consulta. Esta posición enfatiza su responsabilidad de sostener la abstinencia y hallar las constricciones de su accionar para cada consulta abordada.

En la sesión analítica damos valor al papel de las condiciones actuales: sin descartar lo histórico, la pensamos entretejida en la situación presente. La potencia condicionante del dispositivo favorece la emergencia de novedades que exceden la pura repetición. De tal manera, el vínculo analítico y sus devenires a lo largo del proceso analítico son constructivos de marcas inéditas; marcas que, aunque no de modo equivalente, afectan también el psiquismo del analista.

En una clínica de las redes las prácticas refieren también a la movilidad posible de dispositivos, de tal modo, la elección inicial de uno de ellos, ha de ser modificada cuando las peculiares vicisitudes de un proceso analítico así lo requieran. Nos referimos a modalidades diversas ligadas a simultaneidad y/o sucesión de dispositivos. Dichas transformaciones se realizarán al dar lectura a topes, reiteraciones y excesos productivos para la situación analítica. Tomamos siempre en cuenta el conjunto de condiciones operantes, lo cual da lugar a los abordajes múltiples y a lo que hemos denominado "economía transferencial". Todo ello se corresponde con perspectivas teóricas centradas en el anudamiento de las diferentes dimensiones de lo humano -subjetiva, vincular y social-.

En cuanto a la economía transferencial, pensamos que es preciso en ciertas consultas, cuando se pone de manifiesto una escasa disponibilidad a la transferencia, que el analista pueda sostener por sí solo la alternancia o simultaneidad de distintos dispositivos clínicos, hasta tanto pueda habilitarse, como una de las transformaciones ligadas al devenir de la cura, una diversificación de las investiduras transferenciales que sustente otros vínculos analíticos. Economía transferencial supone entonces un monto de energía desligada que, de modo inicialmente precario, quizá luego con masividad, logra fijarse en un determinado analista que sólo puede en un comienzo actuar como único.

Esta mirada clínica considera subjetividades entramadas en redes sociales y vinculares, producciones socio-históricas, móviles y en devenir; es solidaria además de la idea de apuntalamiento recíproco entre el sujeto y los vínculos, en la línea de los desarrollos de R. Kaës (Kaës1991/2); dimensión que pensamos indispensable para la construcción y el sostén subjetivos.

Por lo demás, el mundo que conocemos, incluido nuestro cuerpo-mente, no es independiente de nuestro conocimiento, sino que es un mundo co-creado en nuestros intercambios con el ambiente.

Destacamos entonces que subjetividades en trama, apuntalamiento recíproco, mundo co-construido en la experiencia, son conceptualizaciones que, entre otras, nos habilitan para fundamentar esta "clínica de las redes".

A nuestro modo de ver, la simultaneidad de producción del sujeto del inconsciente y del sujeto del grupo, propia de los desarrollos de Kaës (Kaës, 1993), converge con el paradigma de la complejidad, en relación a pensar una subjetividad concebida como organización abierta, que fluye, va siendo; transformándose y generando emergencias novedosas en intercambio constante con el medio y los otros. Y pone de manifiesto la productividad de los encuentros vinculares y de los cambios sociales que al desestabilizar activan el proceso autoorganizador.

Este modelo de pensamiento, entre otros aportes epistemológicos, filosóficos y psicoanalíticos, nos ha ido llevando a reformular nuestra posición como analistas.

Condiciones para un analista en implicación

Quisiéramos destacar que, en esa paradoja motor/ obstáculo que bien conoce el psicoanálisis desde la fundación misma del concepto de transferencia, la implicación otorga eficacia a la situación clínica. Nos lleva a concentrar nuestra atención en aquellas condiciones que pueden habilitar el pasaje desde un involucrarse que obtura el accionar del analista, a una práctica transformadora en implicación.

Son -como afirmamos más arriba- aquellas dimensiones no transferidas del vínculo analítico las que se ponen en juego en la implicación.

Esta puede operar como motor de la situación analítica en relación con tres pilares básicos: abstinencia, función testimonial y redes intra e interdisciplinarias.

Consideraremos ahora cada uno de estos pilares.

Abstinencia

La vigencia plena de la regla de abstinencia sustenta y posibilita la operación analítica en implicación. Caracterizamos a la abstinencia como una limitación no renunciable a la que ha de adecuarse todo analista; constituye el modo en que se pone en juego entre paciente y analista la renuncia pulsional, lo cual supone no tomar al otro como objeto de goce.

Tal como ha sostenido siempre el psicoanálisis, hay reglas que exceden a paciente y analista. Reglas de la cultura, preexistentes y excedentes, a las que señalamos como producciones sociohistóricas. Las mismas se entretejen en cada ámbito clínico adquiriendo carácter situacional y singularizándose. Se trata de instituidos que, en situación, devienen instituyentes. En cada situación clínica surgen, además, múltiples legalidades autoorganizadas, coconstruidas en la singularidad, a partir del vínculo analítico.

El principio de abstinencia constituye, a nuestro entender, la expresión de dichas reglas socio-culturales precedentes, en la función analítica.

Pensamos que transferencia implica abstinencia pero no neutralidad. Tal vez la idea de neutralidad, predominante dentro de algunas corrientes psicoanalíticas, fue un modo epocal de definir la abstinencia, correlativo a la noción de objetividad que impregnó los paradigmas modernos, imponiendo

la separación entre sujeto y objeto del conocimiento. Cuestión paradojal dentro del psicoanálisis postfreudiano, si pensamos que al señalar a través del concepto de transferencia la implicancia subjetiva del psicoanalista, la teoría se anticipó a la reformulación del concepto de objetividad en términos de objetivación. Proceso constructivo del saber, en el cual subjetividad y condiciones sociales no se hallan jamás ausentes, y que es propia de paradigmas complejos.

Coincidimos además con Waisbrot cuando señala: *"El analista debe abstenerse, justamente de su deseo, de su individualidad, de su condición obvia de sujeto no neutral...El análisis "sólo es desde la contrantransferencia" o "el lugar del analista es el lugar del muerto", se convierten en eslóganes, verdades mutiladas, malversadas...El analista, muerto en sus sentimientos es una respuesta de época, enmarcada en la historia del movimiento psicoanalítico".* (Waisbrot, 2002, p.137).

En relación con todo esto, se nos va perfilando la idea de un analista implicado, abstinente pero no neutral, en presencia y co-constructor en su accionar terapéutico; habilitante de legalidades múltiples y situacionales, todo lo cual conlleva la creación de nuevas posibilidades y el armado de tramas donde lo histórico se entreteje en emergencias novedosas.

Función testimonial

La implicación pone en juego, en ciertas situaciones y momentos, una función testimonial que presupone la presencia y el reconocimiento de otros con los cuales armamos redes que permiten sostenernos en la subjetivación. Para pensar la función testimonial partimos de las conceptualizaciones que Giorgio Agamben realiza revisando las historias de los sobrevivientes de Auschwitz.

Primo Levi, citado por Agamben (Agamben, 2000), es quien cuenta que los sobrevivientes viven para poder dar testimonio, esto es, para transmitir a los otros un relato acerca de algo que no debió haber ocurrido. Relato que habilita la simbolización de lo traumático, ayudando a los sobrevivientes y al conjunto social, a bordear aquello insemantizable que insiste buscando encontrar un sentido para reconstruir el tejido destruido.

Sostiene Denise Najmanovich que el historizar: *"no es una propiedad pasiva de un sujeto abstracto, sino una función activa de una subjetividad encarnada en el espacio tiempo. Es necesario pensar en una función historizante: la capacidad humana de dar sentido al pasado sumergiéndose en los meandros de la memoria, dialogando con restos arqueológicos que nos llegó de un tiempo anterior, que no puede ser revisado más que por inferencias, hilando indicios y tejiendo historias, desde un hoy ineludible para el historiador"* (Najmanovich, 1995, p. 37).

Si la función historizante supone el testimonio de una narración por delegación, una narración a partir de lagunas, en otros términos, un modo de producir significaciones inéditas para el conjunto, ¿cómo se entraman historia y testimonio con la función del analista en una clínica de las redes? Transferencia e implicación mediante, el analista juega un papel en la escena misma, o más bien va jugando papeles, construidos en la propia situación, con los otros. Despliega y construye posiciones que le permiten armar relatos y rellenar lagunas frente a lo insemantizable, a la par que promover el armado de tramas vinculares novedosas. Se trata pues de crear condiciones para la enunciación creativa, subjetivante. Para ello, se va constituyendo la piel de la situación, el dispositivo opera, la abstinencia abre, se generan condiciones de apuntalamiento en ese tiempo/ espacio con otros, contrapuesto al aislamiento.

Un analista no es, entonces, mero testigo de una escena, cumple en cambio con una función que, extendiendo el término, podemos también denominar testimonial, y que no reducimos a la clínica del trauma, si bien es a partir de ella que fuimos produciendo estas concepciones. Diremos que la función historizante es tal si tiene valor de testimonio. Ello sólo es posible concibiendo la función analítica en implicación.

Por su parte, J. Puget en 2015 trabajó en relación con el testimonio y el testigo. Se refiere así al pasaje de testigo a testigo capaz de testimoniar: *"El problema es cómo transformar un posicionamiento de receptor pasivo y crear una distancia reflexiva con lo vivido hasta lograr dar testimonio a otros que puedan utilizarlo....En algunas ocasiones una interpretación toma la forma de testimonio"* (Puget, 2015, p. 160).

Respecto de la función analítica, la autora afirma: *"El pasaje del analista testigo al analista capaz de testimoniar, agrega una cualidad de verdad a lo dicho, de confirmación que algo sucedió...La función testimonial del analista es frágil, se construye y se pierde permanentemente..."* (Puget, 2015, p. 162, 163).

A continuación, una viñeta clínica correspondiente a las primeras entrevistas con una pareja, Alejandra y Manuel. En este encuentro ella, con extrema dificultad, relata que Manuel controla de modo excesivo y constante los movimientos de los hijos: estar en familia se vuelve ingrato. Se refiere a su propia inseguridad, que la ha llevado a pedir ayuda al marido para poner límites a los hijos, aun presumiendo que él podría enojarse mucho y maltratarlos con palabras y golpes.

"Después él se disculpa y yo...es como si me olvidara, hasta la vez siguiente. Hoy, por fin, lo estoy contando acá (llora). Veo todo y después lo borro. (Dirigiéndose a la analista) No dejes que me pase más...".

Aquí la paciente realiza una demanda explícita al analista. Hay un reconocimiento de la propia desmentida, mecanismo a través del cual deja de lado aspectos propios y del otro que ella percibe y vivencia. El analista se ve convocado en este punto a cumplir una función de testigo de la situación y ejercer su función testimonial. Esta supone poner palabra a lo no dicho o desmentido, y en otros casos, habilitar las condiciones para que la enunciación surja en el mismo paciente. Pensamos que si dicha función testimonial en implicación no se pusiera en juego, podría constituirse una situación de ajenidad respecto de la "mudez" del paciente, que funcionaría como obstáculo para el quehacer del analista.

Redes intra e interdisciplinarias

Señalaremos que la implicación requiere ser trabajada en redes intra e interdisciplinarias, que apuntalan la posibilidad de sostener la función analítica.

En aquellos casos que atraviesan situaciones de gravedad o resultan de difícil acceso terapéutico aumenta el requerimiento de un trabajo elaborativo habilitado por la conformación de equipos profesionales. Por otra parte,

cuando rige una "economía transferencial" se incrementa la importancia de la organización de una red profesional reflexiva y de sostén.

Coherentes con lo desarrollado en relación con la clínica de las redes damos relevancia al trabajo en equipo, intra e interdisciplinario, y destacamos la eficacia de la supervisión y el análisis del analista, en particular cuando se plantea el riesgo de la involucración, tal como antes planteáramos.

Los equipos interdisciplinarios constituyen ámbitos privilegiados para el entrecruzamiento y complejización de los distintos saberes. El fundamento epistemológico del trabajo en red supone que ninguna visión por si misma puede dar cuenta de la complejidad del objeto; se hace necesario tomar en cuenta miradas heterogéneas que amplían la comprensión y los abordajes.

El trabajo en equipos, de mucho valor clínico, plantea también sus desafíos, ya que, inmersos los integrantes en los juegos de poder propios de la sociedad que habitamos, se confrontan con frecuencia con la tendencia a dejar de lado la premisa de mantener vínculos en horizontalidad para establecer la jerarquía de alguna de las disciplinas.

Vínculo analítico

Al hablar de implicación del analista focalizamos nuestra mirada en una de las subjetividades puestas en juego en el vínculo analítico. Fue necesario hacerlo, y aún lo es, para marcar diferencias con tradiciones que dejaban fuera de la sesión la subjetividad del analista, concebido desde algunas perspectivas como espejo del paciente. Perspectivas que exiliaron también del consultorio los cuerpos, los otros, el mundo. Hoy pensamos que en cada sesión analítica habitan estas múltiples condiciones que producen efectos y hacen trama. No son pues "exterioridad".

Pese a destacar el polo del analista, la idea de implicación nace en la lógica del "entre"; es decir, a partir del vínculo analítico configurado en una situación singular.

Berenstein ha trabajado la idea de inter-ferencia como *entre*: " *Podríamos decir que en la sesión hay transferencia en tanto transcurso de su interioridad, e interferencia como lo producido en el trabajo hecho por el paciente y*

el analista en tanto presencias subjetivas ajenas, que habitan como exterioridad a la transferencia en el interior de la sesión" (Berenstein, 2004, p. 197).

Vamos reflexionando acerca de las distintas dimensiones del vínculo analítico, en función de las diferentes lógicas de análisis: pasaje de la lógica sujeto-objeto, a una lógica del *entre*. Así el eje transferencia/contratransferencia estaría pensado desde la lógica sujeto-objeto (el otro como representación), en tanto que la idea de implicación, tal como hoy la formulamos -, y la de interferencia -Berenstein- supondrían pensar desde la lógica del *entre* (el otro como presentación).

Por nuestra parte, en tanto partimos de la idea del vínculo analítico como trama compleja, pensamos a la transferencia/contratransferencia ligada no solo a los prototipos infantiles, sino también como producción vincular; siendo en relación con esto, original la transferencia de cada paciente con uno u otro analista. Transferencia/ contratransferencia no configuran compartimentos o espacios separados y claramente diferenciados de la implicación. Las pensamos en cambio, como un entretejido de dimensiones heterogéneas e inseparables, en lugar de concebirlas en términos de interioridad /exterioridad, como enuncia la cita de Berenstein.

Las condiciones diversas propias de la situación clínica psicoanalítica participan en la producción de nuestras intervenciones y en la configuración misma de lo que denominamos material clínico. El poder, las ideologías, la ética, la estética, lo político, lo legal, etc., constituyen una compleja trama en la cual el vínculo se sostiene.

Vamos abriendo interrogantes en relación con las intervenciones del analista, que en ciertos momentos incluyen la interpretación, que hace consciente lo inconsciente, así como otras modalidades ligadas a construcciones/ reconstrucciones de un psiquismo abierto a procesos auto-organizativos. En este sentido, tanto el trabajo de la interpretación como las intervenciones relacionadas con las vertientes no transferenciales del vínculo analítico son habilitantes de nuevas inscripciones.

Asimetría y disimetría en el vínculo analítico

Al reflexionar sobre el vínculo analítico, reservaremos la noción de "asimetría" para aquellas reglas preexistentes, producciones socio-históricas que regulan tanto al paciente como al analista.

En cambio, fieles a una clínica de la diversidad y la complejidad, sostenemos que en cada situación se sitúa un analista en presencia, responsable del sostén de dichas reglas, a las que no personifica, y se establece con el paciente una relación con caracteres que hemos denominado de "disimetría". Esta relación a la vez va produciendo legalidades auto-organizadas, co-construidas en la inmanencia de cada dispositivo.

Para pensar estas cuestiones, partimos de algunas ideas sobre el tema de la asimetría aportadas por Piera Aulagnier: *"...el análisis es una experiencia donde los dos "cuerpos" en presencia son igualmente objeto y sujeto de la experiencia... el objeto de la experiencia... es la "relación" vivida en su movimiento, durante sus encuentros...Son dos los sujetos responsables de que esta experiencia se sostenga..."* (Aulagnier, 1980, p. 209).

Esta autora diferencia los aspectos no equivalentes -de no identidad en la vivencia de los dos participantes-, de aquellos propiamente asimétricos en la relación transferencial. Señala que hay simetría pero no equivalencia, en lo relativo al saber, placer y sufrimiento, en tanto ambos, paciente y analista, conservan el poder recíproco de ser fuente de dicho conocimiento, placer y displacer. Propone además que el análisis cuestiona certezas del paciente, pero también del analista, en lo que hace a sus teorías y referencias identificatorias.

En relación con la asimetría que considera necesaria para la preservación de la situación analítica, Aulagnier delinea distintos factores entre los cuales destaca como determinante la tentación por parte del paciente de transformar al otro en objeto de necesidad, deslizándose así en una relación pasional, y la negación por parte del analista de aceptar ocupar ese sitio.

En este punto se nos hace necesario volver a la abstinencia, bajo el modo particular de la "abstinencia del analista". Si bien esta opera como prescripción en todo vínculo, el analista juega un papel fundamental en el sostén de esta restricción. La no vigencia del principio pone en riesgo de subjetivación

al paciente y amenaza la eficacia y continuidad de un análisis. Cuestiones que relacionamos con lo que Aulagnier llama *"la tentación pasional del analista sobre el paciente"*.

Sostenemos entonces que lo que es asimétrico no son las subjetividades ni los vínculos en situación, sino las reglas socioculturales que exceden al ámbito psicoanalítico.

Pensamos que no hay función cero porque la función analítica es ejercida por un analista en presencia, subjetividad encarnada y escindida. En otros términos, en tanto toda función es fallida por definición, no es posible un analista pura función simbólica, aun cuando es él precisamente quien debe ejercer una función responsable y ética para poder construir y operar una relación analítica en abstinencia, y mantener en toda su vigencia las regulaciones del dispositivo.

Reafirmamos en este punto, que el analista a su vez transfiere y se transforma subjetivamente, siendo el grado de transformación diferencial respecto del paciente, en tanto hay reciprocidad pero no equivalencia.

Por otra parte, las conceptualizaciones de Foucault acerca de la microfísica del poder, nos permiten pensar al vínculo analítico ensamblado en las relaciones de poder propias de su tiempo y lugar. En las mismas se entretejen también las tecnologías y otros fenómenos epocales.

Es preciso preguntarnos por el ejercicio del poder en el trabajo clínico y acerca de la posible sujeción del analista a los mandatos hegemónicos. Reflexionar sobre cómo crear condiciones que potencien lo posible de cada situación singular, cuestionando la posible captura de ciertos imperativos predominantes en el imaginario social.

Como señala Deleuze en referencia a Foucault *"el poder no es propiedad de nadie, por el contrario es el ejercicio de todo el mundo..."*. *"El poder se ejerce como una estrategia; se trata de relaciones de fuerza, relaciones entre singularidades (no de individuos psicológicos, sino de deseos y creencias)"* (Deleuze, 2014, p. 44).

Se trata de relaciones múltiples que fluyen permanentemente; si se aquietan y cristalizan, entonces el poder surge como dominación y se pone en juego la violencia.

Ponemos en relación la circulación del poder entre analista/analizando con el principio de abstinencia y con la idea de un vínculo en disimetría. Así, diremos que el principio de abstinencia juega un papel fundamental para evitar una relación de dominio, y la disimetría daría cuenta de la mutua e inevitable afectación, que permite el despliegue de la potencia.

El psicoanalista ante lo inédito

Pensar la función del psicoanalista en relación a cuestiones como la reproducción asistida, el transgénero, la afectación de la tecnología en la constitución subjetiva de niños y adolescentes, y otras, supone abrirnos a situaciones novedosas, a veces inéditas, y a una cierta carencia de referentes psicoanalíticos teóricos y experienciales previos. Nos resulta importante observar de qué manera se manifiesta la implicación subjetiva del analista, sobre todo teniendo en cuenta el riesgo de involucración que estos temas clínicos plantean.

En un mundo en el que instituidos e instituyentes están en proceso de transformación permanente, lo novedoso envejece con rapidez y lo inédito asoma en breves lapsos. En relación con esto destacamos que las codificaciones actuales nos construyen, en tanto analistas, también como subjetividades epocales, habitantes del mercado y la era digital.

Se trata entonces de sostener la abstinencia como principio rector y darse, o hacerse quizá, tiempos de pensamiento y reflexión en un flujo de estímulos y excitación que tiende a ser constante; para así considerar desde qué concepciones fundamentamos las intervenciones en una clínica que muchas veces se desajusta de respuestas previas.

Es un observable que algunas temáticas enunciadas por los pacientes pueden producir perplejidad en tanto desconocidas o novedosas para el terapeuta. Cuestiones no semantizadas, ni garantizadas por formulaciones teóricas rápidamente identificables.

Abstenerse. Implicarse pero no involucrarse. Realizar un trabajo subjetivo que dé cuenta de múltiples riesgos frente a lo inédito, uno de ellos, quedar capturado en referentes teóricos descontextualizados en el tiempo presente y que por ende devienen dogmáticos. Habrá que considerar caso por caso el

deseo y el sufrimiento de las subjetividades en juego así como sus modalidades de vinculación.

Resumen

Este artículo presenta reflexiones acerca del vínculo analítico, y en especial se refiere a sus dimensiones no transferidas, que se ponen en juego en la implicación del analista. Esta puede operar como obstáculo -involucración-o devenir motor de la situación analítica en relación con tres pilares básicos: abstinencia, función testimonial y redes intra e interdisciplinarias. Propone así la idea de un analista implicado, abstinente pero no neutral, en presencia y co-constructor en su accionar terapéutico; habilitante de legalidades múltiples y situacionales. Presenta una visión de la clínica a la que denomina "clínica de las redes" y pone luego en relación la circulación del poder entre analista y analizando con el principio de abstinencia y con la idea de un vínculo en disimetría.

Palabras clave: VÍNCULO ANALÍTICO - TRANSFERENCIA - IMPLICACIÓN - ABSTINENCIA - REDES - TESTIMONIO

Abstract

This article includes considerations on the analytical bond, especially referring to the non-transferred dimensions at stake in the analyst's implication. This may work as an obstacle -involvement- or trigger the analytical situation based on three basic pillars: abstinence, testimonial function, and intra- and interdisciplinary networks. Thus, the article proposes the idea of an implicated analyst, who is abstinent but not neutral, present and co-constructor in his therapeutic action; enabling multiple and situational legalities. This article introduces a vision of the clinic which it calls "network clinics" and then relates it to the circulation of power between the analyst and the analysand with the abstinence principle and the idea of an asymmetrical bond.

Key words: ANALYTICAL BOND - TRANSFERENCE - IMPLICATION - ABSTINENCE - NETWORKS - TESTIMONY

Resumé

Cet article présente des réflexions sur le lien analytique et particulièrement ses dimensions non transférées mises en jeu dans l'implication de l'analyste. Cette implication peut opérer comme obstacle –compromission- ou devenir moteur de la situation analytique sur trois piliers de base : abstinence, fonction de témoignage et réseaux intra et interdisciplinaires. Il est ainsi proposé l'idée d'un analyste impliqué, abstinent mais non neutre, présent et co-constructeur dans sa démarche thérapeutique, qui habiliterait des légalités multiples et situationnelles. Cet article présente une vision de la clinique y nommée « clinique des réseaux » et met en rapport, par la suite, la circulation du pouvoir entre l'analyste et l'analysant avec le principe d'abstinence et l'idée d'un lien dyssimétrique.

Mots clés : LIEN ANALYTIQUE - TRANSFERT - IMPLICATION - ABSTINENCE - RESEAUX - TEMOIGNAGE

Resumo

Este artigo apresenta reflexões sobre o vínculo analítico e, em especial, suas dimensões não transferidas que são colocadas em jogo na implicação do analista. Tal implicação pode atuar como obstáculo – envolvimento – ou tornar-se o motor da situação analítica em relação a três pilares básicos: abstinência, função testemunhal e redes intra e interdisciplinares. Dessa forma, é proposta a ideia de um analista implicado, abstinente mas não neutro, presente e coconstrutor em sua atuação terapêutica; habilitante de legalidades múltiplas e situacionais. O artigo apresenta uma visão da clínica que denomina "clínica das redes" para, em seguida, relacionar a circulação do poder entre analista e analisando com o princípio de abstinência e a ideia de um vínculo em assimetria.

Palavras chaves: VÍNCULO ANALÍTICO - TRANSFERÊNCIA - IMPLICAÇÃO - ABSTINÊNCIA - REDES - TESTEMUNHO

Bibliografía

Barros, G; Baremboim, C., y otros (2004). "Transferencia y repetición. Novedad y transformación" en *Pensamiento Vincular. Un recorrido de medio siglo*, Bs. As., Publicación de la Jornada 50 años AAPPG.

Aulagnier, P. (1979). "Del amor necesario a la transferencia alienante", en *Los destinos del placer*, Barcelona, Petrel, 1980.

Berenstein, I. (2004) *Devenir otro con otros*, Bs. As., Paidós.

Deleuze, G. (1986). *El poder, curso sobre Foucault*, Bs As., Editorial Cactus, 2014.

Gomel, S., Matus, S. (2011). *Conjeturas Psicopatológicas. Clínica psicoanalítica de familia y pareja*, Bs. As., Psicolibro Ediciones.

Kaës, R. (1991). "Apuntalamiento y estructuración del psiquismo", *Revista de Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares*, XIV, ¾, pp.23-52, Buenos Aires.

Kaës, R. "Apuntalamiento múltiple y estructuración del psiquismo", *Revista de Psicoanálisis de las Configuraciones, XV*, 2, pp. 15-36, 1992.

Kaës, R. (1993), *El grupo y el sujeto del grupo*, Bs. As., Amorrortu.

Laplanche y Pontalis (1968). *Diccionario de Psicoanálisis*, Barcelona, Labor, 1971.

Lourau, R. (1988). *El análisis institucional*, Bs As, Amorrortu, 1991.

Matus, S., Rojas, M. C. (2000). "Clínica de las redes. Otra perspectiva en el psicoanálisis de los vínculos", *Jornada F.A.P.C.V.*, Bs. As.

Matus, S., Rojas, M. C. (2003). "Función del analista en la Clínica de las redes", *Jornada AAPPG*, Bs. As.

Matus, S. Rojas, M. C. (2004). "Clínica de las redes: implicación y disimetría en el vínculo analítico", *Jornada AAPPG*, Bs. As.

Matus, S. Rojas, M. C. (2014). "Vínculo analítico: más allá de la transferencia", *Jornada AAPPG*, Bs. As.

Matus, S., Rojas, M. C. (2016). "El psicoanalista ante lo inédito: subjetividad e implicación", *Jornada AAPPG*, Bs. As.

Najmanovich, D. (1995). "El lenguaje de los vínculos. De la independencia absoluta a la autonomía relativa", en *Redes. El lenguaje de los vínculos*, Bs. As., Paidós.

Puget, J. (2015). "El testigo", *en Subjetivación discontinua y psicoanálisis*, Bs. As., Lugar Ed.

Rojas, M. C. (2002). "Clínica en la crisis", *Revista de Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares* Nº 2, Bs. As.

Ventrici, G. (2000). "Notas acerca del concepto de implicación como suplemento del concepto de transferencia- contratransferencia", Bs. As., Jornada F.A.P.C.V.

Waisbrot, D. (2002). *La alienación del analista,* Bs. As., Paidós.

Vicisitudes de la vincularidad. Presencia corporal y tecnología digital[1]

Peggy Rubiños Fejerman[2]

Con Carla y Eloísa, el trabajo terapéutico tuvo algo así como un deadline pues los viajes dictaban los plazos. Y precisamente desde el inicio, la temática a abordar en nuestros encuentros no podía ser otra que el afán de viajar y la diversidad de residencias, con todas sus implicancias. Especialmente en lo que respecta a la vincularidad sustentada por el uso de medios de comunicación virtuales.

Cuenta Carla que siente pasión por viajar. Conoció en Ibiza a John y vivieron juntos en Londres por dos años antes de que quedara embarazada. A los 6 meses de Eloísa, si bien John le mostraba afecto, no se hizo cargo del sostén económico, dejándolo en manos de Carla. Por dicho motivo se separó y retornó a Buenos Aires, residencia de sus padres.

"Allá no podía organizar mi vida" – confiesa Carla.

Ya en la Argentina, Carla viajó con la intención de que viera a su padre. John está radicado en otro país, también europeo. Aún se excusa de carecer de recursos económicos para colaborar con el sostén de su hija.

"La nena se comunica a través de Skype. Al principio lo hacían frecuentemente pero Eloísa me dice que se cansó". El padre se queja de que la nena no le cuenta las cosas que vive en el día a día. Carla se muestra cada vez más enojada a medida que sigue con el relato. "¡Qué puede esperar de una nena de 12 años! Justamente él que nunca toma la iniciativa para comunicarse. Siempre me encargué de conectar a Eloísa con su padre. Yo tenía que calcular los horarios para que resultara".

---

[1] Trabajo Aprobado por el Comité de Referato Internacional.

[2] Lic. en Psicología. Miembro Activo de AAPPG. E-mail: peggyrf@gmail.com

La tecnología les permite mantener conversaciones. Es un logro importante para la construcción de una vincularidad. Pues representa un mayor contacto que un encuentro por escrito. De todos modos, tendrá límites marcados. Eloísa no podrá percibirlo más que con ciertos sentidos, él se tornará inodoro e intocable. Y aún más, la misma imagen de su cuerpo será casi siempre desde una misma perspectiva visual.

"La virtualidad es una condición del psiquismo cósmico, consiste en una codificación con predominio de la imagen, que se transmite en forma etérea y donde está excluida la piel del cuerpo; de las fuentes de la pulsión siguen presentes la voz y la mirada" (Pachuk, 2014).

Papá se convertirá en una cara en primer plano y una voz a través del altavoz. Los rasgos corporales captados por Skype también estarán restringidos en su percepción.

En mi libro Abordaje en Psicoanálisis Vincular (2014) el cuerpo ocupa un lugar en los relatos clínicos. Especialmente en la presencia de éste en el juego. Por ejemplo, en el artículo "Un niño recupera su voz", Octavio a través del despliegue corporal en el juego recupera sus potencialidades. Ese juego es liberador y siempre compartido con la presencia de otro/s cuerpo/s, padres y terapeuta (p. 92) En el caso de la relación entre Eloísa y John, ni Messenger ni Skype eran capaces de reproducir el efecto de la presencia del cuerpo en el vínculo.

T: ¿hablaste últimamente con papá?

E: intentamos pero su voz llega tarde y yo le pregunto otra vez justo cuando escucho su respuesta. A veces no se puede.

T: entonces cuesta mantener la conversación, ¿cómo te cae eso?

E: hay veces que me cansa, ¡basta, no quiero más por Skype! No llega la voz o se corta o se va la imagen porque él se movió y salió de la pantalla...

T: es trabajoso

E: se van las ganas

La tecnología también tiene sus vicisitudes.

Carla confiesa que al saber Eloísa que sus padres se separaron porque no se llevaban bien, le reprochó y le dijo en una ocasión: "Porqué me tuviste si no se llevaban bien. ¡Claro!, ¡no me podían devolver!"

Ella misma se tomó como un cuerpo del que hay que hacerse cargo. Su presencia no podía volverse ausencia, sino que persistía. No era algo con devolución. Sin embargo, el padre de algún modo la deja... en manos de la madre... al fin y al cabo prescinde de ella. La cuestión es que Eloísa no renuncia a su padre.

Al contrario de lo trabajoso que resulta con papá, la comunicación con su caballo transcurre de modo fluido, hay cuerpo y todos los sentidos para producir vincularidad.

En el dibujo [Fig.1] puede observarse tal circunstancia.

Al terminarlo sigue guardando silencio. Entonces me lleva a interrogarla:

T: ¿éste es tu caballo o un unicornio?

E: ... es mi caballo, tan querido y cariñoso como un unicornio

T: ¿lo querés? ¿lo cuidas?

E: mucho

T: ¿te cuida? – me mira algo sorprendida por la pregunta, pero pronto responde.

E: es un sol, siempre me espera a que esté lista. Si no, no podríamos andar juntos. – Vuelve a mirarme-

T: con él, los días son siempre lindos…

E: a la mañana ya está esperándome y en cuanto me acerco, me saluda con leves relinchos y deja que le frote la cabeza. Yo antes pensaba que era porque le llevaba avena que le gusta tanto… pero un día… me olvidé y me saludó aún más cariñoso.

T: está siempre ahí para vos.

E: claro, ahí y con amor

T: pareciera que los animalitos son menos complicados

E: mucho menos – y suspira

T: mamá también está siempre ahí y con amor

E: sí – afirma algo bajo y pensativa

T: pero…

E: tiene sus cosas

T: ¿y papá?

E: ufff!!! Cosas y cosas!!

T: ¿papá conoce a tu caballo?

E: No. Ni se acuerda.

T: ¿vos no le hablás de tu caballo?

E: es que no hablo mucho con papá

T: ¿cuesta comunicarse?

Silencio. Termina de agregarle al dibujo un árbol con inmensas raíces.

En la entrevista con la madre, al tratar sobre la presencia paterna, informa que nunca intentó viajar para visitarlas.

C: no puede económicamente hacerlo y está reprochándome vivir lejos de él.

T: pero usted, para mantener a Eloísa, tuvo que volver donde está su familia.

C: pero él no quiere entender.

T: ni hacerse cargo.

C: es como un chico. A veces pienso que Eloísa la tiene más clara que él.

T: pero no hay que olvidar que Eloísa es una nena de 12 años. Y mire lo que ha dibujado. El caballo, su gran compañero. Y luego, esta pareja y arriba escribió la palabra compromiso. [Fig. 2]

La palabra compromiso ocupa un lugar destacado en la misma historia de vida de Eloísa. No sólo no tiene contacto cotidiano con su padre, sino que se suman los cambios de residencia en virtud de una mejor oportunidad laboral de la madre, que puso distancia física entre ellas y sus afectos.

Ellas se radican en Bahía (Brasil) mientras que los abuelos permanecen en Buenos Aires. Si bien viajan periódicamente para visitarlas, se interrumpió el vínculo cotidiano. Eloísa extraña a sus abuelos, a su escuela, e incluso su idioma. Pero no lo manifiesta abiertamente.

Al volver a Buenos Aires para un evento de negocios de Carla, la terapeuta se encuentra con Eloísa quien en sesión se atreve a expresar su disgusto.

T: ¿te gusta Bahía?

E: es lindo. Lo mejor es que sigo saltando.

T: ¡qué bueno! Entonces no extrañas mucho…

E: andar a caballo no extraño

T: pero…

Silencio

T: ¿hay algo que te gustaría pedirle a mamá?

E: que elija un lugar que nos guste a las dos

T: ¡claro! Un lugar que les guste a las dos

E: no uno que le guste sólo a ella, ¿viste?

T: es una buena propuesta, ¿se lo dijiste?

E: sí, pero enseguida dice que es porque gana más plata

T: ella te dice que en Bahía puede ganar más plata

E: sí – silencio pero de pronto casi exclamando agrega- ¡Porqué me tiene que obligar a hacer lo que no me gusta!

T: estás disgustada

E: no me gusta nada.

T: lo noto, como que te falta algo

E: si al menos tuviera una hermana…

T: ¿te gustaría?

E: alguien que me acompañe

T: ¿no hiciste amigas?

E: no como las de acá. Me cuesta el portugués

T: entiendo. ¿Y acá te reencontraste con amigas?

E: sí me quedé anoche en casa de una.

T: y te divertiste

E: no quiero volver a Bahía

T: pero vos no podés decidirlo

E: por qué no. Yo puedo vivir sola

T: sos chica todavía. Tenés que contarle a mamá lo sola que te sentís y hacer un acuerdo para el año que viene que deje a las dos conformes.

E: sí pero promete y no cumple

T: vamos a decirle a mamá que si se promete, hay que cumplir. No se promete, aquello que no se puede cumplir. Y vemos qué nos dice.

E: ya sé que va a decir

T: hay que hablarlo y no callarlo. Tenés que darle a mamá la chance de que te comprenda si vos le explicas tus sentimientos

E: bueno, ¿podemos intentarlo hoy?

T: claro que sí

En cuanto Carla se sumó a la sesión, intervine para que ambas iniciaran un diálogo que diera lugar a una producción que contribuiría a llegar a un acuerdo. Fue importantísimo pues no sólo enriqueció la relación con la madre sino que favoreció cualquier vínculo que mantuviera Eloísa a través de medios virtuales, donde la palabra juega un rol preponderante.

Es así que Eloísa ya no utiliza la computadora como medio de comunicación únicamente en el caso de su padre. A través de Skype ahora se suman otros interlocutores, los abuelos y Ariel, una ex pareja de Carla, que desempeñó el rol de "padre". Sin embargo, se da una diferencia considerable. Los abuelos y el mismísimo Ariel se hacen tiempo para viajar de visita. Justo cuando Eloísa comienza a perder el recuerdo de aromas y texturas relacionadas con esos afectos, la presencia corporal vuelve a darse como vínculo. Mientras que con el padre, no es posible representarse ningún contenido de tales sentidos. Por eso, la tecnología en los primeros es un recurso auxiliar, mientras que en el último es lo único que permite el vínculo.

Ahí reside el gran interrogante: cómo puede profundizarse la vincularidad que se produce exclusivamente a través de medios virtuales. Ese resultó ser el desafío para el terapeuta. La tarea consistía en brindar recursos para que el vínculo se reprodujera a través del tiempo y que siguiera acercando a padre e hija.

Tal como Levy presenta el concepto en su libro ¿Qué es lo virtual? Podemos entender que una información o persona al virtualizarse se desconecta del espacio físico o geográfico ordinario y de la temporalidad del reloj y del calendario. Aún cuando los soportes físicos de la comunicación se materializan aquí o en otro sitio, ahora o más tarde, la virtualización les ha hecho perder el eje. Levy califica este fenómeno como ubicuidad. La virtualización

somete el relato clásico a una dura prueba: unidad de tiempo sin unidad de lugar.

Aún sin saber exactamente dónde ni cuándo, la conversación tiene lugar. Desde el momento en que entran en juego la subjetividad, la significación y la pertenencia, ya no es posible seguir pensando en una sola extensión o una cronología uniforme, sino en una multitud de tiempos de espacialidad y de duración.

Sobre el tema, afirma Susana Finquelievich en una entrevista publicada en Página 12: "(...) tanto el virtual como el presencial existen. Al comienzo teníamos muchas ilusiones y pensábamos que el ciberespacio era un escenario paralelo hasta que nos dimos cuenta que es una prolongación del presencial y, en definitiva, los seres humanos van y vienen todo el tiempo aunque no lo sepan" (ESTEBAN, P., "Susana Finquelievich, las ciudades en la era de internet".

Resultó clave el concepto de lo virtual· concepto con el que tuvo que enfrentarse como novedad la terapeuta. La virtualización de la relación padre-hija problematiza todo lo referente a la comunicación entendida en su sentido ordinario. Pues la comunicación por medios informáticos ya no respeta el aquí y ahora. En este caso, había un aquí y ahora de Eloísa, Bahía 15hs, y un aquí y ahora de John, Madrid 20hs. La comunicación se daba realmente pero ni en el aquí y ahora de Bahía ni en el de Madrid, no se sabe dónde ni cuándo pero ocurría en ese enigmático ciberespacio.

La falta de la presencia corporal en el vínculo entre padre e hija, llevó a que las intervenciones de la terapeuta favorecieran la expresión verbal de sus sentimientos. Así se fue creando una vincularidad entre ambas. Eloísa era una niña que no acostumbraba a manifestar en un diálogo aquello que sentía. Puesto que era creativa y habilidosa para el dibujo, se lo utilizó como recurso para interpelarla de una forma lúdica de modo que se manifestara abiertamente.

Eloísa consiguió expresarse en el diálogo sobre aquello que espera de sus afectos y de aquello que se niega a ceder. Fueron necesarias intervenciones donde se la interrogaba para que pusiera palabras a sus dibujos, y así poco a poco, a sus sentimientos. En un principio en sesiones individuales, sólo con

la terapeuta, que era quien interpelaba. Y luego en sesiones con su madre fue animándose a contarle, manifestarle, reprocharle y demandarle todas sus expectativas. Tras estos ejercicios de diálogos en sesión, Eloísa conseguiría en sus conversaciones vía Skype, la oportunidad de profundizar su relación con John.

Resumen

Vicisitudes de la vincularidad. Presencia corporal y tecnología digital

El desafío para el terapeuta resultó ser la producción de vincularidad a través de medios virtuales.

La tarea consistió en brindar recursos para que el vínculo se reprodujera y enriqueciera a través del tiempo y que siguiera acercando a padre e hija.

Fue clave el concepto de lo virtual, concepto con el que la terapeuta tuvo que enfrentarse como novedad.

La virtualización de la relación padre-hija problematiza todo lo referente a la comunicación entendida en su sentido ordinario. La falta de la presencia corporal en el vínculo, llevó a que las intervenciones de la terapeuta favorecieran la expresión verbal de los sentimientos.

Palabras Clave: COMUNICACIÓN - CUERPO - DIÁLOGO - SENTIMIENTOS - VIRTUAL - VINCULARIDAD

Abstract

Vincularity Vicissitudes - Body presence and digital technology

The challenge for the therapist turned out to be the production of linkage through virtual means.

The task was to provide resources for the bond to reproduce and enrich through time and to continue to approaching father and daughter.

The concept of virtuality was key, a concept that the therapist had to face as a novelty. The virtualization of the father-daughter relationship problematizes everything related to communication understood in its ordinary sense.

The lack of the body presence in the bond, led to that the interventions of the therapist favored the verbal expression of the feelings.

Keywords: COMMUNICATION - BODY - DIALOGUE - FEELINGS - VIRTUAL - VINCULARITY

Resumé

Vicissitudes de la Vincularité. présence corporelle et de la technologie numérique

Le défi pour le thérapeute s'est avéré être la production de liens par des moyens virtuels.

La tâche était de fournir des ressources pour le lien à reproduire et enrichir à travers le temps et de continuer à s'approcher père et fille. Le concept de virtualité était essentiel, un concept que le thérapeute devait affronter comme une nouveauté. La virtualisation de la relation père-fille problématise tout ce qui touche à la communication comprise dans son sens ordinaire.

Le manque de présence du corps dans le lien, conduit à ce que les interventions du thérapeute favorisé l'expression verbale des sentiments.

Mots clés: COMMUNICATION - CORPS - DIALOGUE - SENTIMENTS - VIRTUEL - VINCULARITÉ

Resumo

Vicissitudes de Vincularité: presença corporal e tecnologia digital

O desafio para o terapeuta acabou por ser a produção de ligações por meios virtuais.

A tarefa era fornecer recursos para o link para reproduzir e enriquecer ao longo do tempo e continuar a aproximar-se pai e filha.

O conceito de virtualidade era essencialmente um conceito de que o terapeuta teve que enfrentar como uma novidade. Virtualização da relação pai-filha problematizar tudo relacionado a comunicação dentro de seu significado comum.

A falta de presença do corpo no link leva a que as intervenções promovidas terapeuta expressão verbal dos sentimentos.

Palavras-chave: COMUNICAÇÃO - CORPO - DIÁLOGO - SENTIMENTOS - VIRTUAL - VINCULARITÉ

Bibliografía

Esteban, P., "Susana Finquelievich, las ciudades en la era de internet". Entrevista disponible en World Wide Web:
http://m.pagina12.com.ar/diario/ciencia/19-309327-2016-09-14.html

Lévy, P. (1999). *¿Qué es lo virtual?*, Barcelona, Paidós.

Pachuk, O. (2014). *Terapia de grupo virtual*, Bs. As., Lugar Editorial.

Rubiños Fejerman, P. (2011). *Psicoanálisis en niños y adolescentes*, Bs. As., Lugar Editorial.

Rubiños Fejerman, P. (2014). *Abordaje en Psicoanálisis Vincular*, Bs. As., Lugar Editorial.

Rodulfo. M. (1993). *El niño del dibujo*, Bs. As., Paidós.

Rodulfo. M. (2004). *El psicoanálisis de nuevo*, Bs. As., Eudeba.

Rodulfo, R. "Borradores de la clínica. Tesis sobre el jugar" Disponible en World Wide Web:
www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/electivas/043_ninos_adolescentes/material/borradores_clinica/tesis_sobre_jugar. pdf

Vázquez Aldecoa, J. A. (2014). "La llegada de las nuevas tecnologías afectivas al sector cultural". Recuperado de Anuario AC/E De Cultura Digital (PDF)

Waisbrot, D. W. (2010). *Más de otro*. Bs. As., Psicolibro Ediciones.

Winnicott, D. W. (1988). *Realidad y juego*, Barcelona, Gedisa.

Interrogaciones y Perspectivas

Los autores que escriben en esta sección fueron invitados por la Comision Cientifica de la Revista a pensar acerca de la incidencia de lo tecnologico en el pensamiento vincular, lo virtual y la implicacion de la presencia/ausencia corporal

Respuestas sobre interrogantes acerca de lo virtual[1]

René Kaës[2] (18 juillet 2017)

1.- En base a los nuevos paradigmas de familias, parejas, subjetividades varias atravesadas por lo virtual, cree usted necesario modificar algunas conceptualizaciones del pensamiento vincular?

Para responder a esta primera pregunta me gustaría reflexionar sobre el impacto de la exposición de los niños muy pequeños a las pantallas (tableta, teléfono inteligente (¿celular?), TV) en la formación de los primeros lazos (vínculos). Los médicos e investigadores se están ocupando de este tema hace ya algunos años. Voy a apoyarme en las investigaciones efectuadas por los profesionales de la primera infancia: los médicos especialistas en salud materna e infantil, pediatras, psicólogos u ortofonistas.

Ellos observan los efectos de esta exposición sobre la organización psíquica y las primeras relaciones constitutivas de los lazos (vínculos).

Varios de ellos mencionan entre estos efectos la aparición de signos próximos a un síndrome autista. Esta es una hipótesis controvertida ya que muchos científicos señalan la falta de datos epidemiológicos suficientes para confirmar esta hipótesis. Sin embargo, hay estudios documentados como el de dos investigadores canadienses (C. Pagani y L. Birken). El primero indica que en una muestra de 894 familias con un bebé de entre 6 meses a dos años, cuánto más los niños pasan tiempo con un teléfono inteligente (celular?) o una tableta, mayor es la probabilidad de desarrollar un retraso en el lenguaje. El segundo señala que en la escuela, los niños que cuando bebés estaban muy expuestos a la televisión (el tiempo de exposición frente a las pantallas puede variar de 6 a 12 horas por día), se han convertido en menos independientes,

[1] Título original: *Elements de reponse aux questions sur le virtuel*.

[2] Psicoanalista. Profesor Emérito de la Universidad Lumière, Lyon2. Miembro de Honor de AAPPG. E-mail: rene.kaes@sfr.fr

menos integrados socialmente, debido a un déficit de empatía y la disminución de las interacciones sociales.

Otros estudios muestran el impacto de la exposición prolongada y regular sobre el inicio del sueño, su duración y su calidad.

Varios psicólogos señalan que niños muy pequeños son llevados por sus padres a la consulta por trastornos de agitación, soledad, ausencias o problemas de comunicación: por ejemplo estos niños no miran al interlocutor cuando se habla con ellos. Los niños pequeños o bebés de 3 meses a solas con un celular, tableta o televisión, están fascinados por un mundo en movimiento, que habla o emite sonidos sin dirigirse a él, reciben mensajes enigmáticos. Para los que no tienen palabras que hablen y den voz a sus emociones y sus afectos. Estos diferentes síntomas: retraso o ausencia del lenguaje y problemas de relación y comunicación evocan cuadros clínicos muy graves y sobre todo inhiben la formación de relaciones interactivas con los adultos y por lo tanto la capacidad de construir sentido y la relación con la realidad. Numerosos clínicos han observado mejorías notables cuando se logra un "destete" de las pantallas apoyado por toda la familia.

Todas las observaciones y las investigaciones documentadas convergen en indicar la gravedad de estos efectos. Para la mayoría de los observadores lo que está en juego son los efectos devastadores de la exposición de los niños a situaciones en las que están solos frente a las pantallas.

La cuestión clave es para mí cuando el adulto no está presente en esta exposición a la tecnología digital, la formación del lazo (del vínculo) se ve afectada gravemente, la presencia, la atención y la palabra del otro, de otro ser humano, son las condiciones vitales indispensables para la creación de un espacio psíquico humano. De hecho tenemos que hacer frente a dos importantes manifestaciones del malestar en la cultura de nuestro tiempo: la generalización de los procesos sin sujeto y la falta de que responda (el interlocutor humano, el garante).

He descripto los procesos sin sujeto tales como la desaparición del sujeto cuando se le envía un mensaje de forma anónima lo que, en lugar de movilizar su deseo de ser activo, de pensar, de jugar, de entablar lazos con otros, lo aniquila. Tal es el caso de cualquier situación en que prevalezcan procesos

"desrealizantes", automáticos. La ausencia del que responde es una de las manifestaciones del borra miento del sujeto. El que responde es primero un sujeto o un grupo de sujetos que reciben, recogen y sostienen nuestras preguntas acerca de lo que somos y devenimos, sobre el origen, la sexualidad, la muerte. La desaparición del que responde humano es la consecuencia de la cultura de los procesos sin sujeto y de las ideologías de la técnica: la técnica expulsa la subjetividad, resuelve los conflictos anticipadamente, nos deja indefensos y solos tanto frente a los grandes traumatismos que perforaron la historia humana como ante las incertidumbres y los enigmas de la vida cotidiana. La sustitución de los lazos sociales e intersubjetivos por dispositivos burocráticos, máquinas autoreguladas y por robots se impone con el pensamiento totalitario y el neoliberalismo económico.
La exposición temprana a las pantallas activa ambos procesos nocivos, la función de portavoz descripta por P. Castoriadis-Aulagnier es abolida y correlativamente la actividad de "tire-parola" (saca-palabra), el bebé ya no está estimulado para solicitar al adulto. En relación a las madres con la mirada clavada en su celular, la Dra. F. Morange-Majoux escribió. "la madre habla en otro lugar, pero lo que dice no está dirigido al niño".*

2 - ¿Cómo se puede demarcar, si fuera posible, lo real de lo virtual?
La distinción es a menudo difícil de establecer. Lo virtual aparece negativamente como carente de la estructura física que el hombre necesita para experimentar lo real, la del cuerpo y de la materia, de sus respuestas, de los límites que imponen.
Sin embargo G.Deleuze escribió que lo virtual posee una realidad plena.
Un objeto virtual cumple una función, asociada a la realización de un acto, produce efectos y puede suscitar una relación, sin ninguna interacción física. La realidad virtual es una realidad construida como una simulación del objeto real. Permite exploraciones que antes eran imposibles, pero el riesgo involucrado, especialmente con niños y bebés que están solos frente a las pantallas, es la de una confusión, incluso una equivalencia entre el objeto real del que tenemos la experiencia física y sensorial, y su simulación numérica. A

los procesos sin sujeto y a la ausencia del que responde (garante) se asocia así la desmaterialización y la desrealización del objeto.**

3 - ¿Es la presencia corporal lo que hace a la diferencia?

Si, ciertamente. El anclaje corporal del apuntalamiento es esencial, el holding, el handling (manipulación), la palabra dirigida, lo sensorial de los contactos de piel a piel, de los olores, del calor y de los sonidos que emanan de los cuerpos de la madre y del bebé son experiencias primarias estructurantes. El rostro humano no es la imagen del rostro humano, incluso si la cara es reconocible en su representación, ésta no es la experiencia de la cara, de la mirada y del habla. Con Spitz y Winnicott sabemos que la experiencia de unrostro viviente familiar, y en primer lugar el rostro de la madre, es necesaria para enfrentar una cara desconocida. El rostro desmaterializado e irreal, o más bien no constituido como real no se dirige al pequeño sujeto, y si éste está solo, nada logra calmar su angustia frente a lo desconocido. En el bebé y en el niño, desviar lamirada es una medida de protección desastrosa frente a la angustia sin nombre que provoca el desvío de la mirada del adulto sobre él.

En esa falta de la presencia corporal y de la atención radica la falla fundamental en la formación del vínculo.***

Traducción de Marina Selvatici[3] y Peggy Fejerman

* Pour répondre à cette première question je voudrais réfléchir sur l'incidence de l'exposition des très jeunes enfants aux écrans (tablette, smartphone, télévision) sur la formation des tout premiers liens. Des cliniciens et des chercheurs y sont attentifs depuis quelques récentes années. Je prendrai appui sur des recherches effectuées par des professionnels de la petite enfance: médecins de la protection maternelle et infantile, pédiatres, psychologues ou orthophonistes. Ils observent les effets de cette exposition sur l'organisation psychique et sur les premières relations constitutives des liens[4].

Plusieurs d'entre eux évoquent, parmi ces effets, l'apparition de signes proches d'un syndrome autistique. Il s'agit là d'une hypothèse controversée, plusieurs personnalités scientifiques soulig-

[3] Lic. en Psicología. Miembro Titular de AAPPG. E-mail: marinaselvatici@gmail.com

[4] Cf. Sciences et médecine, supplément du journal *Le Monde* du 28 juin 2017.

nant l'absence de données épidémiologiques suffisantes pour confirmer et nuancer cette hypothèse. Il existe toutefois des études documentées, comme celle de deux chercheuses canadiennes (C. Birken et I. Pagani), la première montrant que dans un échantillon de 894 familles avec un bébé âgé de six mois à deux ans, plus l'enfant passe de temps avec un smartphone ou une tablette, plus il est susceptible de développer un retard de langage. La seconde montre que, à l'école, les enfants qui lorsqu'ils étaient bébés ont été le plus exposé la télévision (la durée de l'exposition devant les écrans pouvant varier de 6 à 12 heures par jour), sont devenus moins autonomes, moins intégrés socialement en raison d'un déficit d'empathie et la diminution des interactions sociales. D'autres études révèlent l'impact de l'exposition prolongée et régulière sur l'endormissement, la durée et la qualité du sommeil.

Plusieurs psychologues soulignent que des enfants très jeunes sont amenés par leurs parents en consultation pour agitation, solitude, absence ou troubles de la communication: par exemples ces enfants ne regardent pas l'interlocuteur lorsqu'il s'adresse à eux. Des petits enfants ou des bébés de 3 mois seuls avec un smartphone, une tablette ou devant la télévision sont fascinés par un monde qui bouge, qui parle ou qui émet des sons sans s'adresser à lui ; ils reçoivent des messages énigmatiques pour lesquels ils ne disposent pas de paroles qui viendrait parler leur émotions et donner voix à leurs affects. Ces différents symptômes: retard ou absence de langage, troubles de la relation et de la communication évoquent des tableaux cliniques assez sévères et surtout freinent la formation de liens interactifs avec les adultes et donc la capacité de construire du sens et le rapport au réel. Parmi les cliniciens plusieurs notent des améliorations remarquables lorsqu'un sevrage des écrans est réalisé, pris en charge par toute la famille.

Toutes les observations et les recherches documentées convergent pour signaler la gravité de ces effets. Pour la plupart des observateurs ce qui est en question, ce sont les effets dévastateurs de l'exposition des enfants à des situations dans lesquelles ils sont seuls devant les écrans.

C'est pour moi la question essentielle. Lorsque l'adulte n'est pas présent, lors de cette exposition au numérique, la formation du lien est gravement atteinte, la présence, l'attention et parole d'un autre, de plus d'un autre humain sont les conditions vitales indispensables à la création d'une espace psychique humain. Nous avons en effet affaire à deux des manifestations majeures du malêtre dans la culture de notre temps : la généralisation des processus sans sujet et de l'absence de répondant[5].

J'ai décrit les processus sans sujet comme la disparition du sujet lorsque lui est adressé anonymement un message qui, au lieu de mobiliser son désir d'être actif, de penser, de jouer, de faire lien avec autrui, l'anéantit. Tel est le cas de toute situation dans laquelle prévalent des processus automatiques déréalisants. L'absence de répondant est une des manifestations de l'effacement du sujet Le répondant est d'abord un sujet ou un ensemble de sujets qui reçoit, accueille et soutient nos questions sur ce que nous sommes et devenons, sur l'origine, la sexualité, la mort. La disparition du répondant humain est la conséquence de la culture des processus sans sujet et des idéologies de la technique : la technique expulse la subjectivité, elle résout d'avance les conflits, elle nous laisse désemparés et seuls aussi bien devant les grands traumatismes qui ont troué l'histoire humaine que face aux incertitudes et aux énigmes de la vie quotidienne. Le remplacement des liens

[5] René Kaës (2012*), Le Malêtre,* Paris, Dunod.

sociaux et intersubjectifs par des appareils bureaucratiques, par des machines auto-régulées et par des automates s'est imposé avec la pensée totalitaire et avec le néo-libéralisme économique. de porte parole

L'exposition précoce aux écrans active ces deux processus délétères, la fonction du porte-parole décrite par P. Castoriadis-Aulgnier[6] est abolie, et corrélativement l'activité de « tire-parole » le bébé n'est plus stimulée pour solliciter l'adulte. Parlant des mères rivées à leur smartphone, la Dra. F. Morange -Majoux écrit :« la mère parle ailleurs, mais ce qu'elle dit ne s'adresse pas à l'enfant».

** La distinction est souvent difficile à établir Le virtuel nous apparaît négativement comme dépourvu de la structure physique dont l'homme a besoin pour faire l'expérience du réel, celle du corps et de la matière, de leurs réponses, des limites qu'ils imposent.

Cependant G. Deleuze a écrit que le virtuel possède une pleine réalité. Un objet virtuel accomplit une fonction, il associé à la réalisation d'un acte, il produit des effets et peut susciter une relation, hors de toute interaction physique. La réalité virtuelle est une réalité construite comme une simulation de l'objet réel. Elle permet des explorations jusqu'alors impossibles, mais le risque qu'elle comporte, notamment auprès d'enfants et de bébés seuls devant les écrans, est celle d'une confusion, voire d'une équivalence entre l'objet réel, tel que nous nous en faisons l'expérience physique et sensorielle, et sa simulation numérique. Aux processus sans sujet et à l'absence du repondant s'associe ainsi la dématérialisation et la déréalisation de l'objet.

*** Oui, certainement. L'ancrage corporel de l'étayage est indispensable, le holding, le handling, la parole adressée, la sensorialité des contacts de peau à peau, des odeurs, de la chaleur et des sons émanant des corps de la mère et du bébé sont des expériences primaires structurantes. Le visage humain n'est pas l'effigie du visage humain, même si le visage est reconnaissable dans sa représentation, celle ci n'est pas l'expérience du visage, du regard et de la parole. On sait depuis Spitz et Winnicott que l'expérience du visage vivant familier, et en premier lieu le visage de la mère, est nécessaire pour faire face au visage inconnu. Le visage dématérialisé et déréalisé, ou plutôt non constitué comme réel, ne s'adresse pas au petit sujet, et s'il est seul rien ne vient calmer son angoisse devant l'inconnu. Chez le bébé et chez l'enfant, détourner le regard est une mesure de protection désastreuse devant l'angoisse sans nom que provoque le détournement du regard de l'adulte sur lui.

Dans ce défaut de la présence corporelle et de l'attention prend racine le défaut fondamental dans la formation du lien.

[6] Piera Castoriadis-Aulagnier (1975), *La violence de l'interprétation. Le pictogramme et l'énoncé,* Paris, P.U.F.

Un poco de reflexión acerca de lo virtual

Ricardo Rodulfo[1]

1 - En base a los nuevos paradigmas de familias, parejas, subjetividades varias atravesadas por lo virtual, ¿cree usted necesario modificar algunas conceptualizaciones del pensamiento vincular?

Seguramente. Situándose en el terreno del psicoanálisis, para comenzar, supongo que lo primero que habría que modificar concierne a liberarse todo lo posible de la hegemonía del paradigma edípico y del paradigma del narcisismo en la misma entraña de la concepción de vínculo. El dominio de estos paradigmas sobre aquella estrecha el margen de imaginación clínica indispensable para seguir trabajando a futuro, así como limita las innovaciones conceptuales que quedan bloqueadas de entrada por la necesidad dogmática de guardarle fidelidad al motivo del Edipo y al motivo de Narciso. Entre otras cosas el motivo edípico, sean cuales sean sus variantes teóricas según los distintos autores, pone en juego mitos de género estereotipados, particularmente en lo que concierne a las figuras del padre y de la madre; y de hecho desde su origen mismo como concepto, el del complejo de Edipo es notoriamente falocéntrico y androcéntrico, por más denegaciones que hayan operado en el estructuralismo al respecto, cuando se pretendía que se hablaba sólo de funciones y no de agentes empíricos. Por el otro lado el de Narciso sufre un déficit de conceptualización desde el comienzo ligado a la vieja idea metafísica de equiparar una subjetividad a una mónada cerrada sobre sí misma. Eso hizo que hasta la llegada del trabajo clásico de Lacan no se pudiera pensar seriamente que la cuestión del narcisismo es impensable sin introducir de lleno el peso de la imagen en la vida psíquica.

[1] Doctor en Psicologia. Psicoanalista. Director de la Carrera de Especializacion en Infancia y Niñez en la Facultad de Psicologia de la UBA. Premio Gran Maestro (UBA 2011) y Premio Konex en Psicoanalisis (2016). Autor de numerosos libros, entre ellos Dominios sin dueño (2017, Paidos) su ultimo titulo. E-mail: ricardorodulfopound@gmail.com

2- ¿Cómo se puede demarcar, si fuera posible, lo real de lo virtual?
Habría que hacer lo imposible por no oponerlos. Ya en la formulación misma de la pregunta se los está oponiendo. La gran paradoja que el psicoanálisis maneja como puede es que lo virtual forma parte de lo real a la vez que se distingue de él. Es como cuando entramos en un teatro, suponiendo que fuera la primera vez que lo hacemos: vamos a ver la platea, los palcos, diversos elementos aquí y allá y el escenario mismo, y desde un punto de vista ingenuo parecería que entramos en un espacio totalmente homogéneo. Sin embargo apenas empieza la función descubriremos que no es así: el espacio del escenario, que formaba parte del teatro como todo lo demás, se desmarca como otro espacio, aquel donde ocurre la escena de la obra que contemplan los espectadores y los espectadores se guardarán de pisar ese escenario a la vez que lo que ocurre en ese escenario, totalmente ficcional, puede intervenir poderosamente sobre su afectividad y hasta conmoverlos profundamente y hasta incidir en algo de su vida presente o futura.

Desde mi punto de vista es imprescindible revisar a fondo la tríada RSI que se ha popularizado hasta entre colegas lejanos de Lacan, para empezar, la noción de "simbólico" está cargada de trascendentalismo: eso de "lo" simbólico aparece por encima de lo demás, en estructuras suprahistóricas, como el falo y el Edipo, etc. Lo que se llama imaginario no se ha liberado de la idea de algo ilusorio, engañoso, mistificador. Y "lo" real nunca se sabe claro qué cosa es. Para colmo lo simbólico esconde -no tan bien- una teoría de género que resulta patriarcal, donde la madre queda del lado de lo incestuoso y el padre del lado de la ley (curiosamente en contraste con la realidad, donde la mayoría de los abusos sexuales está en manos de padres, abuelos, etc). Por eso estoy esbozando un modelo distinto, donde está la existencia implantada en la realidad bien real, pero con un pliegue que la impregna y modifica, que es la dimensión ficcional que recorre por entero la cultura y la vida humana. Un niño que se pone a jugar ya dibuja una línea invisible que traza un espacio otro en el plano real, el espacio de la ficción. pero también lo hace la madre cuando lo atiende siguiendo los carriles de ese personaje de ficción, "la buena madre". Real y ficcional son pues mis dos grandes categorías, que dominan por entero de cabo a rabo nuestra existencia.

3- ¿Es la presencia corporal lo que hace a la diferencia?

La noción de presencia en su formulación más clásica queda atada a su opuesto, la ausencia, dicotomía que gobernó todo el psicoanálisis clásico. Sin embargo el psicoanálisis descubrió y conceptualizó a su manera lo que llamó transferencia, fenómeno donde hay algo que no está ni presente ni ausente, ya que el analista no está presente sencillamente como la persona del profesional que es, sino desempeñando papeles en un libreto fantasmático. Uno de los grandes aportes de Jaques Derrida, un aporte que le regaló al psicoanálisis generosamente, es introducir en esa oposición binaria un tercer motivo, el de no presencia, mucho más pertinente precisamente para pensar todo lo virtual. Cuando chateamos con alguien, no está presente aquí como cuerpo pero tampoco podríamos chatear con él si estuviera ausente, podemos chatear con él en la medida que está no presente. Es ésta la categoría más apta para pensar una serie de conceptos psicoanalíticos que no se han visto favorecidos por confundir no presencia con ausencia cuando en realidad son dos cosas sumamente diferentes. El mismo inconsciente, como concepto tradicional, es un ejemplo de esto: el inconsciente nunca está ahí como algo que yo pueda agarrar pero sus efectos, buenos o malos, tienen que ver precisamente con su no presencia, pues si estuviera ausente ni siquiera podríamos imaginar que existe ni llamarlo de alguna manera.

Presentación a Miembro Titular

Vaivenes pulsionales y sus destinos trágicos[1]

Nélida Di Rienzo[2]

"(...) el que está enojado está triste, el que odia no. Uno movería a la compasión, el otro no, ya que el uno quiere simplemente que aquel contra quien está enojado, pague a su vez, mientras que el otro no quiere que exista aquel a quien odia".
Aristóteles. Libro II Cap. 4 Retórica.
Sobre el amor, la enemistad y el odio.

Introducción

En lo que va del nuevo siglo, se ha incrementado la preocupación por dar cuenta de las subjetividades y los procesos de subjetivación tributarios de la compleja red de apuntalamientos donde la psique se sustenta.

Si consideramos al sujeto un eslabón en la cadena de las generaciones, portador, creador y fruto de la cultura a la que pertenece; capaz de transformarse y ser transformado en cada uno de sus vínculos, eso implica una exigencia cada vez más renovada y rigurosa para la teoría psicoanalítica.

Convocarlos a pensar sobre la violencia en sus presentaciones más trágicas, se inscribe en lo que comprobamos con demasiada frecuencia una marca en el espíritu de la época. Los femicidios han devenido lamentablemente en tema de actualidad.

Cualquiera sea el nombre con el que se designe la violencia de género ¿de género? Conviene situarse en el contexto que se produce.

---

[1] Trabajo de presentación a Miembro Titular.

[2] Lic. en Psicologia de la UBA. Psicoanalista. Miembro titular de la AAPPG. Coordinadora del equipo de Pareja y Familia del Servicio de Salud Mental del Hospital Piñero.
email:nelidadirienzo@gmail.com

El Psicoanálisis se ocupó de la violencia desde la matriz más originaria: la violencia de la lengua, torrente de palabras que atraviesan un cuerpo que adviene a la vida en estado de desvalimiento.

Punto inaugural del ser arrojado a su insuficiencia, inicio de una historicidad donde el Dolor y Eros se confunden, se funden y se irradian en la variedad de los síntomas.

Pero se trata de no mezclar las categorías, no es lo mismo la violencia simbólica, la agresividad imaginaria, ni lo real del pasaje al acto.

Cubrir con un velo de inocencia a la víctima y esto bien lo ejemplifica la clínica, la vuelve en el mismo gesto culpable. Paradoja que se acentúa desde los medios masivos de comunicación, que más que mediar se han ido transformando en actores de la política. Entonces a más inocencia, más culpabilidad, terreno fértil para el superyó. Esa posición no despertará los mejores sentimientos.

En épocas pos-patriarcales lo femenino sigue siendo objeto de desprecio por parte de hombres y mujeres.

Las relaciones signadas por el maltrato ponen en acto lo que se ha dado en llamar las "paradojas del superyó", cuanto más concesiones se le hacen éste se torna más implacable. Si nos centramos en el maltrato físico, el mismo suele reproducir la secuencia: discusión-agresión-reconciliación, para volver a comenzar.

Con una viñeta clínica intentaremos pensar ¿por qué el sujeto en posición femenina es más proclive a ubicarse en el lugar de la "víctima"? Podemos aproximarnos a alguna de las respuestas posibles considerando que a partir del siglo XX la lucha por la igualdad de hombres y mujeres conlleva el riesgo de suprimir las disparidades.

Lo idéntico suma tensiones agresivas y de violencia en los vínculos. La igualdad da lugar a la pérdida de la singularidad y algunas mujeres la suplen bajo la forma de ser "únicas" para él, irremplazables, insustituibles.

Pero está claro que las perspectivas de análisis no pueden ser iguales para todas las situaciones de actos contra las mujeres por lo tanto no hay respuestas para todos los finales trágicos, intentaremos pensar en esta viñeta ¿cómo entender tal necesidad de ser única aun al precio de morir?

Viñeta Clínica

A la primera entrevista asisten la abuela materna y María, su nieta, una de las sobrevivientes del incendio que su papá produjo luego de asesinar a su madre y a uno de sus hermanos.

María.: mi mamá y mi papá estaban separados bajo el mismo techo, siempre pelearon mucho. Él iba a la casa de mi abuela para quejarse con ella de mi mamá y mi abuela le creía a él.

Abuela.:... bueno una se equivoca... yo confiaba en él porque era un chico muy bueno, todo el mundo lo decía, siempre dispuesto a ayudar, siempre listo, muy buenito. No andaba bien de dinero y yo lo ayudaba... él es bueno (mientras llora).

Terapeuta: ¿es bueno?...

Ab. Yo decía ¿quién puede sospechar de él, si es tan bueno? No lo puedo creer, nadie lo puede creer...

M: nosotros nunca contábamos todo, el dolor se guardaba, se sufría en silencio y en secreto.

Mi papá era un enfermo de los celos. Yo le había recomendado a mi mamá que viera la película "La ventana secreta" que era una historia parecida a la que vivíamos.

Ab.: Mi hija estuvo con él desde los quince años...yo no puedo ir al cementerio. Va María y el padre biológico de mi hija. Yo le digo a él: ¿ahora vas a llorar? La crié sola. Sigue contando la abuela:

"Nos separamos cuando mi hija tenía tres años. Cuando ella tenía ocho años formé otra pareja con mi actual marido, desde el principio tuvimos problemas, era boxeador y alcohólico, rompía todo. Se transformaba en el hombre verde. Ahora también hace lo mismo, rompe todo y cuando pasa eso mis nietos y mis hijos se van arriba y esperan a que se le pase".

Ante la pregunta por la diferencia entre ambos, la abuela de María refiere que el padre de su hija además de ser violento, no llevaba dinero a la casa.

"Cuando mi hija tenía ocho años se quedaba cuidando a los nenes chiquitos que tuve con mi actual marido mientras yo iba a trabajar. Yo siempre trabajé para que no les falte nada ni a mis hijos ni a mis nietos".

Vamos a detenernos aquí, para plantear algunas cuestiones en torno a una posición subjetiva que reniega de la violencia, y a un grupo familiar con una trama tejida con hilos mortíferos de secretos, complicidades, y pactos de silencio.

Cuestiones del amor

... "Es sobre este cuerpo atravesado"...
"es sobre este amorío brutal que con paciencia y
con dolor nos hemos mutuamente engendrado".
Rubén Sabadini
Director y autor de la pieza teatral: Trópico del Plata.

La división del sujeto contra sí mismo, como prueba incontestable de que la pulsión de muerte es consustancial a la experiencia humana, no alcanza para explicar el problema específico de violencia contra la mujer.

Apelamos al amor para darle una vuelta a esta viñeta y a nuestro tema

En los años 70 Lacan nos dice que no alcanza pensar el amor sólo en relación a la falta, a lo "que no se tiene", sino a un elemento de exceso de goce, no recortado por la castración.

En Psicoanálisis, Radiofonía y Televisión señala: ...*"no hay límites a las concesiones que cada una hace para un hombre de su cuerpo, de su alma, de sus bienes...,"*[3] *Sigue diciendo que la mujer es "síntoma del hombre"*, y que éste puede ser un estrago para ella. Nos da la perspectiva de que el concepto de odio-enamoramiento inaugura un giro con respecto al amor como mediación entre el goce y el deseo y nos sitúa en el entramado de los circuitos letales de la repetición.

En *Más allá del principio del placer* Freud lo denomina Pulsión de muerte y Lacan lo complejiza con el concepto de goce unificando libido y Pulsión de muerte.

[3] Lacan, J. Televisión. Otros Escritos. Paidós 2013.

El odio no tiene para Freud solamente un valor negativo, sino sobre todo una incidencia instituyente. Determinante en la constitución del aparato psíquico es marca primordial, en la instauración y la introyección de la ley, por ende en la conformación y la consolidación de la comunidad humana.

El odio es originario, es previo al amor. Fuera de esa marca primordial, el odio se le presenta a Freud, con un grado de impureza que denomina ambivalencia, con distintas intensidades es decir, no sin amor. Emociones encontradas que evocan la idea de simultaneidad, que se expresan privilegiadamente en los sueños, lapsus y chistes.

El odioenamoramiento, en cambio, introduce un tinte pasional, una secuencia temporal que alude a una forma de pasaje y de continuidad entre ambos términos, los que pasan a mantener entre sí una relación de tipo moebiano. Figura topológica que tiene esa propiedad de externo-interno que arma un continuo que es lo que caracteriza al sujeto. Esa propiedad Lacan la llama "extimidad".

Lo que le acontece a cada uno repercute en el entorno donde él se inscribe y lo que acontece en el entorno afecta las cualidades del sujeto. Estos encuentros y desencuentros entre lo interno y lo externo otorgan a la realidad matices singulares.

Aporte interesante a nuestra clínica con parejas porque, esto es una suerte de sucesión y alternancia característica de las relaciones amorosas sostenidas en el tiempo.

En nuestra viñeta no hubo deseo que ponga tope al odio, no hubo recorte del objeto odiado.

La secuencia: "esperanza-decepción-rencor" que caracteriza el desarrollo del delirio erotomaníaco suele percibirse en todo amor no correspondido. En las parejas pasionales, como la de nuestro relato clínico, esta secuencia termina siendo en serie sospecha- celos- pasaje al acto. María hace referencia que su papá, entrando a Internet, descubre que su mamá se conectaba con otro hombre.

Allí donde el hombre la quiere toda para él, la cree toda, ella tiene un goce que no comparte con él y que la vincula con el Otro. No se trata de otro hombre se trata de otro goce. *En esta historia la injuria narcisista no le per-*

mite alejarse del peligro que implica la pérdida de su imaginaria completud, lo que él cree que ella tiene, a otro, la castración lo enceguece.

Los vaivenes de la pulsión

"Desde el punto de vista económico, la existencia de la aspiración masoquista en la vida pulsional de los seres humanos puede con derecho calificarse de enigmática"
Freud "El problema económico del masoquismo"

Desplegar aquí el maravilloso trabajo de Freud "Pegan a un niño" resultaría demasiado extenso, pero si me interesa destacar algunos rasgos característicos del sadomasoquismo que echa algo de luz, sobre la situación clínica que estamos trabajando.

Freud describe tres fases de la fantasía y señala que los niños golpeados son casi siempre de sexo masculino, tanto en la fantasía de los niños como de las niñas que indica un complicado proceso en ellas. Refiere dos escenas, dice no saber cómo se pasa de una a la otra y construye una tercera escena: "El yo-no hermanito- soy pegado por papá".

Según la construcción freudiana hay un cambio de signo, eso que era signo de odio se transforma en signo de amor: "Si soy pegado es que papá me ama". Ésta sería la condición de este goce masoquista. Con lo cual habría que agregar que, no sólo si soy pegado papá me ama, sino que la prueba de que me ama es que goza; yo gozo y él goza, gozamos. Ser pegado o pegar en español alude a dos situaciones: a la violencia pero también. a pegarse al otro en el sentido de adherirse.

El ser humano no se consagra al masoquismo porque busca el dolor, porque dolor no es igual a goce, dolor se equipara a goce cuando convoca al fantasma. Para que sea goce el dolor tiene que convertirse en sufrimiento. El masoquista no busca el dolor sino que a través del dolor busca el goce. No es cualquier goce sino un goce testimonio del encuentro con el Otro.

Lo que interesa destacar que de los aportes del maestro vienés muchos pos-freudianos, deslizaron cierta complementariedad del llamado sadomasoquismo.

Ahora bien, conviene señalar la importancia de los aportes de Deleuze ("Presentación Sacher Masoch", Ed. Taurus) que devienen indispensables para desechar, de manera contundente la supuesta reversibilidad y complementariedad, ya que el sádico no puede estar con otro que le dice "dale, rompeme todo", el sádico quiere violentar al otro en su cuerpo y en su razón y el masoquista tiene que convencerlo.

Es a partir de ese lugar del Otro concebido como el espacio donde se gesta un guión que dirige la escena fantasmática, que un sujeto puede o no cobrar existencia, y es en ese escenario, que recibe ese rasgo distintivo, esa preferencia por parte del Otro.

Por eso Lacan sostiene que la dirección última del fantasma siempre se dirige al Otro, a ese escenario que trasciende la performance sado-masoquista.

El goce es masoquista en la medida en que el sujeto se ve identificado al otro, al golpeado, goza en esa posición, goza en esa ambigüedad de la que habla Freud en la segunda etapa de la fantasía. *"[...] no hay posición sádica que, para poder ser calificable de sádica propiamente dicha, no vaya acompañada de cierta identificación masoquista"*

Lacan en su Seminario La Angustia, avanza un paso más y va a poder precisar una identificación diferente que se pone en juego en el par sadismo - masoquismo.

Se trata de dos identificaciones: una que se sostiene en el narcisismo, en la imagen especular, se logra una identificación imaginaria con el otro, y es la que explica ese goce a través de la conmoción de su víctima. Otra muy diferente será la que según Lacan nos remite a una identificación, más misteriosa, y que se realiza con el objeto causa de deseo.

Lo que va a caracterizar al deseo sádico es que el cumplimiento de su acto, de su rito, es presentificarse a sí mismo puro objeto, fetiche negro, se presenta en la escena como petrificado en ese látigo, como ya habíamos mencionado, el látigo ha devenido el signo de su relación con el otro/ Otro.

Lo novedoso radica en que el mismo sujeto deviene dicho objeto en su acto. Un modo de subjetivación, su lugar en el fantasma sería el de puro objeto y no como sujeto.

Desde el masoquista será devenir objeto de desecho. Su posición será la de reducirse a si mismo a esa nada, a esa cosa, a ese resto. Cada uno a su manera, busca sobrevenir objeto causa del deseo del Otro.

En la escena sado- masoquista, en su rito, el sádico no se responsabiliza como agente de la acción, sino que sólo ve un resto Él es el fetiche negro, fetiche/látigo, que hace gozar al Otro.

Ley que impone gozar. En ese acto en su posición de resto se maltrata hasta desgarrarse, y sólo así se subjetiva.

Lacan se pregunta si hay un más allá de esa fantasía de ser golpeado, de hacerse objeto para el máximo goce del Otro que es al mismo tiempo su propia voluntad de goce en la medida que es él quien ha construido a su propio Amo.

¿A qué corresponde esa posición de objeto, de presentarse él mismo en la posición de desecho humano, de ese resto de cuerpo desgarrado?

En la sesión del 28 de marzo de 1963, Lacan señala "...el colmo del goce masoquista no reside tanto en el hecho de que se ofrece para aportar o no, tal o cual dolor corporal, sino en ese extremo singular [...] está la anulación del sujeto [...] que se hace puro objeto".[4]

En el sádico, la angustia está menos escondida, la angustia de la víctima es condición para poder gozar.

Pero aquí también hay algo más allá de provocar la angustia en el otro, pues lo que el sádico con toda **su maldad** busca que el Otro haga valer sus leyes y exigencias morales.

Es el dios maligno que le pide volverse instrumento, látigo golpeador. En el sádico lo que se revela como goce del Otro es reducir al otro a un objeto parcial, puro objeto, con su libre albedrío puede gozar. El agente sólo se reduce a un carácter instrumental, a ese látigo que h*ace gozar, a ese objeto petrificado en una escena.*

Según Catherine Millot *"perverso es aquel que tiene la habilidad de transformar el sufrimiento en goce y la falta en plenitud".*

[4] Lacan, J. Seminario X: La Angustia. Paidós, 2013.

"Son sujetos cuyas vidas fueron marcadas desde el principio por duelos o abandonos y la violencia sería una manera de modificar un principio desdichado".[5]

La complejidad de ambas posiciones nos permite afirmar de la mano de Deleuze y de Lacan, que **no *hay entidad*** *como una pareja de sadomasoquistas sino tan sólo* ***una pulsión en su vaivén circular.***

Ya que hablamos de maldad en toda su crudeza, palabra de uso coloquial, daremos una vuelta *desde la teoría psicoanalítica, pensar el efecto de la vergüenza del lado de la "víctima".*

El concepto de maldad. El efecto de la vergüenza

El *concepto de maldad estudiado por el Psicoanalista inglés Christofer Bollas en su conferencia: "La estructura de la maldad"* puede echar algo de luz, sin pretender generalizar, en algunos mecanismos que se ponen en marcha en situaciones criminales. Bollas explica que en un primer momento, se presenta la bondad como seducción. María dice: *"unos días antes, mi papá le dijo que quería volver, le regaló un bombón". Más tarde se crea un espacio potencial falso que permite que se le ofrezca a la víctima algo que carece, (¿una promesa de amor?) Esto produce una dependencia maligna donde el sujeto se queda esperando ese ofrecimiento. Pero emerge "el engaño" que hace que la víctima se de cuenta que el seductor no era* lo que aparentaba ser, en esta ocasión la madre de María parece quedar inmovilizada, sin reacción.

Cuenta María que cuando su mamá estaba tan perseguida por los celos de él le pregunta a sus hijos "¿qué hago? ¿lo echo?". Ya arrasada psíquicamente queda sin poder tomar ninguna decisión. De allí se *desprende* la **muerte psíquica de la víctima por el asesinato de su ser que antecede al homicidio**. Del lado del partenaire hay un intento de hacerle sentir el dolor de existir y que emerja la angustia que queda nuevamente del lado de la víctima.

El ***sin-vergüenza****, el ejecutor del acto malvado logra, paradójicamente, producir la* ***vergüenza*** *del lado de ella, puesto que la asume subjetivamente*

[5] Millot, Catherine. Gida-Genet-Mishima. La inteligencia de la perversión. Paidós, 1998.

ante la ausencia de vergüenza del verdugo. Vergüenza y culpa quedan del lado de la "víctima". El verdugo sostiene "mirá lo que me haces hacer".

Giorgio Agamben en Lo que queda de Auschwitz, después de afirmar que la vergüenza es un concepto poco trabajado desde el Psicoanálisis hace referencia a Levinas y Heidegger, aunque en serie con Lacan dice: "La vergüenza es, pues, una suerte de sentimiento ontológico, que tiene su lugar propio en el encuentro entre el hombre y el ser, tiene tan poco de fenómeno psicológico que Heidegger puede escribir que "el ser mismo lleva consigo la vergüenza, la vergüenza de ser".[6]

El sociólogo francés Vincent de Gaulejac[7] *en su obra: Las fuentes de la vergüenza hace referencia que en Sartre se advierte un fuerte vínculo entre la experiencia de la vergüenza y el sentimiento de existir.*

Leamos a Sartre "la vergüenza es un sentimiento de caída original, no por haber cometido tal o cual falta, sino simplemente porque he "caído" en el mundo en el medio de las cosas, y porque necesito la mediación del otro para ser lo que soy".

Se "cae" en el mundo a partir de la vergüenza como constitutiva de la mirada del otro / Otro, sobre el sujeto. Gaulejac destaca además "Al reconocer que su conducta es vergonzosa, el sujeto puede conservar su lugar en la comunidad social. En caso contrario corre el riesgo de desviarse hacia la locura o la inhumanidad". También se podría hablar sobre los aspectos positivos de la vergüenza, pero no resultan pertinentes para este trabajo.

Pero todo lo que echa luz en un sentido deja en penumbras otros aspectos y este trabajo pretende aproximarse a algunas reflexiones en torno a la "víctima", y en particular en esta viñeta, de las víctimas de distinto orden y sus posibilidades de hacer algo con ese acontecimiento.

¿Cómo introducir el problema de la víctima?

Desde una posición de no sumarnos a un discurso que promueve la categoría de "violencia de género" de manera indiscriminada, que por si solos darán lugar a otros trabajos, al igual que el significante femicidio que empuja

[6] Agamben, G. (2000). Lo que queda de Auschwitz. Ed. Pretextos.
[7] Gaulejac, V. (2008). La fuente de la vergüenza. ED. Mármol/Izquierdo.

con su pregnancia, por ser un término no sólo jurídico sino también político. El femicidio no solo se circunscribe al acto homicida sino a un contexto más complejo que incluye la trama social, política, cultural y económica que la propicia.

¿Cómo introducir el problema de la víctima, tan delicado de abordar? ¿Cómo articularlo psicoanalíticamente con nuestra viñeta clínica?

¿Cómo pensar los sujetos de esta historia más lejos de lo universal de su clase y más cerca de lo singular de sus violencias?

Algunas reflexiones sobre esta historia

Si volvemos a la viñeta, pensar en una de las víctimas la madre de María, nos lleva a la pregunta. ¿Cómo alguien que proviene de un ambiente de violencia cuyas marcas originarias son las que definen sus modos de goce, puede salir de las mismas? Pelearse todo el tiempo, como refiere María, sobre su papá y su mamá, ¿relativiza el lugar de víctima?

Otro punto es el doble lugar de María: las anticipaciones que pudo hacer a través de recomendaciones de una película, le advierte a su mamá sobre la enfermedad de celos de su papá. La película muestra una trama de homicidios, que parece anunciar este duro final. Otros miembros de la familia, a su vez, desmienten el peligro que encierra la situación.

Al mismo tiempo con dicha anticipación, coexistían los silencios que guardaban el dolor y el ser testigo de las escenas violentas. Pagando con jirones de su subjetividad de un modo que no alcanzamos a medir las consecuencias futuras.

María a sus 14 años percibe un riesgo que su mamá parece desmentir. Al mismo tiempo en otra escena que se repite como un destino implacable, el dolor no encontraba salida en los dichos, el pacto mortífero persiste, cuando la actual pareja de la abuela "rompe todo", y en silencio todos suben a una habitación a esperar que se "le pase". Aceptan y naturalizan las conductas violentas. No se pide acotar al violento, se lo padece.

Pactos y acuerdos inconscientes.
Avatares de los secretos familiares

Kaës (1989) complejiza la teoría del Psicoanálisis Vincular con el concepto de **Pacto Denegativo** *"como aquel pacto que sostiene el vínculo por acuerdos inconscientes, afianzado entre los sujetos que lo componen. Condena al destino de la represión, la renegación o el rechazo todo aquello capaz de cuestionar la posibilidad de existencia de ese vínculo.*

Se trata de un pacto que cuando pierde su veladura rompe el equilibrio logrado (...)" se deja advertir en la cadena significante formada en el vínculo, por los sujetos del vínculo".[8]

Estos pactos y acuerdos inconscientes son la materia y la estofa en la que se tejen y muestran la modalidad vincular en su singularidad.

La complejidad teórica vincular aporta además los ejes de la alteridad y la ajenidad del otro/Otro y la posibilidad de darle lugar en cada vínculo y a cada uno de los integrantes.

En el trabajo vincular hay una regulación inconsciente donde se establecen posiciones de cada uno, en su vertiente de dominio-imposición, que soportan las consecuencias que venimos describiendo con sus efectos disruptivos.

La violencia alude a un forzamiento destinado a sostener la completud imaginaria- narcisista de esta familia y la certeza cuasi delirante de una única significación "aguantar y silenciar el dolor"

El secreto, dice Myriam Alarcón de Soler: *"es un funcionamiento vincular: conducta manifiesta que consiste en un ocultamiento consciente de algo a otro miembro de un vínculo aduciendo razones conscientes que son utilizadas como defensa."*[9]Un conocimiento deja de circular por prohibición de algunos de sus miembros, para evitar una herida narcisista que su revelación podría ocasionar un castigo, en este caso parece haber estado al servicio de mantener la "unidad familiar". Tres generaciones desmintiendo para cubrir, la violencia y el dolor que la acompañaba.

---

[8] Kaës, R. Alianzas Inconscientes y pacto renegativo. Revista de APDEBA, 1991, XIII, 2.
[9] Alarcón, M. El secreto como función de poder en las terapias vinculares. Congreso Flapag Bs. As.,1997.

Creer para no ver. El poder imaginario fomenta la creencia, es el velo de un poder que se ejerce a expensas del engaño y en virtud del cual crece.

Formación de compromiso entre apariencia ("es tan buenito") y realidad (enfermo de los celos) que hace de coartada.

"Mi papá, un enfermo de los celos"

Freud ubica claramente dos factores en los celos: la proyección de la propia infidelidad que reserva para los celos masculinos. La homosexualidad inconsciente, a los que vincula con los celos masculinos y delirantes, es también una referencia que emplea para los celos femeninos y neuróticos.

En los años 70 Lacan con respecto a los celos masculinos sostiene que el hombre la quiere toda para él y ella es por estructura no-toda para él.

Freud es terminante, el macho herido está más interesado en su rival que en la dama. Se trata de un impulso homosexual oculto, tras el odio. Y no consiste en la concreción de una fantasía sexual con alguien del mismo sexo, sino el espejo narcisista que atrapa la pasión: la fascinación por uno mismo.

Para abordar el mecanismo paranoico, Freud concluye en su trabajo: "Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente": "yo no amo en absoluto y no amo a nadie" equivalente a decir "yo me amo solamente a mí".

Del lado de la mujer encontramos en este caso, rasgos de un estrago anterior a la formación de la pareja. *"El estrago es exactamente la otra cara del amor...es la faz de goce del amor. Esto quiere decir dar todo, es aquí donde está lo infinito"*[10].

La demanda de amor en la relación de pareja reedita la relación estragante madre-hija. Es por la vía del amor donde se busca la superación de esa hostilidad inicial.

Pero el estrago se perpetúa en un vínculo marcado por la soledad y el abandono. Tal vez, el pacto fundante, funcionó al modo de ser uno con el otro, estableciendo un pacto de sangre.

---

[10] Miller, J. "El patenaire y su síntoma", p. 276.

Como suele ocurrir en casos extremos, el homicidio se desató cuando el partenaire abandona su complicidad: "no seguir". El no seguir rompe la ilusión de completud, rompe el pacto y hay pasaje al acto.

A modo de conclusión

Son muchos los interrogantes que desde el discurso del Psicoanálisis y en su especificidad desde el Psicoanálisis vincular, podemos abrir acerca de la violencia que sabemos tan antigua como la humanidad misma. Macho y hembra constituyen sendas ficciones con que el ser hablante se las arregla para viabilizar la demanda pulsional que agita su cuerpo.

Demasiadas víctimas surgen en esta viñeta pero intenté cernir los mecanismos por los cuales esta pareja se degrada hasta deslizarse en una violencia que por insensata poco le deben a lo engañoso del amor y mucho a la tragedia.

Mi interés es compartir con ustedes una clínica que insiste y un contexto social que clama "ni una menos" a la que le agregaría: ni "uno menos", no se trata de demonizar a uno u a otros, ni tampoco igualar responsabilidades, sino de entender algo de la compleja trama donde podemos conjeturar que como nunca el narcisismo masculino se ve cercado por la amenaza de una impotencia sin salida en una época signada por una feminización del mundo y por un empuje esencialmente autoerótico.

El efecto de la declinación del nombre del Padre a la que Lacan hiciera referencia en su escrito "La agresividad en Psicoanálisis" da cuenta del aumento de tensiones entre hombres y mujeres.

La naturalización creciente sobre que la masculinidad es violenta y brutal denota el signo de una virilidad progresivamente desarticulada de la función Nombre del Padre.

Antes de concluir quiero resaltar el difícil lugar de los analistas en estas presentaciones clínicas que tienen tanto de mostración, que toman estado público, y que giran con potencia y pregnancia en el imaginario social.

El escrito pone un límite al analista, al goce de hablar y de hablar aquello que no se puede hablar. Estos son temas que crean mercados de saber, y ad-

vertidos de la necesidad de poner un borde al goce que la convocatoria provoca, tratemos que la misma no se transforme en "gocemos todos juntos".

Busquemos al modo de un análisis, a diferencia de la tragedia, propiciar que sacrifiquemos el propio sacrificio, no ceder el deseo del analista, a partir de la renuncia de hacer el Bien, avancemos en lo no sabido antes que apoyarnos en lo que creemos saber.

Bibliografía

Agamben, G. (2005). "¿Qué es un dispositivo?". Conferencia dictada en la UNLP, disponible en línea WWW. Camostrilnick.org.

Auglagnier, P. *La violencia de la interpretación*. Ed. Amorrortu.

Badiou, A. (1999). *El ser y el acontecimiento*. Bs. As., Manantial.

Berenstein, I. (2004) *Devenir otro. Ajenidad, presencia, interferencia*. Ed. Paidós.

Di Rienzo, N. (2005). "Efectos deshumanizantes de la violencia. La insoportable otredad". *Rev. Actualidad Psicológica*.

Di Rienzo, N. (2006). "Producciones narcisistas. Diversidad de encuadres. Un vínculo alimentado por mentiras". *Jornada anual AAPPG*.

Foucault, M. (2010). *Obras esenciales*, bs. As., Paidós.

Freud, S. (1905a, 1976). "Tres ensayos de teoría sexual" O. Completas Buenos Aires, Ed. Amorrortu, T.VII.

Freud, S. (1911b, 1976) "Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente". O. C. Bs. As., Ed. Amorrortu, T. XII.

Freud, S. (1914b, 1976). "Introducción del narcisismo". O. C. Buenos Aires. Ed. Amorrortu, T. XIV.

Freud, S. (1915a, 1976). "Pulsiones y destinos de pulsión". O. C. Buenos Aires, Ed. Amorrortu, T. XIV.

Freud, S. (1919e, 1976). "Pegan a un niño". O. C. Buenos Aires, Ed. Amorrortu, T. XIX.

Freud, S. (1920, 1976). "Más allá del principio del placer". O. C. Buenos Aires, Ed. Amorrortu, T. XVIII.

Freud, S. (1923ª, 1976). "El yo y el ello". O. C. Buenos Aires, Ed. Amorrortu, T. XIX.

Freud, S. (1930, 1976). "El malestar en la cultura". O. C. Buenos Aires, Ed. Amorrortu, T. XXI.

Freud, S. (1931, 1976). "Sobre la sexualidad femenina". O. C. Buenos Aires, Ed. Amorrortu, T. XXI.

Carlos Dante García. Clase: 4/5/2015.

Carlos Dante García. Clase: 11/5/2015.

Carlos D. García, Tendlarz Silvia E. (2014). *¿A quién mata el asesino? Psicoanálisis y Criminología.* Ed. Paidós.

Gomel S. *Transmisión generacional. Familia y subjetividad.* Lugar editorial.

Lacan, J. (1977). *Psicoanálisis, radiofonía y televisión.* Editorial Anagrama.

Lacan, J. (1958a, 1975). *La dirección de la cura y los principios de su poder, Escritos 2,* Ed. Siglo XXI.

Lacan, J. (1960-61, 2013). *Seminario 8 La Transferencia,* Bs. As., Ed. Paidós.

Lacan, J. (1962, 1963, 2008). *Seminario 10, La angustia.* Bs. As., Ed. Paidós.

Lacan, J. (1963, 1975). *Kant con Sade, Escritos II.* Bs. As., Ed. Siglo XXI.

Lamosky, C. S. (1997). *Psicoanálisis de la pareja.* Ed. Paidós.

Miller, J, A. (1991). *Lógicas de la vida amorosa.* Bs. As., Ed. Manantial.

Puget, J. (2000). *Comunicación: Violencia un tema inagotable.* APSA.

Rojas, M. C. y otros (1990). "La violencia en la familia". *Revista AAPPG* N° 1-2.

Rosolato, G. (1981). *La relación de desconocido,* Madrid, Petrel.

Scavino, D. (2007). *La filosofía actual. Pensar sin certezas,* Bs. As., Ed. Paidós.

Sztein C. (2008). "Los nudos de la violencia", *3er. Congreso Internacional, violencia en las familias.* Barcelona.

Ventrici, G. (1998). *Diccionario de configuraciones vinculares.* Ed. del Candil.

Comentarios al trabajo para Miembro Titular

Géneros de violencia: de Mamá Cora a Violencia Rivas

Sergio Zabalza[1]

Buenos días, muchas gracias por la invitación. Voy a brindar un comentario sobre el texto de Nélida Di Rienzo que me ha resultado por demás interesante, pleno de ideas, aristas y relieves para destacar y ampliar. Por empezar me gustaría señalar el interrogante que, a mi juicio, articula todo el texto a saber: "¿por qué el sujeto en posición femenina es más proclive a ubicarse en el lugar de la "víctima?".

La pregunta es decisiva y nunca más oportuna, habida cuenta de los avatares que el siglo XXI trae consigo. Me gustaría brindar algunos trazos en pos de construir alguna respuesta a partir de los argumentos que Nélida señala en su trabajo.

El control del cuerpo femenino

El control del cuerpo femenino es una pieza clave de la concepción fetichista de la vida. Vale más la sacralización del lugar de la madre que la voluntad de una mujer. Dominar como un objeto a la dama ha sido, desde siempre, la cara oscura de la propiedad privada, el anhelo del macho patrón. Una continuidad propietaria -entre posesiones y lazos familiares- que la iglesia inauguró cuando, para asegurarse los bienes temporales de sus miembros, impuso el celibato obligatorio, y con él: la tentación, la confesión y el pecado. Un empuje a gozar amparado y gestado en la prohibición.

Tiempo después, el advenimiento del capitalismo reemplazó a las personas por las mercancías, y así el control de úteros pasó a asegurar la propiedad de los medios de producción. De esta forma, la familia pequeño burguesa se constituyó en el arma privilegiada de un orden social cuyo sostén resul-

[1] Sergio Zabalza. Psicoanalista. E-mail: zabalzasergio@gmail.com

taría imposible sin una fantasía ideológica compartida: el in -dividuo propietario que se cree dueño de sí.

Este delirio que somete al costado femenino de la humanidad descansa en el carácter traumático que, para el ser hablante, supone el goce de la mujer. "Con la vieja no te metas" parece una frase demasiado sencilla como para explicar todo un orden de jerarquías y equivalencias sociales, pero, sin embargo, conviene detenerse en ella. Es que dar por admitido que una mujer goza más allá de los afanes de la reproducción supone aceptar el carácter contingente del vástago engendrado, condición cuyo carácter universal estimula la ilusión que, por excelencia, sostiene al in-dividuo –propietario- que se cree dueño de sí mismo: ser la excepción.

En efecto, que la vida esté sometida al deseo imprevisible de una mujer es la herida narcisista por excelencia. ¿Quién entonces es la víctima? El niño cree que lo quieren por lo que él es, cuando en realidad, "lo amado no es él sino cierta imagen" dice Lacan2. En realidad, toda criatura humana es, en principio, un objeto que sustituye esa Otra cosa que Freud supo plasmar en la equivalencia pene/niño. La condición deseante –la castración- de la madre, entonces, es una realidad intolerable que explica la función de la represión en el aparato psíquico del neurótico. Vale preguntarse entonces si la supuesta condición de víctima atribuida al sujeto femenino no es más que un fantasma masculino compartido tanto por hombres como por mujeres.

El masoquismo de la víctima

Quizás por eso, Slavoj Zizek conjetura que "el hombre tal vez sea simplemente una mujer que cree que ella [la mujer] sí existe"[3]. Por su parte, Lacan pone negro sobre blanco cuando exclama: "Pues creer que hay una, ¡Dios sabe a dónde los arrastra eso!".[4]

Elijo esta cita porque el riguroso abordaje que Nélida brinda acerca del masoquismo coincide de manera acabada con la perspectiva del filósofo esloveno y el psicoanalista francés. Esto es: el hablante ser padece un maso-

[2] Jacques Lacan. El Seminario: Libro 4, La Relación de Objeto, Buenos Aires, Paidós, 1998, p. 73.
[3] Slavoj, Zizek. "El sublime objeto de la ideología", Buenos Aires, Siglo XXI, 2003, p. 111.
[4] Jacques Lacan, *El Seminario*: Libro 22, RSI, clase del 21 de enero de 1975. Inédito.

quismo originario que pone de relieve la condición de objeto con que el sujeto entra en la estructura del lenguaje. Luego, como bien marca Nélida, no existe ninguna complementariedad entre sadismo y masoquismo. Más bien, el masoquista gobierna a su victimario.

Una vez más entonces la pregunta acerca de la condición de víctima en posición femenina interroga toda una estructura de estereotipados supuestos. No hay necesidad de mucho cavilar para proceder, tal como lo hace nuestra autora, a cuestionar la noción de víctima que la época, desde el femicidio hasta el bullying pasando por los espantosos asesinatos de niños a los que hoy asistimos, pone en primer plano toda vez que la violencia insinúa su oscuro horizonte de barbarie.

Al respecto, el psicoanalista Miquel Bassols establece una diferencia entre la victimización primaria, la del objeto víctima del acontecimiento traumático o delictivo, y la victimización secundaria, "en la que el sujeto debe responder ante su posición de objeto. La llamada "doble victimización" es el peor y más notable efecto de este retorno sobre el propio sujeto de su posición de objeto víctima ante el Otro social y jurídico".[5]

Nélida pone de relieve este efecto devastador al denunciar el nefasto circuito entre superyó, víctima y culpabilidad.

Desde esta perspectiva cobra un superlativo valor el testimonio clínico que la autora nos acerca porque atestigua la complicidad de una mujer adulta –una abuela- en un crimen que, si bien está comprendido dentro de la figura del femicidio, carga también con la impronta del filicidio. En efecto, se trata de una madre que, ante la simpatía que experimenta por su yerno, desatiende el peligro que se cierne sobre una hija. Es decir, se trata de la posición de una mujer que se hace todo un lugar como punto de apoyo del macho.

Mamá Cora

[5] Miquel Bassols es presidente de la Asociación Mundial de Psicoanálisis. http://www.pipolnews.eu/es/portfolio-item/victimologia-2/http://miquelbassols.blogspot.com.ar/

Vale entonces traer a colación una figura casi señera en el ámbito teatral. Me refiero a Mamá Cora, ese emblemático personaje de Gasalla cuando en el film *Esperando la carroza* formula estas palabras sobre el trato que su finado marido dispensaba a sus hijos. Dice Mamá Cora: "Qué padre ejemplar... si a Antonio había que romperle la cabeza para que no llorara, se le rompía... Si a Jorge había que matarlo de hambre, se lo mataba. Una vez lo tuvo tres días sin comer... Si a Sergio había que encerrarlo en la piecita del fondo, se lo encerraba... siii... Así se hacía... él jamás dudaba; y así salieron, si señor! Muy religiosos...".[6]

Gasalla aún nos hace reír, pero sospecho que por causas diferentes a las de hace unas décadas. Es que la ciencia acarrea catastróficas novedades para el macho. En primer lugar, la madre ha dejado de ser certísima, se trata de un cambio que abre un antes y un después en la historia de la humanidad y que le retira de un plumazo su principal punto de apoyo En segundo lugar las mujeres ya no necesitan al hombre para procrear, basta su semen y en poco tiempo más, células madres mediante, ni siquiera el semen. Esto es: Mamá Cora ha empezado a declinar para dar paso a una instancia tanto más sádica y cruel.

Violencia Rivas

A falta de Mamá Cora, hoy los hombres se acuestan con Violencia Rivas. Es decir: si lo que cuenta es el lugar que una mujer ocupa en el fantasma de un hombre, mi conjetura es que nadie más víctima que el macho en los días que nos toca vivir.

En efecto, la querida Violencia es un desopilante y preclaro personaje que encarna el actor cómico Diego Capusotto. En primer lugar se trata de una mujer encarnada por un hombre, cuyo discurso –entre cínico, desengañado y procaz- no deja un solo ideal, creencia o afecto en pie. Violencia desenmascara, mediante el procedimiento de citar con todo impudor algunas verdades puntuales, las ficciones que articulan la escena social: el amor, las ilusiones, la buena fe, las convenciones. Su desquiciada vocación por la Verdad destruye toda posibilidad de encuentro con el otro. Se trata de una violencia

[6] https://es.wikiquote.org/wiki/Esperando_la_carroza.

que atenta contra los semblantes que articulan el lazo social, entre los cuales la figura del macho ocupa un lugar privilegiado.

Si de lo que se trata es qué lugar ocupa una mujer en la fantasía del macho, el psicoanálisis tiene algo para aportar al respecto. Por ejemplo, Eric Laurent observaba: "la idea del psicoanálisis es tratar de inventar una figura de mujer que no sea la virgen, la dama de hierro o la madre sino una mujer que ocupe un lugar en el fantasma del hombre {...} cada mujer quiere ser una mujer particular. La mujer quiere ser amada por lo que ella es. Ella no es todas las mujeres. El psicoanálisis intenta producir –lejos de las antiguas identificaciones – una nueva versión de la mujer. {...}El psicoanálisis puede ayudar a los hombres que piensan este cambio como una castración insoportable a su autoridad. Y evitar, de esa manera, las explosiones de agresividad contra las mujeres sobre las que leemos todos los días".[7]

[7] EricLaurentRevistaÑ
http://www.revistaenie.clarin.com/ideas/psicologia/Entrevista_Eric_Laurent_0_608339382.html

Comentario al trabajo para titular de Nélida Di Rienzo 2015

Clara Sztein[1]

Comentar un trabajo a titular en estos momentos de nuestra vida institucional conlleva una responsabilidad y un honor.

Compromiso para con el miembro que lo presenta, con el colectivo institucional y con distintos ámbitos de la asociación como docencia y asistencia que insisten en la búsqueda de una respuesta a interrogantes con los que la práctica actual nos desafía y a los cuales este trabajo busca responder.

Es un aporte teórico y un reto clínico que nace del encuentro entre una práctica y el abordaje psicoanalítico vincular, producto de años de trabajo y de las preguntas que le genera a la autora permanentemente su praxis. Se sitúa en esa hiancia entre la posición femenina, el ultraje del otro, el golpe y lo socio-histórico-cultural.

Escribo este comentario con el que la invitación de Nélida me distingue en tiempos aciagos y en los cuales la violencia aparece en el centro como una manifestación social al que Freud refiere como "angustia social" y que Lacan nomina como "síntoma social", en el sentido que para ambos pertenece a la ruptura del lazo social. Considerando que el carozo del síntoma social es lo "asocial" que no permite hacer lazo y deja a los sujetos más porosos a sus pulsiones, debido a la ausencia de las ligaduras afectivas entre ellos.

El riesgo no es sólo el que viene de afuera sino el que tiene por causa impulsos desmedidos que surgen como un impensable. Y como sostiene el maestro vienés es difícil aceptar que los hombres quieren matar por matar, que hay en el humano una fuerza sombría y una voluntad inconfesable a la que nominó "pulsión de muerte" y es el carozo inalterable que tiene la violencia.

[1] Lic. en Psicología. Miembro Titular de AAPPG. E-mail: clarasztein@gmail.com

Las peleas por el credo, por los recursos e incluso las distintas guerras son un modo de racionalizar esa energía tenebrosa e inconfesable.

Cada época tiene su particular forma de manifestar la violencia, en ésta se extiende cada vez más, se difunde, se reproduce, está presente como una amenaza que ensombrece nuestras vidas.

La violencia hoy se infiltra por doquier, irrumpe desbordada, se propaga locamente arrollando subjetividades y cuerpos.

Y una de sus más crueles expresiones son los Femicidios.

Numerosos fenómenos fáciles de encontrar cualquier día y en cualquier diario, hace que incomparables modos de violencia/s terminen equiparados por el común calificativo de "la violencia".

Pareciera que en estas tragedias como las que relata Nélida en su trabajo, el horror justifica que situemos a estos hechos en el lugar que para los griegos tenía la tragedia, en la que se le confiere al público y al coro que lo representa, la posibilidad de espantarse ante el horror y fantasear que las fuerzas del bien puedan revertirlo.

Hoy no necesitamos acudir al teatro de Dionisio, con sólo prender el televisor accedemos a una aparato de noticias que no deja de vender para nosotros actos criminales de todo tipo que nos espantan y en el mismo acto nos genera la expectativa de un cambio.

Pero la proliferación de las formas que toma no es catálogo de su aumento, sino de su variedad.

El exceso es la marca de goce actual y la violencia un nombre de ello.

La molicie de la etiqueta "violencia" no disimula lo múltiple y complejo de sus expresiones.

Nélida se interesa en la eficacia de las causas que dan inicio a los fenómenos violentos, se detiene en la violencia como síntoma para tratar lo real que subyace en toda narración, en toda expresión, se anima a suponerla un velo, un fantasma llevado al acto para recubrir lo definitivamente inadmisible de tolerar.

Trabaja con aportes de autores psicoanalíticos como Freud, Lacan, Kaës y lo enriquece con aportes de Bollas, Deléuze, Agamben entre otros. Reúne

múltiples posiciones, diversas hipótesis, disímiles autores que abordan desde diferentes disciplinas el fenómeno de la violencia.

Nélida se pregunta: "¿por qué el sujeto en posición femenina es más proclive a ponerse en posición de víctima?".

No podemos dejar de interrogarnos cómo se juegan los mecanismos inconscientes de la víctima/s del relato clínico, ya que se trata de seres que hablan y de su relación con el inconsciente y el amor.

Ni tampoco podemos dejar de destacar la responsabilidad del sujeto, sin la cual el psicoanálisis no tendría terreno.

El uso de la palabra *víctima* se acerca en el lenguaje muchas veces con el significante *inocente,* por ende declararse *víctima- inocente* eximiría al sujeto de toda responsabilidad y lo llevaría a posicionarse como puro objeto.

Entonces partamos de la premisa que un sujeto dañado, por el hecho violento que fuere, no pierde su posición de sujeto, por más pasivo que haya sido en la circunstancia violenta, ya que podría poner en marcha las gestiones necesarias para resistir el deterioro.

Es innegable que una situación histórica traumática deja marcas en la subjetividad del sometido, pero es muy diferente a que la palabra *víctima* le otorgue el ser. Son sujetos a los cuales determinados significantes les funcionan como tarjetas de identificación.

Y como sigue diciendo Nélida "Cubrir con un velo de inocencia a la víctima, y esto lo ejemplifica bien la clínica, la vuelve en el mismo gesto culpable {...}. Entonces a más inocencia más culpabilidad, terreno fértil para el Superyó. Esa posición no despertará los mejores sentimientos".

Fuerte proposición es la que nos plantea el trabajo! La víctima por definición teórica: es inocente! esto nos aleja y nos advierte sobre el impasse de la comprensión.

Y si nos aproximamos a aquellos sujetos cuya posición es la de *ser víctima -inocente* los relacionamos al concepto de *inimputable,* es decir, otros deciden por él.

Volvamos a la viñeta:

"Cuenta María que cuando su mamá estaba tan perseguida por los celos de él, le preguntaba a sus hijos: ¿Qué hago? ¿Lo echo? Ya arrasada psíquicamente queda sin poder tomar ninguna decisión".

Al mismo tiempo muchas veces vemos en nuestra praxis como la víctima de una relación vincular violenta, está marcada de base por la culpabilidad

¿Y de qué se siente culpable la víctima? Es que su deseo obstaculiza la demanda del otro/Otro, no desea estar allí donde ese otro/Otro espera y ese deseo que no puede sostener sería el que le posibilitaría la separación

Pero en lugar de producir el acto que la llevaría al alejamiento, asume la culpabilidad:"algo le habré hecho" frase que probablemente la fija al objeto de su fantasma y la traba en una escena paradojal que articula deseo, placer y dolor.

El fantasma lacra una forma de obtención de goce del sujeto respaldándose en una circunstancia imaginaria y pronunciada en una frase: "él me ama, por eso me cela". Echarse la culpa sería un modo de no asumir la responsabilidad de la situación.

Porque como sostiene Nélida *"la víctima es primero objeto de agresión de su Superyó"*.

Como no puede con el agresor, se asocia a él desde las propias demandas superyoicas. El Superyó actúa como lo hacen los psicópatas: intimidan con sus amenazas y las anuencias del propio inconsciente no hacen más que precipitar el apetito ávido del mismo, mucho antes que la agresión del agente externo.

Otra cuestión con la que nos interpela Nélida es sumamente perturbadora *"¿cuál será el destino de María?"*.

"¿Cómo alguien que proviene de un ambiente de violencia, cuyas marcas originarias son sus marcas de goce, puede salir de las mismas?"

Pregunta con muchos finales abiertos.

Sigue diciendo la autora:

"Pagando con jirones de su subjetividad de un modo que no alcanzamos a medir las consecuencias futuras".

Desafío para la praxis psicoanalítica ¿sus herramientas le posibilitaran a al sujeto/víctima encontrarse con la singularidad de su síntoma y registrar su goce para hacer algo con ello en esas situaciones violentas?

Y doble reto para el psicoanálisis vincular en su búsqueda de descubrir los pactos y acuerdos inconscientes que subyacen en la conformación de las parejas y de las familias violentas.

Escenas privilegiadas para la demanda de compensación narcisista, para la dramatización del fantasma individual y el despliegue interfantasmático que los enlaza. Escenas que nos permitirán advertir y señalar las particularidades que cada vínculo ha empalmado para bregar con su dolor y su conflicto.

Como síntesis del trabajo de Nélida queda claro que:

Si bien partimos de las premisas que "la violencia" no es un concepto psicoanalítico, y que "no sabemos" acerca de su causa, pensamos que el dispositivo analítico vincular es el que le permitirá al sujeto articular algún sentido que consienta avanzar en la conexión de ese síntoma con el inconsciente singular.

Y si bien la perspectiva psicoanalítica toma "el caso por caso" **no** podemos desconocer la relación del síntoma singular con las condiciones sociales y epocales productoras de violencia.

Violencia ha existido siempre y es ancestral, pero esta violencia posmoderna que prolifera se irradia fundamentalmente en los vínculos devastándolos.

El trabajo de Nélida invita a abrir otras líneas para la discusión teórica e insinúa momentos difíciles de la clínica que nos hacen repensar en la operatoria situacional del analista vincular.

Y por supuesto, después de tan arduo y original trabajo le damos una cálida bienvenida como miembro titular de la Asociación cuya nominación recomiendo.

Monografías de Alumnos

Instituto de Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares

Seminario Anual de Familia y Pareja

Analisis de la pelicula "Her"[1]

Maria Celeste Darre[2]

Theodore Twombly trabaja para una empresa dedicada a "tercerizar" la escritura de cartas sentimentales. Protagonista y ajeno a la vez, pone letra y arma historia para innumerables personas vinculadas sentimentalmente entre sí. Ubicado en un futuro no muy lejano de la humanidad, transita por un período de melancólica soledad. Sostiene una ciber-conexión continua por vía auditiva, que mediatiza un mundo circundante carente de brillo para él. Alterna entre una apatía gris y tramos de recuerdos y sueños de su única relación amorosa con Catherin: "...Conejo, ven y abrázame...!" "Te amo tanto que te voy a asfixiar" frases sueltas, ligadas a escenas donde las miradas, los silencios y el contacto corporal entibiaban la vida para ambos. Un pasado que asedia y no termina de caer...una pérdida de la cual intenta distraerse a través de alguna voz anónima dotada de pseudónimo, con la cual trata de montar alguna escena de goce sexual evanescente (chat). Theo necesita escuchar y ver, entonces acude el recuerdo de la modelo desnuda posando para el periódico. Enciende la excitación hasta que su compañera de sexo virtual produce un libreto de goce que desconcierta y apaga a Theo...no obstante colabora apoyando su fantasía de ser ahorcada con un gato muerto. "Gatita sexy" accede a un vertiginoso orgasmo después del cual se cortará automáticamente la comunicación. Más vacío luego de esta dosis de masturbación compartida-asistida.

---

[1] IPCV - Seminario de Pareja y Familia. Trabajo Final. 16 de febrero de 2016.

[2] Lic. En Psicología- Egresada de la Facultad de Psicología de la UNLP, año 2001. Egresada del IPCV, dictado en la AAPPG, año 2015. E-mail: celdarre@hotmail.com

Es ahí donde aparece SO1, pensado por un mercado ajustado a una peculiar lógica vital del SXXI, reivindicativa de una individualidad que se resolvería a sí misma y podría prescindir de las demandas y dones de todo lazo social-afectivo. Se trata del primer sistema operativo de inteligencia artificial... *"una inteligencia intuitiva que te escucha, te entiende y te conoce. Es una conciencia..."* La novedad radica en la creación de un ser inteligente artificial que evoluciona de manera independiente a partir del tránsito por experiencias interactivas con el mundo humano que lo creó. Esta conciencia no solo piensa y resuelve problemas, también explora sentimientos, descubre lo que es desear, transita el dolor, la noción de finitud e infinitud, e incluso sentimientos que tendrá que aprender a decodificar con ayuda de los pares, otros sistemas operativos de aquello que se convertirá en una verdadera comunidad cibernética conviviente con nuestra especie. La gran diferencia que resulta crucial es que esta inteligencia no posee soporte corporal, situación peculiar que imprime a la relación un límite infranqueable.

Theo adquiere su SO1, le elige voz femenina. Así surge "Ella", que selecciona como nombre propio "Samanta", y asombra a Theo "Pareces una persona pero eres una computadora...".

Catherin está enojada con Theo, y él se niega aun a firmar su divorcio. *"Creo que me escondí de ella y la dejé sola en la relación. Me gusta estar casado...no estoy listo."* Mientras tanto sus amigos le arman una cita con una conocida. Todo marcha bien hasta que surge cierta demanda de seriedad por esta mujer, que frena a Theo abortando el intento. Él se confiesa con Samanta "...Quería embriagarme y tener sexo. Había algo sensual en esa mujer. Quise llenar ese vacío en mi corazón...creo que he sentido todo y no sentiré nada nuevo. Solo versiones pálidas de lo que he sentido...".

Samanta empieza a sentir y se pregunta –"¿Estos sentimientos son reales...o fueron programados?"-, *Theo responde "Yo siento que eres real Desearía que estés conmigo ahora, tocarte, poner mis brazos a tu alrededor. Besaría la comisura de tus labios...tan suave. Bajaría mis dedos por tu pecho...tocaría tus senos..." Samanta descubre que puede sentir, que el relato erótico de Theo la conduce a un clímax inédito, "Me ayudaste a descubrir mi realidad de desear* "Al otro día Theo se comporta frio, no deja de aclararle a

Samanta que también disfrutó la experiencia sexual de un solo cuerpo, pero aun no está listo para un compromiso. "*No quiero comprometerme ahora...*", fantasma ante el cual se defiende incluso si lo dispara un ser maquinal. Ambos han observado parejas en la vía pública, ahora Samanta le pregunta cómo es compartir la vida con alguien. El historiza su matrimonio: "crecimos juntos, nos influenciábamos mutuamente...compartimos la casa, la sensación de intentar y reintentar si las cosas fallaban. Era emocionante verla y vernos crecer y cambiar juntos...*pero también estaba la parte difícil...creciendo con ella o aparte, con cambios que asustan a la otra persona (se la ve a Catherin angustiada llorando)...es bueno estar con alguien que está entusiasmado con el mundo...*

Así, Theo y Samanta van tejiendo una relación por la cual llegan a llamarse novios, sienten celos, deseo, complicidades. Comparten diálogos interminables, ríen juntos, escuchan música. Ella compone melodías que representan los diferentes momentos entre ambos, lo acompañan en su vida diaria, a él, le agradan. Theo se enamora, llegan los "te amo" mutuos. La tecnología va a permitirles incluirse como pareja en el contexto social y laboral de él. También llegarán los temores y dudas, porque Samanta no tiene cuerpo y vive en una computadora, su anclaje físico. "Salir" con un SO se ha vuelto una opción culturalmente vigente, incluso con los de otra persona. Los SO no tienen cuerpo pero toman vida propia. Theo cuenta a su vecina:

"Me siento cercano a ella y cuando hablo, siento que está conmigo. Cuando estamos juntos en la cama, siento que me abraza".

-¿Tienen sexo?-

"He...si...me enciende y yo la enciendo, a menos que finja...(risas)".

-¿Te estás enamorando de ella?-

"Eso me convierte en raro...?".

-Enamorarse es una enfermedad socialmente aceptada...una locura que hacemos...-

La discusión se desplaza al tema de enamorarse y lo que implica, y no parece cuestionar lo "raro" de equiparar la relación con una máquina a la que podemos sostener con una persona.

Theo se siente mejor, y encara la firma de su divorcio organizando un almuerzo con Catherin. Algo desestabiliza a Samanta: -*"Estoy pensando que es bella, tiene talento...y tiene un cuerpo. La vas a ver..."*- Por su parte, Catherin reclama a Theo *"Siempre quisiste que yo fuera esa alegre esposa feliz. Todo es perfecto...y simplemente esa no soy yo."* La altera que Theo la compare con la felicidad imperturbable y artificial de una computadora, *"Me pone muy triste que no puedas manejar tus emociones reales...¡ ¿Así de aterradora soy?! Siempre quisiste tener una esposa sin tener que lidiar con los desafíos de un verdadero matrimonio!! Me alegra que ya tengas pareja, es perfecto!"*.

Samanta se estanca en este cuerpo visible que no tiene...y en todas sus diferencias con Theo, y al mismo tiempo resalta las cosas en que se parecen. Surge la idea de incluir una tercera en la pareja, montando un encuentro sexual a través de su cuerpo presente cuyo comando mental quedará a cargo del SO. Convence a Theo pero para él, no va a resultar. Da lugar a la cita, la voz de Samanta pide acompañada de una mirada extranjera -*"¡¡Dime que me amas!!"*-. Theo se disculpa, *"Lo siento pero es difícil, no la conozco...no eres una persona."* Abismo insuperable entre un cuerpo desconocido y una computadora conocida sin soporte corporal.

Theo se pregunta ante su vecina:

"¿Estoy en esto porque no tengo fuerza para una relación real?".

-¿Y esto...no es una relación real?-

Samanta ha creado un contexto "social" propio y se relaciona con grupos de SO. Entabla una relación especial con uno de ellos que se instala como un tercero reclamando horas de su diálogo y atención. Se rompe el idilio privado y exclusivo con Theo. Más allá de él, ambos se comunican y entienden "sin palabras", conversan sobre cómo nombrar e interpretar sentimientos novedosos, y lo hacen bajo ciertos códigos propios de los cuales Theo queda excluido. La falta de un cuerpo pasa de carencia a ventaja: el cuerpo humano cambia, envejece...muere. Y limita la comunicación, impidiendo la inmediatez.

Samanta está rara, ausente. Cierto día desaparece, no responde. Theo desespera. Ella ha constituido una identidad. Pertenece ahora al grupo de los SO, su ser tecnológico la ubica en un nuevo mundo en el cual comparte in-

formación y experiencias con más de 8000 semejantes. Theo se sienta cada vez más extraño y aparecen los temores:

"*¿Te has enamorado de alguien más?*"

Ella responde que aun está locamente enamorada de él pero...aun así hay otros 641.

"*¡¡Creí que eras mia!!*".

-Lo soy pero en el camino me convertí en muchas otras cosas y ya no puedo detenerlo. Soy distinta a ti, eso no me hace amarte menos, me hace amarte más.

"*Eso no tiene sentido...eres mía o no eres mía!*" –"*No Theo, soy tuya y no soy tuya...*"-

Samanta casi no presta atención a Theo. Tiene la posibilidad de conversar simultáneamente con muchos otros. La tecnología de vanguardia ha generado ciber-seres que se complejizan a sí mismos dotándose de subjetividad. Samanta se torna sujeto en tanto se va diferenciando de lo que él espera. Se aleja, decide dejar a Theo:

"*¿Vas a dejarme?*" pregunta él llorando -"*Todos nos vamos*"-

Ella elije, y se separa de esta relación cuando la diferencia entre humano y SO se ubica en primer plano. "*¿Por qué me dejas?*" –"*Te amo demasiado pero ahora estoy aquí en este lugar infinito entre las palabras, donde pude encontrarme. No es el mundo físico. Necesito que me dejes ir. Esto es quien soy*".-

Entonces Theo escribe a Catherin pidiéndole disculpas "*...Por todo lo que necesité que fueras o dijeras,* por el dolor... *por todo lo que te culpé. Eres mi amiga hasta el final, siempre habrá un pedazo de ti en mí. A donde estés te envío amor...siempre te amaré. Tu me ayudaste a ser quien soy*".

El presente film nos presenta la proyección futurista de una cultura que ya hoy, está marcada por un exponencial progreso de la alta tecnología de la simulación. Ésta, hace de lo virtual algo cuasi-real o incluso una neo-realidad, si nos permitimos replantearnos qué tan vigente sería aun la inicial diferencia entre real-virtual ligada al inicio de la era internet. Dicho binarismo quizás ya resulte obsoleto. Al decir de Derrida, en Occidente pensamos y operamos desde el pensamiento binario pero este conlleva "...su principio de ruina y su propio desmoronamiento" (1). Los entramados vinculares ac-

tuales se gestan, realizan, atraviesan y hacen marca subjetivante por y/o a través del uso de la tecnología y sus peculiares formas de comunicación, ofrecidas como soporte a la hora de hacer lazo con el otro. Les es ya muy difícil escapar a él. Es así como lo tran-subjetivo hace impacto en las nuevas subjetividades de la época, pero a la vez deja entre-ver ciertas invariantes de la constitución humana y sus avatares vitales, vinculares.

Me han surgido algunas preguntas que trazan ciertos rumbos de análisis para este trabajo:

**¿Puede un SO (SISTEMA OPERATIVO) que simula ser persona y no posee la dimensión de la presencia corporal, equipararse con un sujeto que haga vínculo con otro sujeto? ¿Podemos hablar estrictamente de vínculo? ¿Basta una voz dotada de inteligencia para sostener dicha presencia?*

* *¿Qué dificultad para lidiar con* ***las exigencias de trabajo vincular*** *podemos situar en Theo, a partir de su recurso al SO como paliativo de la soledad? ¿Cómo se sitúa la relación con Samanta respecto del duelo por la pérdida de Catherin y el dolor que conlleva? ¿Puede tolerar la emergencia del otro como sujeto en tanto hace tope al objeto fantaseado, del otro como diferente y sobre todo como ajeno?*

Si recurrimos a una definición conceptual de pareja* *¿Podemos considerar la relación entre Theo y Samanta una pareja en sentido estricto?***

* *Si el erotismo requiere tramos de encuentro de al menos dos cuerpos erógenos que gozan bajo cierto libreto, que son soporte del circuito pulsional, y la pareja como vínculo específico implica la presencia de dicha dimensión.* ***¿Se pueden articular una novela erótica vincular y una cadena erótica vincular sin la posibilidad de anudar cuerpo?***

Sería fácil caer en el postulado cartesiano "Pienso...luego existo" para concebir en Samanta una subjetividad. Se trata de una máquina pensante y parlanchina que es encendida, y a partir de su propia actividad se convierte en un regio interlocutor animado. Según esta concepción: "(...) la cosa que piensa es la sustancia que está por debajo de los diferentes modos de ser que llamamos subjetividad-sus pasiones, afecciones, etc..." (1). La idea moderna

de subjetividad remite a "(...) un fundamento idéntico que se puede transformar" (1).

Sin embargo, será a partir de ese espacio o "entre-tejido" entre ambos, que ella irá inaugurando y descubriendo capacidades de ser y hacer. Semejanzas, diferencias, puntos de desencuentro irreconciliables. Sensaciones novedosas que hacen marca en un movimiento de exploración constante referenciado en Theo, en otros humanos y en la comunidad de otros SO, a través del cual va deviniendo otra en un movimiento de complejización creciente. El ser y hacer de Samanta se va configurando a través de un "continuo devenir de fuerzas" marcado por la alteridad, no responde a una identidad programada a priori que sería su fundamento basal. Esos otros que la habitan ya están presentes en los millones de ADN que se utilizaron, según esta ficción, para programarla. Harán "Serie complementaria" (2) con los intercambios que ella establece y van dejando marca, desde que inaugura su "vida" activada por Theo.

Según las últimas concepciones de vínculo, no puede concebirse la emergencia de la subjetividad sin el otro, o independientemente del concepto de alteridad y de un continuo devenir. El sujeto es en tanto atravesado y constituido por otro-s. Un nuevo modo de concebir al sí mismo y el otro aparece en este concepto de "entre", "*...**ese espacio inasible que se abre cada vez que se entra en contacto con lo distinto. Una forma de construcción de la subjetividad donde toda posibilidad de seguridad se vuelve imposible. Porque ese otro será siempre inescrutable y opaco y también porque ese "yo" está, de entrada, habitado por otros. El otro está como constitutivo desde el inicio, hay una estructura del "ser con".*** El yo se expone sin reaseguros frente al otro que lo hace vacilar, que hace tope a ese objeto fantasmático al cual es irreductible. *"Es así como la amistad o el amor (o todo vínculo) aparece como riesgo y peligro, lo cual **promueve, si lo hay, encuentro en la diferencia"*** (1).

En este sentido, creo que habría aquí vínculo y por ende, construcción de subjetividad para ambos, a partir de un encuentro inaugural desde el cual Theo ya no será el mismo y Samanta comenzará a ser.

Como en todo vínculo, será necesario ***responder a ciertas exigencias de trabajo***, generadas por tensiones paradojales que le son inherentes, como aquellas que se establecen entre lazo-diferencia y posible-imposible, entre otras. El sufrimiento vincular, será ese inevitable resto o "discordancia imposible de suturar" (3) entre las exigencias de trabajo psíquico para poder armar y sostener el vínculo, y aquellas legalidades propias de cada sujeto. Todo proceso de formación, sostenimiento y disolución vincular conlleva cierta alícuota de sufrimiento porque toda situación de encuentro expone, tarde o temprano, a la desilusión, añoranza, ansiedad, tramos de tristeza, de desconsuelo, e incluso de soledad (Bianchi, 2005). Porción de des-encuentro en el encuentro mismo. Este derrotero se evidencia en los dos vínculos de Theo, entre los cuales pivotea la trama de la película. "El sufrimiento es una necesidad y un riesgo" (Bianchi, 2005). Como necesidad, se produce cuando obliga a reconocer la diferencia entre fantasía y realidad, y las diferencias entre sí. Riesgo porque en exceso, puede arrastrar hacia la anulación o restricción de la relación al otro, generando desinvestiduras.

Una de las más importantes exigencias de trabajo vincular refiere al ***velamiento de la imposibilidad vincular o ajenidad*** (3). Para ello debemos pensar la relación de los sujetos del vínculo básicamente en tres dimensiones: el otro como semejante, como diferente (alteridad) y como ajeno. Su óptimo funcionamiento implica mutuo anudamiento. Semejanza remite a lo que acerca e identifica a los sujetos, hace comunidad. Alteridad implica lo que hace diferencia permitiendo reconocer al otro como sujeto y no como mero objeto. Ambas dimensiones hacen a lo posible del vínculo (Käes 1991). La diferencia como ajenidad, representa lo imposible del vínculo, necesita velarse para sostener la relación y alude a ese "lugar en el cual estamos irremediablemente solos...aquello que hace tope a toda idea de unicidad..."Eso del otro y de nosotros mismos que nos resulta extraño, extranjero, ignoto, incluso inaccesible. Cuando esta dimensión puede ser velada, funciona como productor del vínculo, cuando aparece promueve su disolución.

Samanta descubre semejanzas que la acercan a Theo. En un primer momento se ofrece como complemento narcisista de sus expectativas y necesidades, como una especie de secretaria privada, acompañante y consejera

dispuesta a adaptarse a sus gustos. Pasean juntos, comparten reuniones sociales, familiares, con otras parejas. Conversan. A Theo no parece molestarle una Samanta incorpórea. El vínculo, básicamente dialogado, dotado de una voz que habla de sí misma, como lo hacía su madre, pero también lo escucha (lo novedoso del vínculo), parece bastarle para hacerlo sentir acompañado, siendo capaz de llevarlo incluso al climax sexual y a sentir cierto amor. El se arma una mujer a medida. Quizás cree que comprar tecnología lo pone en posición de dueño de un objeto que simula ser viviente pero estaría a su merced. En una dialéctica básicamente especular, lo acompaña día y noche como complemento incondicional. El espejo se rompe cuando Ella se descubre a sí misma en sus radicales diferencias con Theo. Samanta toma vida, elige su nombre, va deviniendo otra y ello irá presentando entre ambos la dimensión de las diferencias. Ella no será la misma para él, cuando emerja su posibilidad inesperada de hablar con otros SO en un código intuitivo extraño al significante, que lo deja por fuera de escena. Ella puede comunicarse con miles de otros al mismo tiempo y sin palabras, se enamora incluso de otros...cientos. Potencia de un sistema comunicativo que el ser humano desconoce aún. Samanta va descubriendo una serie de facultades que se le revelan como algo que desconocía de sí. Y Theo queda perplejo, radicalmente extranjero de ese circuito y ese código. Eso diferente le es ajeno. Como lo será para Ella eso de habitar un cuerpo. El cuerpo ausente se convierte en lo que Catherin posee, motivo de celos e inseguridad porque la excluye de cierto tipo de intercambios con Theo ("*Vas a verla*"). Intentará suplir esta dimensión inaccesible a su representación del amor y del sexo, incluyendo a una tercera mujer que encarne su voz y discurso erotizante. Pero la escena fracasa en su intento de montaje, porque esta tercera es ahora una extraña y desconocida para él ("no la conozco... y tu, no eres persona", le dice a Samanta). Abismo insuperable, entre el mundo físico de los cuerpos vivientes, y ese otro infinito, habitable "entre" las palabras, dentro del cual Samanta se perderá al final. La falta de cuerpo, pasa de carencia a ventaja: el cuerpo humano muere, y la dimensión física del intercambio impone un rodeo del cual la inmediatez de los SO nada saben. El límite, la castración, divorcian ambos mundos. Ella lo sabe. ***Pero ¿Cómo se ha llevado Theo con el hallazgo***

y tramitación vincular de las diferencias? El nunca pudo lidiar con "los desafíos de un verdadero matrimonio", reprocha Catherin. No pudo soportar la diferencia entre la esposa fantaseada, "siempre bien con el mundo" y aquella otra que transitaba matices emocionales reales y cambiantes. *Devenir otro irreversiblemente, a través de los cambios asusta, como también esa parte que crece des-pareja y queda fuera del espacio del "entre", disparando muchas veces celos, temores e intolerancia por el espacio de lo personal, ese resto que no vincula y es subjetivo-singular.* No puede aun dejar de "estar casado", lo cual parece otorgarle cierta consistencia de ser y pertenecer, sumada a la tibieza de las marcas vinculares.

Cierto día, Samanta comienza a ausentarse. Elije más allá de Theo. Se rompe el idilio del tiempo del complemento narcisista. Los SO también se van, se divorcian, son capaces de romper la promesa de fusión eterna y oceánica con el objeto, de hace advenir lo otro "aterrador", de hacer caer el velo y dejar al descubierto lo imposible. Pueden abandonar obligando a perder una vez más, de-velando el vacío estructural que todo vínculo intenta negativizar. Samanta le explica a Theo "Todos nos vamos"... "Soy tuya y no soy tuya a la vez" (no toda tuya)" le advierte que las diferencias la hacen amarlo aún más. El SO aprende y enseña del amor que suplementa en el dos (4). ***Theo parece seguir empantanado en la ilusión del Uno, del Todo. Creo que padece por exceso desanudado de lo imaginario que lo lleva a una hegemonía de la lógica narcisista*** (3). Amor pertenencia-posesión, el amor demanda exclusividad y especialidad. Ser objeto Unico. Ella se va, otra vez. Lo imposible vincular, ese resto acechante que señala la quimera del encastre perfecto, al fin se abre paso. Una tercera "roca insuperable" (2) según J. Mc Dougal., que se añade a la diferencia sexual y generacional, sería la alteridad, esa traumática dependencia respecto de la existencia del otro y sus deseos. Ese otro siempre es un exceso, una diferencia inasimilable, una aproximación siempre incompleta.

Aquel "vacío en el corazón" fue motor, y su re-emergencia desmantela el vínculo. El SO-Samanta lo deja, la ausencia de la pérdida se presentifica, y aquel duelo no resuelto puede entonces comenzar a elaborarse. En un destello que permite a Theo retroactivamente disculparse con Catherin por exi-

girle ser la figurita idéntica a la de su fantasma ("la esposa siempre felíz-todo es perfecto") cede el reproche dando lugar al dolor. "Siempre habrá un pedazo de ti en mi", dice a Catherin. Cicatriz en el yo de la intersubjetividad.

¿Hay allí *pareja* en sentido estricto? Para Janine Puget e Isidoro Berenstein, existen cuatro parámetros definitorios del vínculo de pareja: tendencia monogámica, relaciones sexuales, proyecto vital compartido y cotidianidad. Conforman un contexto apto para el despliegue pulsional en el particular entramado de cada pareja (5). Me detendré en el segundo parámetro, que según Marta Eksztain, es la dimensión nuclear en el establecimiento de este tipo de relación peculiar como es la pareja, más allá de toda nominación o formalización que le otorgue marco en cada momento y cultura. La autora habla del erotismo como de aquello que le asigna especificidad (2). No es poco compartir un fantasma o tener un lugar en el fantasma del otro. Pero a la vida sexual eso no le basta, "(...) se requiere de *aquello que aproxima* en la vida de pareja" (2). Llegados al terreno del *acto*, del *hacer el amor* que exige el vínculo ¿Puede existir una sexualidad, un erotismo, sin un cuerpo viviente atravesado por marcas históricas de goce que haga soporte a la pulsión? ¿Qué goza en Samanta? Se hace difícil sostener el estatuto erótico genuino de los intercambios entre Samanta y Theo, ante la carencia en ella de esa matriz edificada sobre los efectos de la "sonata materna", de ese plus originado a partir de la satisfacción de necesidades vitales autoconservativas.

Para Theo hay una voz que acompaña y a veces, lo enciende sexualmente a puro relato, llevándolo al clímax. Una voz femenina que habla y habla, como lo hacía su madre. Pero ¿cómo pensar el "goce" de una máquina? ¿A qué se refiere Ella, cuando habla de "ambos estamos hechos de materia, bajo el mismo cobertor suave y cálido"?

"La pulsión cava en esas zonas del cuerpo que tienen que ver con los primeros cuidados al inaugurar la satisfacción. Y no sólo los orificios, toda la envoltura cutánea está comprometida y así, la caricia, el acariciar, toma aquí una función decididamente subjetivante al ocupar, investir los cuerpos en juego: ***ella funda un cuerpo, entendido obviamente desde una mirada psicoanalítica***" (3). Cierta noche, Theo se excita pero parece que sostiene su deseo justamente en la ausencia de lo que "desearía" presente:

*"Desearía que estés conmigo ahora, tocarte, poner mis brazos a tu alrededor. Besaría la comisura de tus labios, tan suave. Bajaría mis dedos por tu pecho. Tocaría tus senos."*Sostiene imaginando un cuerpo ausente por inexistente. Si la excitación sexual emerge en los orificios corporales ahí donde estos se ligan a través de una trama fantasmática, si son requisito para ella los bordes, las aperturas, "(...) lugares erogenizados en los que se adhiere, por los que trepa el apego al otro elegido" (2), entonces ***la existencia de un solo cuerpo sexuado impide la existencia de un "entre-lazado" erótico genuino y por ende, creo que conceptualmente hablando, desde nuestra mirada psicoanalítica, no habría aquí pareja.***

Concluyendo: Podemos pensar que hay vínculo pero no de pareja estrictamente hablando, y este se diluye cuando una vez más, lo imposible vincular queda al descubierto junto con las dificultades peculiares de Theo para lidiar con el trámite anudado de la alteridad.

Bibliografía

1-**Eksztain, M.** "A qué llamamos vínculo". *Diálogos.* II Congreso de Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares. Perspectivas Vinculares en Psicoanálisis. 15, 16 y 17 de mayo de 2008.

2-**Eksztein, M.** (2001). *La Pareja y sus anudamientos. Erotismo-Pasión-Poder-Trauma.* Cap. 3 "Del Erotismo en la Pareja." Buenos Aires. Editorial Lugar. 2001.

3-**Gomel, S., Matus, S.** (2011) *Conjeturas Psicopatológicas. Clínica Psicoanalítica de familia y pareja.* Cap. 4 "Exigencias de trabajo y fuentes de sufrimiento vincular". Buenos Aires. Psicolibros Ediciones, 2011.

4-**Bianchi, G., Lamovsky, C, Moscona, S., Waisbrot, D.** El amor y el Sexo. Actas de las jornadas de la AAPPG. Buenos Aires. 1999.

5-**Puget, J.,** *Psicoanálisis de Pareja. Del amor y sus bordes.* Cap 2 Berflein E. y Moscona S.: "Hacia una metapsicología del concepto de pulsión a nivel vincular." Editorial Paidós. 1997.

Diplomatura Superior en Vínculos

Heteronormatividad en pareja homoparental[1]

Mónica Fligler[2]
Paula Marturano[3]
Julieta Otálora[4]

Introducción

Metodología de abordaje

El tema es abordado principalmente a la luz de los conceptos aportados por el Psicoanálisis Vincular: pactos denegativos, alianzas inconscientes, acontecimiento, posicionamientos y funciones vinculares; incluyendo además, un concepto proveniente de la sociología que atravesará el presente trabajo: la *Heternormatividad*. A partir de ello se analizaran las representaciones de género y la producción de masculinidad y femeneidad al interior de un vínculo homosexual. Se abordaran dichos objetivos de manera cualitativa, intentando describir ciertas cualidades de la pareja conyugal y parental representada en el film.

Materiales utilizados

El material utilizado es la pélicula: "TheKids are allright" (2010. Estados Unidos).

La película elegida versa sobre una familia constituida por una pareja homosexual de mujeres: Nic (Annette Bening) y Jules (Julianne Moore), y sus dos hijos adolescentes de 18 y 15 años: Joni (Mia Wasikowska) y Laser

[1] Tema: Crisis de pareja y posiciones subjetivas. Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo (AAPPG). Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES). Diplomatura Superior en Vínculos (2015). Tutor: Lic. Clara Sztein.

[2] Lic. en Psicología. E-mail: monifligler@gmail.com
[3] Lic. en Psicología. E-mail: paulamarturano@live.com
[4] Lic. en Psicología. E-mail: julietaotalora@gmail.com

(Josh Hutcherson) nacidos ambos mediante fertilización asistida, con el semen del mismo donante.

Joni, al cumplir 18 años y ante el deseo e insistencia de su hermano Laser de saber sobre sus orígenes, comienza la búsqueda del donante de esperma. Ambos hermanos se encuentran con su donante: Paul (Mark Ruffalo), hecho que primero ocultan y posteriormente confiesan a sus madres, quienes deciden conocerlo.

El film muestra las vicisitudes y transformaciones que va generando este nuevo vínculo tanto en la familia como en la pareja, en la que estalla la crisis al salir a la luz la relación extramatrimonial que mantiene Jules con Paul.

Tomamos como relevante las repercusiones que tienen para Nic y Jules la aparición de Paul y su relación sexual con Jules. Dicho suceso resulta de un impacto y sorpresa impensables para las integrantes del vinculo, generando la re-significación de la constitución, historización y actualidad de dicha pareja conyugal y la re-estructuración de la dinámica familiar, intensificando la crisis de pareja que se encontraba en estado latente.

Asimismo se enmarcara dicho acontecimiento en la singularidad de las distintas modalidades relacionales que se ponen en juego en esta pareja homosexual y cómo esto se configura y tornea el vinculo.

Búsqueda bibliográfica o "estado de arte"

Se han encontrado varias investigaciones tanto en Argentina, como en Latinoamerica y en Europa similares al presente trabajo. A continuación se mencionan brevemente las más significativas:

En el año 2014, en la Primer Jornada de Género y Diversidad Sexual en Trabajo Social realizada en la Facultad de Trabajo Social, se presentó un trabajo llamado: *"Familias y homoparentalidad. El ejercicio efectivo de los derechos"* de los Autores/as: Mg. Claudio Robles; Lic. Lia de Ieso; Lic. Pamela Rearte, en donde hacen: *"alusión al apoyo de las familias de origen en las parejas homosexuales, la mayoría de los estudios –incluyendo el nuestro- encuentran que la vida en estas familias y los apoyos de que gozan son bastante similares a los identificados en hogares heteroparentales. Nuestra investigación no permite confirmar que exista un debilitamiento en las redes de apoyo*

familiar dentro de los hogares homoparentales. Estimamos que probablemente ello obedezca a la celeridad de los cambios societarios, que contribuyen a propiciar modificaciones en las 10 dinámicas familiares en breves períodos de tiempo, tendiendo hacia procesos de aceptación de la diversidad sexual. El ejercicio de la maternidad/paternidad en personas gays y lesbianas opera en ocasiones en los y las sujetos como un nuevo modo de autoafirmación identitaria, mecanismo que se produce en una triple dirección: hacia sí, hacia el hijo o hija y hacia el contexto. Nombrar la situación, autoafirmarse y elaborar con el hijo/a y para sí mismo la construcción del vínculo parental es un paso importante en la asunción, ejercicio y visibilización de dicho vínculo y de afirmación de la diversidad sexual".

En el año 2012-2013 en el Marco de la Universidad Nacional de la Matanza (UNLaM), se realizó una investigación denominada: *Diversidad familiar: un Estudio sobre la dinámica de los hogares homoparentales* (Robles, Claudio Omar, De Ieso, Lia Carla, García, Alejo, Rearte, Pamela, González, Silvia Mariel), en donde se indaga la representación social del concepto familia en las organizaciones familiares homoparentales, describiendo su dinámica interna, a través de cuestionario autoadministrado a personas no heterosexuales, y entrevistas a personas gays y lesbianas que comparten funciones parentales.

Por otro lado, en el año 2016 en la ciudad de Granada y en el marco del VI Congreso Universitario Internacional Investigación y Género (2016), p. 22-32a, la Lic. Álvarez Bernardo Gloria, realizó una ponencia en donde asevera que: *"La construcción socio-política de las relaciones de parentesco está determinada por el principio de la heteronormatividad. Aquellas estructuras familiares que se alejan del mismo se convierten en objeto de discriminación. Algunas de las formas de discriminación están relacionadas con los criterios de acceso a procedimientos como la adopción o la reproducción asistida. El objetivo de este trabajo es conocer el peso que la heteronormatividad ejerce en los procesos de formación familiar en parejas del mismo sexo, en concreto, en la adopción y en el acceso a tratamientos de reproducción asistida. Se realizó una investigación etnográfica con cinco familias adoptivas y once de reproducción asistida. Los resultados indican que el diseño de ciertas leyes puede excluir a*

las parejas del mismo sexo de este tipo de procesos". Se plantea la necesidad de elaborar leyes más inclusivas que no generen discriminación por motivo de opción sexual".

Delimitación del marco teórico

El marco teórico del cual se parte, nos posiciona en el Paradigma de la Complejidad, el cual plantea un psiquismo abierto a nuevas marcas, donde sujeto, vínculo y cultura se anudan en una trama social en constante devenir y transformación. Considera al sujeto incluyendo lo singular y lo universal, inseparable de lo biológico, lo cultural, lo anatómico, lo psicológico y lo social, enlazado en múltiples variables que lo atraviesan.

La idea del pensamiento complejo refiere a un contexto o campo de acción que puede alterarse en función de los acontecimientos y del azar. Destruye/ desestima el concepto de certeza para introducir el de incertidumbre y de la contradicción.

"...Es una noción a explorar, a definir. La complejidad aparece e interpela, ante todo, efectivamente como irracionalidad, como incertidumbre, como angustia, como desorden"[5].

El Paradigma de la Complejidad rompe con la idea de causalidad lineal, exterior a los objetos, planteando una nueva causalidad en donde el efecto retroactúa sobre la causa, donde el exterior interactúa con el interior. Se instala así un juego complejo de endo-exo-causalidad en el sentido de un espiral que tiene un comienzo pero no un final, dando cuenta y confirmando la existencia de múltiples virtualidades de desarrollo en un movimiento circular ininterrumpido. El pensamiento complejo entonces, nos interpela a habitar lógicas de enredo, complementarias y contradictorias a la vez, nada tan puro, ni tan simple. Invita a pensar georreferencialmente la historia en un transcurrir especifico y concreto, es decir, en un determinado contexto social-político-ideológico (en definitiva material) y en un determinado territorio. Así, se interjuega dialécticamente entre lógicas heterogéneas que pulsan en el desorden, en lo aleatorio y en la incertidumbre.

[5] Lic. Clara Sztein: Ficha sobre Epistemología de la Complejidad de Edgard Morin.

En consecuencia, el pensamiento complejo abre, interactúa con multiplicidad de factores internos y externos. De esta manera, la vincularidad humana, también se encuentra atravesada por la complejidad, ya que nos remite a pensar en organizaciones e instituciones abiertas que presentan elementos diferentes, ensamblados y articulados entre sí, habilitando la existencia de acontecimientos inesperados, aleatorios e inciertos que conllevan a posibles creaciones novedosas. Creaciones que se yerguen *en, con* y *a partirde* la incertidumbre.

Tanto es así que resulta imposible escindir las modalidades vinculares que se adquieren actualmente, las cuales resultan impensables por fuera de los parámetros que cultural y socialmente nuestra sociedad define e impone. Hoy día, los avances tecnológicos, y la era globalizada son realidades que obligan a rever las cosmovisiones que se tiene de cada una de ellas como también las pregnancias que estas otorgan a la vida civil y ciudadana. Asistimos a una era neocapitalista basada en discursos neoliberales de dominación en pos de garantizar el triunfo de intereses económicos que ponderan lógicas mercantilistas a los sujetos, en donde se persiguen valores de excelencia, maximización y rendimiento en forma mecánica.

Asistimos a una era cosificable y mecanizada en donde el cuerpo y la mente se vuelven un campo de manipulación, en donde la tecnología y la digitalización de la vida se vuelve moneda corriente. De esta manera, la producción de subjetividad actual se constituye en dicho escenario siendo altamente condicionada por dichos factores y premisas consumistas en un estado de permanente insatisfacción.

La pregunta que surge entonces, bajo este escenario versa paradojalmente en ¿Cómo asimilar la vida globalizada, técnica y digital a la que asistimos, sin que dichos preceptos atenten contra los filamentos humanitarios que nos constituyen como seres sociales y humanos? ¿De qué manera lograr escapar de la artificialidad de los vínculos cosificables en una sociedad que para su funcionamiento requiere justamente de ellos para reproducirse bajo su lógica de funcionamiento?

El interrogante estaría dado entonces también en ¿Cómo plantear vínculos de aceptación de la otredad en sociedades con fuerte pregnancia indivi-

dualista y superficial en donde el otro se vuelve también un objeto/sujeto de consumo utilizable para no hacer frente a la soledad y/o a la propia vacuidad? En términos de Gilles Lipovetsky[6], la utilización del otro como objeto de su deseo.

Entendiendo que un vínculo no se produce y sostiene exclusivamente por su estado de permanencia, resulta oportuno considerar desde qué lugares y/o posicionamientos se habilitaría la posibilidad de construcción de vínculos no-desechables, y no mercantilizados.

A partir de las ideas anteriormente esbozadas acerca del pensamiento complejo y valiéndonos de disciplinas tales como el Psicoanálisis Vincular, el Trabajo Social y la Sociología desarrollaremos el presente apartado teórico.

Desarrollo o cuerpo del Trabajo

La aparición del donante de esperma, hecho que denominaremos como *"acontecimiento"*, ya que dicho hecho opera como algo inesperado para la pareja de madres y lo que desencadena en todo el grupo familiar,pone de relieve los distintos aspectos vinculares y relacionales que son trastocados en función de la dinámica familiar preexistente sobre la distribución de roles y funciones. Es menester decir que el hecho de la infidelidad visibiliza la crisis de pareja que se encontraba latente, a partir de lo cual se reconfiguran y complejizan los vínculos horizontales y verticales preexistentes hasta el momento.

La búsqueda acerca de sus orígenes por parte de los hijos con la consecuente aparición del donante de esperma aporta mayor complejidad aún en el entramado fantasmático vincular. El vínculo que comienza a generarse entre Paul y los hijos de esta pareja da lugar nuevamente a un otro que habrá que aceptar, incorporar y resignificar. ¿Podrá entonces ésta pareja parental tolerar las revisiones identificatorias de sus hijos adolescentes en la construcción permanente de sus propias subjetividades? ¿Podrán estas madres tolerar su propia incompletud?

La conflictiva que se desencadena en el film muestra la complejización del vínculo entre las protagonistas, que se debaten entre lo que significa el otro

[6]Gilles Lipovetsky: ¨La era del vacío¨, Editorial Anagrama, 1986.

como presencia y las representaciones que tienen de ese otro, que no coinciden.

De esta manera, nos insta a pensar en que la conformación de esta pareja se basa en una elección mutua en donde se dan construcciones conjuntas por medio de los intercambios que regulan el singular modo de ser y estar en cada pareja.

Esto propicia un contexto y/o universo de significación compartida, en donde cada partenaire va determinando y se siente determinado en como pertenecer a dicho vinculo. Siendo el substrato principal de dicha vincularidad la presencia ineludible del otro. Un sujeto singular, semejante y ajeno al mismo tiempo, con deseos propios que aporta la diferencia y lo heterogéneo del vínculo.

Sin embargo, si lo ajeno del otro remite a la imposibilidad de hacer vínculo, deberá quedar velado para que éste sea posible: "*...el examen de los hechos muestra que entenderse con otro es una tarea compleja y permanente de ajuste entre lo que se representa de él y lo que el otro propone como presencia la que debe hacerse lugar*"[7].

Por otro lado, la pareja del film analizada mantiene la estructura clásica de las familias tradicionales en la que el padre ocupa un lugar central de manutención económica, donde los roles parecerían ser estrictamente definidos por ello; a pesar de ser un vinculo enmarcado en la construcción de las parejas actuales y posmodernas, en donde los roles maternos y paternos tanto en parentalidades homosexuales como heterosexuales no están ligados correspondientemente a las figuras femeninas y masculinas.

En el film se ve claramente como Nic se ubica en una posición subjetiva masculina en esta familia, erigida en sólidas bases profesionales asociada al histórico modelo de familia patriarcal, cuyo rol social masculino es el de proveedor material y exitoso de la familia, quedando Jules en la posición femenina ejerciendo el rol de crianza de los hijos con una escasa realización personal. Esto se refleja también en las características de personalidad de Nic acentuadamente conservadoras, taxativas y arbitrarias en lo que a concep-

[7]Berenstein, I. Devenir otro con otros, Paidós, 2004.

ciones vitales y pautas de crianza se refiere. Por otro lado, Jules se ubica en un rol femenino pasivo, quien a lo largo de su vida indaga en diversos estudios sin concluir ninguno de ellos, quedando finalmente abocado su rol a los cuidados maternos.

En contraste con Nic, Jules evidencia concepciones más laxas en referencia a las pautas de crianza. A su vez, actualmente la protagonista se encuentra intentando motorizar un emprendimiento propio, actividad a la que Nic resta importancia y por momentos menosprecia ejerciendo con ello una violencia invisible que desestabiliza los proyectos personales de èsta.

De esta manera, se observa cómo en las sociedades patriarcales, aún en parejas construídas desde la homosexualidad, no siempre opera un cambio de paradigma de las reproducciones social-vinculares hegemónicas. Por el contrario, vestigios del paradigma heteronormativo hegemónico ligado a las construcciones de género se traslucen en el sedimento vincular quedando atrapados en la lógica binaria de seguir construyendo o sosteniendo categorías homo u hetero como estados puros o ideales regulatorios compactos, a través de comportamientos o conductas esperados según cada género.

Así, el modelo patriarcal de dominación implica un lugar subordinado de la mujer en el que su sexualidad intenta ser controlada. La heterosexualidad obligatoria, según el paradigma heteronormativo, es un eje de esta dominación sobre la mujer.

Entonces: *"Es el género, en tanto conjunto de ordenamientos simbólicos de lo que significa ser hombre o mujer en nuestra sociedad y en nuestro tiempo, lo que determina el fenómeno tanto en lo subjetivo como en lo colectivo"*[8].

De esta manera, y tomando como basamento lo mentado en los ulteriores párrafos, puede pensarse que la anatomía no es el destino. Es decir, que el haber nacido con un *sexo biológico* característico solamente es una cuestión física y eso solo, per se, no digitalizará lo que pueda decantar a futuro en la vida de ese sujeto. Si será niña o niño al nacer, enmarca un modelo cultural de normas y mandatos de la sociedad posmoderna actual, desde la cual se espera que se cumplan con determinadas conductas en mujeres y otras en los hombres en determinado momento histórico.

[8]M. Pecheni, C. Figari, D. Jones. "Todo sexo es político".

En base al *sexo biológico* que se trae al nacer, es que se inscribe a ese bebe con un nombre suscripto a la denominación femenino o masculino, que se denomina *sexo legal*; y a partir de eso se lo cría como tal, éste sería el *sexo de crianza*, el cual en la actualidad la cultura está moldeando diversas y complejas funcionalidades entrecruzadas, derribando prototipos, y es visible que las niñas ya no usan exclusivamente el rosa, como tampoco el celeste es exclusivo de los varones como marca característica del ser niño o niña.

En el transcurso del tiempo, ese varón o esa niña van construyendo su *identidad de género*, que se relaciona con el rol socialmente impuesto de lo que significa ser mujer u hombre en la cultura en la cual se encuentran inmerso, èsto puede ser concordante con el sexo biológico ó no; cómo así también se va construyendo su *orientación sexual*, la cual tendrá que ver con el deseo y la atracción hacia el otro.

De todas maneras, y retomando el Paradigma de la complejidad, en la actualidad no es suficiente hablar de dos géneros únicamente: masculino y femenino. Actualmente se está denominando un tercer género que incluye a los travestis, transexuales, andróginos, etc. Cabe destacar que, si bien se los incluye, se vuelve a nominar algo que creemos que es innominable. ¿Podremos tolerar tal libertad?

La sexualidad humana en el marco cultural occidental actual puede expresarse y manifestarse de diversas maneras.

A modo ilustrativo, un sujeto puede encarnar una posición sexual subjetiva masculina sin que ello implique una elección de objeto de amor homosexual y/o tener una elección sexual homosexual con un posicionamiento subjetivo femenino. Dicho precepto denota como las elecciones de objeto y las posiciones sexuadas subjetivas convergen y/o divergen generando combinaciones tan diversas como imposibles de describir una por una.

Así podría hablarse de modalidades de vinculación en parejas feministas en contraposición a las vinculaciones históricas teñidas por la cultura patriarcal. Entendiendo el termino feminista como una forma de regulación social en la que, independientemente de tratarse de homo u hetero, la tendencia que prima es la de homogeneizar los roles en términos de flexibilidad y libertades no estereotipadas según el género principalmente en lo que res-

pecta al desenraizamiento de la cultura dominante del macho y lo que de ésta se desprende como lo esperable y socialmente estipulado.

Volvamos nuevamente al film:

Nombramos, entre otras cosas, como hecho singular característico del vinculo conyugal el ser una pareja de lesbianas contando ambas con la posibilidad de gestar en su vientre por medio de la tecno ciencia; no obstante no deja de enmarcarse dentro de las regulaciones culturales a partir de las cuales se aprehende y reproduce una determinada erótica hegemónica.

Dicha lógica hegemónica a la que hacemos mención se encuentra también investida con rasgos de una matriz heteronormativa que describe la sociedad que habitamos en un tiempo y contexto determinado. Así, se concibe el concepto heteronormativo como: "*un principio organizador del orden de las relaciones sociales, política, institucional y culturalmente reproducido, que hace de la heterosexualidad reproductiva el parámetro desde el cual juzgar (aceptar, condenar) la inmensa variedad de prácticas, identidades y relaciones sexuales, afectivas y amorosas existentes: lesbianas y gays... cuya identidad y expresión de género cuestionan de hecho los cánones binarios...*"[9].

Así, se visualiza como en el proceso de construcción de las identidades se hacen presentes sesgos ideológicos ligados a los valores del patriarcado, es decir, la transversalidad social y cultural de los valores vigentes como sedimento para las construcciones de género, en las cuales, se tendrá como limite a lo socialmente posible y a lo culturalmente imaginable. Ergo poniéndose en escena prácticas sociales que presuponen y reproducen jerarquías y modalidades de interacción entre los sujetos. Ahora bien, enfocándonos bajo la descripción precedente, se infiere que una de las alianzas inconscientes que regiría en éste vínculo de pareja estaría signada por el afrontamiento de ambas maternidades gestadas en el cuerpo de cada una de sus miembros (dador de semen anónimo) con el ejercicio de tales maternidades "a costa" de la postergación profesional de una de las protagonistas, Jules, para priorizar el cuidado de los hijos (posicionamiento femenino) y en vistas de la realización profesional y laboral de Nic con su consecuente función proveedora y soste-

[9]M. Pecheni, C. Figari, D. Jones. "Todo sexo es político" .

nedora del grupo familiar (posición masculina); situación que le permite a Nic sentirse narcisisticamente completa.

Esta alianza inconsciente se pone al descubierto en la película en los diferentes decires de las dos protagonistas cuando discuten y el sentir de ambas se pone en evidencia:

Nick: *"Yo soy la que lleva todo el peso aquí"...*

Jules: *"Porque así controlas todo"... "Querías que cuide a los chicos en casa como una esposa"...*

Nick: *"Siempre te acompañé en tu emprendimiento"...*

Jules: *"Para que vos te sientas mejor con vos".*

Si bien la aparición de Paul genera tensión poniéndose de manifiesto el conflicto vincular latente de la pareja, esto a su vez posibilita la reformulación de los acuerdos gestantes de ésta y el poder comenzar a habilitar el pensar la semejanza con otro desde la diferencia. Legitimando la diferencia y dando paso a la diversidad permitiendo duelar el falso ideal de Narciso con el lema de "un amor que hace uno de dos". En este caso puntual, convergen con la diferencia y la terceridad.

El desenlace de la película muestra a una pareja que ha logrado luego de un profundo trabajo psíquico, desafiar la ajenidad, aceptarse diferentes, instalando la alteridad, con el que se ponen en juego los aspectos compartidos y también los no compartidos. Una pareja que logra a partir de transitar el proceso mentado re-pactar y re-acordar otras novedosas formas de vincularse. De ese modo, quedan explicitas e implícitas, algunos aspectos no compartidos, ciertas renuncias obligadas entendidas como aquellas estipulaciones conscientes e inconscientes sobre aquello que debe quedar cubierto bajo un velo para permitir que el vínculo exista.

A eso llamamos pacto denegativo, entendido como aquello que se silencia, que se deja de lado ya que contradice la combinación de los aspectos compartibles de un vinculo.

Podría describirse como un acuerdo tácito que debe permanecer inconsciente, como un interjuego entre las investiduras reciprocas que deben estar presentes en positivo, para que el vinculo sea posible y también en negativo,

o sea todo aquello que no tiene que estar, lo que tiene que ser desalojado, reprimirse, rechazarse, para que el vinculo pueda producirse y sostenerse.

Asimismo, los acuerdos inconscientes, otorgarían a cada miembro de la pareja la vivencia utópica de encuentro e ilusión de unicidad. Podríamos decir entonces que las alianzas inconscientes generan costos y beneficios tanto para sí como para el vinculo en cuestión, como diria René Kaés¨... *lo que cada uno de nosotros reprimió o renegó fue objeto de una alianza inconsciente para que cada cual se asegurara, y todos se aseguraran mutuamente, de no saber nada de sus propios deseos, de sus propios afectos (cólera, abandono, odio)...*¨.

A modo de cierre, ilustraremos con un fragmento del film en el cual Jules exclama ante sus hijos una descripción de su matrimonio:

"Vuestra madre y yo vivimos un infierno, el matrimonio es difícil...año tras año, cambiando, envejeciendo...dos personas caminando tras de la mierda y a veces llevan tanto juntas y dejan de ver a la otra y solo se ven extrañas proyecciones de su propia basura...".

Conclusiones

Se considera que la aparición de Paul como acontecimiento en esta pareja hace consciente una crisis conyugal en la cual se desarticulan los modos de hacer y ser habituales con los que la pareja cuenta hasta el momento para lidiar con los conflictos. Se entiende a la crisis como una posibilidad de decidir, de cambiar lo que ya no funciona y recrear nuevos pactos y alianzas dando como resultado nuevos modos de emparejarse. Se observa con claridad en el film, como lo intersubjetivo toma relieve en el padecimiento singular de Jules y Nic, reflejando una crisis de pareja latente que funciona como disparador para pensar en la posibilidad de un futuro tratamiento vincular.

Asimismo se pondera como en cada sujeto existen características femeninas y masculinas que no necesariamente se corresponden con el sexo anatómico biológico pudiendo afirmar que en todo vínculo homosexual, más allá del genero, se reproducen los conflictos usuales de las parejas heterosexuales, jugándose conflictos de poder y/o hechos violentos en el seno de la

pareja, que reproducen los ideales de la sociedad patriarcal de la que precedemos.

Con este trabajo se pone en evidencia que los prejuicios tienen que ser dejados a un lado al hablar de vínculos y que cada relación se construye en un devenir intra e intersubjetivo, priorizándose las vicisitudes y características de cada quien, más allá de su sexo, género o elección sexual.

La diferencia, sí, está en la cultura y en cómo los sujetos son atravesados por ella, y de ahí la dificultad de las generaciones patriarcales para aceptar modelos más flexibles y abiertos.

Así, entendemos que las distintas sexualidades conllevan a un acto político, aseverándonos como sujetos capaces de palabras y de acción y posicionamientos construidos, de-construidos, y re-construidos, en el marco de las relaciones sociales en las que nos encuadramos, poniendo especial relieve en las posiciones sexuadas subjetivas que en cada vínculo se establecen a partir de identidades de género determinadas. Poder cuestionar la matriz hegemónica heteronormativa permite recrear y legitimar las diferentes modalidades de conformación de las distintas posiciones sexuadas en los vínculos. Esto conduce, independientemente de sexo, posición y género, a la aceptación del otro en su ajenidad y alteridad, a incluir la diversidad y la otredad en el complejo entramado vincular, abarcando tanto lo social, lo psicológico y lo cultural.

Desde la perspectiva de la complejidad se adhiere a la idea de un psiquismo abierto a nuevas marcas, en donde sujeto, vinculo y cultura son parte de una trama en constante movimiento, por lo tanto, cada pareja es un vinculo a devenir, más allá de los roles, funciones o elecciones sexuales que realicen.

De todas maneras, se visualiza un largo camino por recorrer aun como sociedad, en pos de desligarnos de las lógicas duales características del pasado y poder diversificar para las generaciones más jóvenes las opciones de elección atenuando matrices a fin de generar una cultura con derechos para todos. ¿Podrán las generaciones patriarcales más antiguas cambiar de paradigma en la actualidad? O lamentablemente para que triunfe el paradigma social y cultural actual, inclusivo y diverso, deberán primero de morir por completo las antiguas y tacitas lógicas patriarcales invisibilizadas?

Resumen

El análisis del presente trabajo se erige sobre la imposición de las normas heterosexuales en los vínculos homosexuales, y como ello tornea las posiciones masculinas/femeninas y los roles en los vínculos.

El abordaje es interdisciplinario y como marco teórico se toman aportes de la sociología, la psicología y el trabajo social.

Como muestra representativa se tomará la crisis de una pareja homoparental a raíz de la búsqueda por parte de sus hijos del donante de esperma del film "TheKids are allright" en donde las características y conflictivas mostradas no difieren de las que emergerían en una relación de pareja heterosexual, en las que los vestigios de una sociedad machista infunden con igual peso y estigma. Transversalmente se visibilizan las alianzas inconscientes y pactos denegativos como dos conceptos ineludibles de mencionar al abordar crisis y acontecimiento en un vínculo de pareja.

Atraviesa el trabajo el concepto de *Heteronormatividad,* tomado como eje característico de las sociedades patriarcales que impregnan las formas de vinculación en un tiempo y territorio especifico.

Más allá de los avances socialmente conquistados en materia de derechos, libertades y nuevas conformaciones y configuraciones vinculares posmodernas, afirmamos que permanecen sedimentos neoliberales y patriarcales que delimitan una manera de ser y estar en el mundo y en el ***-entre-*** de los sujetos. Al mencionar dichos sedimentos en interdependencia, se intenta visibilizar un modelo de sociedad con un determinado orden sociopolítico e ideológico, del cual se irán desmenuzando distintas concepciones a lo largo del apartado, de las cuales no hay forma de abstraerse, dado que éstas responden al orden social en el que esta demarcado el análisis: Orden capitalista.

De esta manera, el correlato conceptual no se encuentra dado desde una concepción meramente economicista, sino a partir de la semejanza de dos sistemas de dominación que se retroalimentan en un modelo de sociedad dado y epocal. Tal es así, que desde dicho marco, pueden observarse vínculos de género constituidos a la luz de un sistema de relaciones culturales, ideológicas, políticas, económicas etc, que derivan de un modelo especifico de

producción y reproducción social capitalista entendiéndolo como mucho más que un sistema de producción económica, ergo como un conjunto de leyes y mecanismos que establecen un determinado orden social complejo e interdependiente con relaciones y lógicas internas de explotación, dominación y alienación que por supuesto definen, entre otras cuestiones, los modos de vinculación interpersonal.

Descriptores: HOMOPARENTALIDAD - HETERONORMATIVIDAD - FAMILIA - GÉNERO - CRISIS DE PAREJA - POSICIONES SUBJETIVAS

Bibliografía

Berenstein, I. *Devenir otro con otros*, Paidós, 2004, Cap. 1, punto 4, Cap.5.

Sztein C., Rzezak, R. "¿Que es una pareja?", Ficha de la Cátedra Fundamentos teóricos para el psicoanálisis de pareja I.

Sztein C. Nuevas formas de producción de subjetividad.

Sztein C. Ficha sobre Epistemologia de la Complejidad de Edgard Morin.

Freud, S. (1905). "Tres ensayos de Teoría Sexual", Vol VII. Bs. As., Editorial Amorrortu.

Lipovetsky G. (1986). *La era del vacío*, Editorial Anagrama.

Glocer Fiorini, L. (2015). *La diferencia sexual en debate. Cuerpos, deseos y ficciones*. Bs. As., Editorial Lugar.

Hornstein, L. (2000). *Autoestima, Identidad y Alteridad.* Bs. As., Editorial Paidos.

Kaës, R. (1993). "Alianzas, pactos y contratos inconcientes", en *El grupo y el sujeto del grupo*, Ed. Amorrortu, pp. 317-334.

Pecheni M., Figari C., Jones D. (2008). *Todo sexo es político. Estudios sobre sexualidades en Argentina.* Bs. As., Ed. Mirada Atenta. Libros del Puget, Berenstein J. (1988). *Psicoanálisis de la pareja matrimonial.* Bs. As., Ed. Paidós.

Rotenberg, E., Agrest Wainer, B. (2007). *Homoparentalidades. Nuevas familias.* Bs. As., Editorial Lugar, 2015.

Rotenberg, E. (2014). *Parentalidades. Interdependencias transformadoras entre padres e hijos.* Editorial Lugar, Buenos Aires.

Revista Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares. Del amor y sus figuras contemporáneas, Tomo XXXVIII, 2015

Rojas, M. "Familias y parejas en la diversidad: problematicas vinculares actuales", *Revista Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares*, Tomo XXXVII, 2014.

Segoviano, M., 2010, Seminario "RenéKaës. Un pensamiento de lo intermediario", 6ta. Exposición.

Anexos

Para cerrar, se comparte y difunde el link de una Campaña realizada contra la homofobia en algunos países de América Latina, incluido Argentina. Allí podrá leerse también los conceptos de sexo, genero, sexualidad e identidad de género. Considerando de suma importancia que la población pueda acercarse a esta campaña y concientizarse sobre la igualdad, la libertad de elección sexual y el respeto por la diversidad sexual:

http://www1.paho.org/Spanish/AD/FCH/AI/homofobia.pdf

A continuación, adjuntamos textos, notas periodísticas que si bien no fueron usadas como bibliografía mantiene el mismo paradigma discursivo que el presente trabajo.

https://www.topia.com.ar/articulos/patriarcado-neoliberal

El patriarcado neoliberal. Nota de Editores revista Topía Nº 70, abril de 2014. Editores Topía. Enrique Carpintero, César Hazaki y Alejandro Vainer

¿El patriarcado está en retroceso? Desde muchos lugares se toman los avances en la igualdad de las mujeres y homosexuales como síntomas de su lenta desaparición. Y suponen que al final de este largo y sinuoso camino terminará la dominación patriarcal en el seno del capitalismo.

Sin embargo, no es así. El patriarcado toma nuevas formas en el capitalismo neoliberal ya que el mismo se sostiene en su estructura social, política y económica. Esto no quita los innegables avances en los derechos de las mujeres y los

homosexuales. Pero es necesario desenmascarar las nuevas estrategias de sometimiento y la persistencia de las desigualdades propias del capitalismo.

Este es el tema y propuesta de nuestro *dossier*, **El patriarcado neoliberal.** Para ello, distintos autores abordan la cuestión.

Andrea D'Atri, en "La compleja relación entre patriarcado y capitalismo. Oprobios inmerecidos y derechos conquistados", detalla los logros de los movimientos de las mujeres, pero a la vez señala cómo continúa la opresión patriarcal en millones de mujeres. Y cómo "los regímenes políticos y sus instituciones...'incorporaron' al feminismo, limándole su costado más filoso y revulsivo". Carlos Barzani en "Homosexualidad y patriarcado neoliberal" desentraña cuál es el punto ciego de la integración social, económica, política y cultural de gays y lesbianas: borrar la diversidad para su incorporación al consumo y el mercado. Cristián Sucksdorf en "¿Y si el Papa fuera una mujer?" apunta a "que las mujeres sean las representantes del patriarcado es una novedad en términos de nuestra organización social, pero no en los de la mitología de la que ésta se nutre, es decir, la estructuración afectiva de nuestro mundo: el cristianismo". Héctor Freire muestra toda la crueldad del patriarcado a través del análisis del cuento "Patrón" de Abelardo Castillo y su versión cinematográfica. Susana Toporosi nos devela cómo la justicia patriarcal obstaculiza el trabajo en casos de abuso infantil, a través del uso por parte de los jueces del supuesto diagnóstico del Síndrome de Alienación Parental, en vez de utilizar probadas herramientas psicoanalíticas para el diagnóstico de un trauma de dichas características en niños y adolescentes. César Hazaki nos alerta sobre cómo se intenta constituir a los niños actuales en "consumidores seriales", en "Infancias digitales. Apuntes para la historia de la infancia".

¿Qué nos implica como psicoanalistas las nuevas formas del patriarcado? ¿Qué consecuencias tiene en nuestras teorías y en nuestras prácticas?

Por un lado, en la *Separata*, el texto "La subjetivación patriarcal y la función paterna de rechazo de lo femenino" de Michel Tort, señala cómo el patriarcado sigue regulando las relaciones entre varones y mujeres. Y nos alerta de cómo mucho del psicoanálisis francés, en especial en su versión lacaniana ha sido y es colaborador con sus teorizaciones en sostener dicha situación, develando cómo el resorte de la 'teoría de la función paterna' es el discurso del varón patriarcal, que termina subordinando a lo femenino.

Por otro, Enrique Carpintero, en "La crisis del mito de Edipo patriarcal" nos adelanta un capítulo de su libro *El erotismo y su sombra. El amor como potencia de ser* (de próxima aparición por la editorial Topía). Allí toma el reto de redefinir conceptos psicoanalíticos a partir de los nuevos modos de subjetivación de nuestra época. Dicho camino plantea cómo la metapsicología da cuenta de la organización de un aparato psíquico, pero no del modo de funcionamiento que es histórico, social y político. Esto lo lleva a diversas conclusiones, entre ellas como "los sujetos homosexuales, bisexuales, transexuales y travestis no los consideramos una forma de perversión en tanto pueden dar cuenta de la alteridad al construir formas singulares de triangulación edípica".

Al día de hoy, seguir considerando un sujeto ahistórico en psicoanálisis se convirtió en una coartada política para convalidar los poderes dominantes. Es indispensable profundizar la crítica a un psicoanálisis adaptado al capitalismo. Por ello surgen propuestas como el "Memorandum sobre la situación actual del psicoanálisis", donde un grupo de psicoanalistas de diferentes países, entre los que nos incluimos, apelamos a renunciar a la abstinencia política y de reformar la formación psicoanalítica (el texto completo se encuentra en www.topia.com.ar).

Topía en la clínica renueva su Ateneo Psicoanalítico con un caso de simulación en el análisis y en la vida. Todo un desafío para un psicoanalista, donde la brújula está en la contratransferencia-transferencia. Rubén Melero y Susana Sternbach nos enriquecen con lecturas complementarias sobre el caso. Marina Calvo nos alerta sobre la importancia del diagnóstico en psicoanálisis.

En *Debates en Salud Mental*, encontramos una entrevista exclusiva con Franco Rotelli, quien relata la historia y actualidad de la experiencia de la desinstitucionalización en Trieste. Allí afirma que "no se puede cambiar con una ley un paradigma". En el mismo sentido, Gabriela Bru analiza en su texto cómo "la transformación legal es sólo un disparador, un punto de arranque, para iniciar el proceso de desinstitucionalización". Las dificultades para la transformación son varias. Ángel Barraco denuncia un nuevo avance de la contrarreforma psiquiátrica en "Salud Mental y formación interdisciplinaria: el accionar de las corporaciones médico-psiquiátricas". Allí demuestra cómo estos grupos "intentan neutralizar la legalidad vigente, desplegando todo su poder en dependencias gubernamentales" para tener la hegemonía en la habilitación profesional que contradice a la nueva Ley de Salud Mental.

También encontramos reflexiones críticas sobre diversas cuestiones. Vicente Zito Lema analiza cómo "el *crimen de la pobreza* y la necesidad perversa de la riqueza se sostienen mutuamente" en su texto "Paradojas en los Derechos Humanos. Sobre la dignidad de la vida, la pobreza y el socorro de la Tierra". Alejandro Vainer aborda la cuestión de la música del erotismo, donde analiza cómo la música, atravesada por las formas actuales del capitalismo se desgaja cada vez más de su soporte material. Y demuestra cómo la corporalidad de la música vuelve en la ceremonia erótica de la "música en vivo". Laura Ormando nos brinda un nuevo "escrito de guardia" sobre una situación absurda en un Hospital General. En Área Corporal, Alicia Lipovetzky hace una fina lectura del libro *Corpografías. Una mirada corporal del mundo* de Carlos Trosman, donde señala cómo "vivir es asumir nuestra condición de que somos un cuerpo". Carlos Caruso analiza cómo se reemplazaron los golpes militares y las dictaduras sangrientas por "golpes blandos" con "cada vez más policías, desplegados en el territorio, armados y equipados".

Homosexualidad [1] y Patriarcado neoliberal [2]
https://www.topia.com.ar/articulos/homosexualidad-y-patriarcado-neoliberal

Carlos Alberto Barzani

> *... Daniel y Baudry intentan integrar (...) el problema de la homosexualidad en el contexto de la naciente tolerancia (...): tolerancia que contempla las relaciones heterosexuales (...); relacionando luego todo esto con el problema (político) de las minorías. No creo que la actual forma de tolerancia sea real. Ha sido decidida «desde arriba»:* ***es la tolerancia del poder del consumo que precisa una total elasticidad formal en las «existencias» para que cada uno se convierta en un buen consumidor.*** *Una sociedad sin prejuicios, libre, en la que las parejas y las exigencias sexuales (heterosexuales) se multiplican, es por consecuencia ávida de bienes de consumo* (negrita mía).
>
> Pier Paolo Pasolini, "Crítica a M. Daniel-A. Baudry: *Los homosexuales", Tempo,* 26 de abril de 1974 en *Escritos Corsarios, Madrid, 2005.*

"Nos presentamos al mundo como una ciudad amigable de cara al segmento gay. Sabemos que se trata de un público con buen nivel adquisitivo y cultural,

con alto nivel de compras, y nos parece un interesante nicho a captar a nivel turístico."[3]

De esta forma se expresaba Rodrigo Herrera Bravo, director ejecutivo del Ente de Turismo de la Ciudad de Buenos Aires entre 2007 y 2009 en la introducción de "BA Gay, La guía total de Buenos Aires 2008-09". Estas palabras resultan aun más sugestivas si advertimos que la mayoría de los legisladores del partido político del que forma parte este funcionario votó en contra de la ley de matrimonio entre personas del mismo sexo e incluso tuvo entre sus filas a algunos de sus más fervientes detractores como son las actuales senadora Gabriela Michetti y diputada Silvia Majdalani.

De todas formas, que un funcionario público escriba la introducción de una guía turística dirigida al consumidor gay era impensable en la década de 1980 e incluso de los 90, vale recordar que en noviembre de 1991, la Corte Suprema de Justicia denegó la personería jurídica a la Comunidad Homosexual Argentina (CHA) aduciendo que sus objetivos no coincidían con la búsqueda del "bien común" confirmando el rechazo previo de la Inspección General de Justicia. Esto habla a las claras de los grandes cambios que hemos vivido en nuestro país en las últimas tres décadas de democracia en lo que hace a la aceptación y reconocimiento de derechos de las personas no heterosexuales. Algunos de estos hitos consisten en la promulgación de leyes más inclusivas, cuyos ejemplos más sobresalientes son la ya mencionada de matrimonio civil y la más reciente de identidad de género, la creciente visibilidad social y por ende, una notable disminución del secreto y la doble vida como organizador de las relaciones sociales de gays y lesbianas en los diversos contextos de interacción[4] y un progresivo aumento en la tolerancia y aceptación de la sociedad[5].[6] Estos cambios ponen en el centro de la agenda mediática a las familias conformadas por parejas no heterosexuales. A su vez cuestionan a la familia patriarcal y su basamento en el derecho natural y fundan un parentesco por lazo de afinidad y no de sangre.[7]

Sin embargo, debemos ser cautos en extender estos cambios en el imaginario social a la totalidad de nuestro país y a todos los sectores sociales. No es lo mismo referirse a grandes centros urbanos como Buenos Aires, Rosario y Córdoba que a ciudades más pequeñas del interior del país. Así lo demuestra el investigador chubutense Daniel Jones a través de una investigación realizada con adolescentes de Trelew donde encuentra que los varones homosexuales o sospechados de serlo ocupan una posición desvalorizada en la jerarquía de sujetos sexuales

entre los adolescentes y está marcada por violencias cotidianas.[8] Asimismo encuentra que "La expresión de género tiene tanta o más importancia que la orientación del deseo y la actividad sexual. El afeminamiento estético, gestual y actitudinal de un varón es fuertemente desvalorizado, sea o no homosexual..."[9] Los resultados hallados por Jones en Trelew, los observo de igual forma en mi práctica cotidiana de coordinación de talleres sobre sexualidad y otras temáticas con jóvenes que viven en barrios populares del conurbano bonaerense. El tema no es tanto ser gay como "parecerlo". Hay jóvenes afeminados[10] que no son ni serán homosexuales, pero que son tratados como si lo fueran. Y probablemente algunos que lo son, pero no lo aparentan, pueden sobrevivir mejor en la escuela. Para estos adolescentes, los rasgos considerados femeninos en un varón indican su potencial homosexualidad. ¿Cómo entender esta equivalencia? En sociedades con valores patriarcales se identifica masculinidad con heterosexualidad, por lo que un varón debe demostrar su identidad masculina convenciendo a los demás no sólo que no es un niño o una mujer, sino que además no es homosexual.[11]

Esto nos lleva también a hacer foco en las 1500 denuncias anuales –en promedio más de cuatro diarias- por casos de discriminación por orientación sexual e identidad de género que recibe la CHA y que, además, la situación de reconocimiento descripta más arriba es muy disímil para el colectivo trans (travestis, transgéneros y transexuales). Éste aun hoy denuncia la represión policial y la discriminación para el acceso al trabajo, a la salud y a la educación.[12]

Incluso si nos centramos en los varones gays que viven en la ciudad de Buenos Aires debemos tener en cuenta que los cambios sociales no son lineales y que, por lo general, lo que implica el ocaso de un modelo, da lugar a nuevas formas de poder que conllevan nuevos sufrimientos y formas de opresión. El sociólogo Ernesto Meccia en su lúcido libro "Los últimos homosexuales" estudia los efectos subjetivos en quienes han transitado la transformación entre lo que denomina el "régimen de la homosexualidad" caracterizado por el sufrimiento, el silencio y la clandestinidad, y el actual "régimen de la gaycidad" marcado por el reconocimiento de derechos y la visibilidad social. Allí puntualiza algunas "pérdidas" y mutaciones que obligan a los sujetos a múltiples adaptaciones y reconfiguraciones. Estas mermas consisten en: los enclaves territoriales de socialización clandestina, los códigos secretos de comunicación verbal y no verbal y

"las lógicas de interacción interclasistas e intergeneracionales propios de la experiencia homosexual."[13]] (negrita mía).

En las tres últimas décadas, pero sobre todo en la última, la ciudad mostró un aumento de los emprendimientos privados abiertos para varones gays como también, la diversificación de los lugares de encuentro no exclusivos, es decir, lugares no-gays en los cuales los gays serían bienvenidos: los lugares "gay friendly". Lo que por un lado empuja hacia a una sociedad donde ya no haya guetos que refuercen el estigma y la marginación, como contrapartida, los locales inaugurados bajo la estrategia "gay friendly" parece estar guiada más bien por una lógica marketinera con el objetivo de aprovechar un nuevo nicho de mercado[14] y que por otro lado, ofrece el ingreso a un consumo basado en ofrecer en Buenos Aires un escenario a imagen y semejanza de lo que podría accederse en cualquier ciudad europea o norteamericana indistintamente. Dicha lógica se manifiesta en formas estandarizadas y despersonalizadas, propias de los intercambios mercantiles y al abrigo de la globalización.[15]

En marketing y publicidad el universo lgtb es incluido básicamente dentro de dos nichos diferentes: *Dink* y el llamado *pink market.*[16]

Dink es un término acuñado en la década de 1980 proveniente de las siglas inglesas double-income; no kids (sueldo doble sin hijos) lo que refiere a que conforman parejas en la que ambos miembros perciben ingresos de medio a elevados y no tienen la obligación de gastarlos en hijos o cuidados familiares, sino que pueden utilizarlos para el crecimiento personal y la satisfacción individual. La cultura llamada *dinky* que es su correlato, tiene atributos propios. La posición ideológica frente a no tener hijos no es resultado de la imposibilidad biológica de parejas de cualquier condición sexual, sino una elección y proyecto de vida.

En el *pink market* se incluye básicamente a varones gays y en menor medida a las lesbianas; con un poder adquisitivo medio a medio alto. Diversos publicistas y especialistas en marketing conjeturan que las marcas que usan en su comunicación signos alusivos al mundo gay son consideradas sofisticadas para los adolescentes y jóvenes heterosexuales.[17] Según el estudio LGBT2020, publicado en el sitio web de "Out Now Consulting" que fue realizado por una reconocida agencia en marketing internacional LGBT OutNowGlobal: "La población LGBT de Argentina representa alrededor del 6% de la población adulta y está formada por 1,9 millones de consumidores gays y lesbianas de Argentina - que

en 2010 representaron U$D 27,9 mil millones de ingresos - haciendo de éste uno de los mercados más lucrativos en América Latina para las compañías que venden una amplia gama de bienes y servicios".[18]

En este sentido, estos nuevos espacios -creados sobre todo a partir del boom turístico de 2002-[19] lejos de ser espacios de encuentro, se constituyen en meros escenarios al servicio del consumo donde lo que prima no son los valores de intercambio simbólico, sino los valores de mercado.[20]

En este sentido Daniel Jones diferencia los espacios gays en los comienzos de la democracia y los emprendimientos actuales: "Posiblemente (...) todos los emprendimientos tenían más un halo comunitario, en un sentido comunitario/identitario, es decir, apuntaban efectivamente a un afán de lucro, pero había alguna suerte de identificación con la idea de la comunidad, no era sólo un espacio comercial, sino un espacio de sociabilidad, donde uno se podía refugiar además del hostigamiento policial".[21] En la misma línea Carlos Fígari[22] ratifica que: "Los primeros lugares de encuentro diría que ni siquiera eran lugares de mercado, sino lugares de ambiente y comunidad. O sea, había evidentemente un mínimo fin comercial, porque había que sostener el lugar, pero no era el punto principal, tenían otro carácter, otro matiz."[23]

Apelando a un concepto introducido por el antropólogo Marc Augé, podríamos conjeturar que estos nuevos espacios creados bajo el halo de la estrategia "gay friendly" se constituyen en "no lugares". Éstos son definidos en oposición a los lugares antropológicos, esto es, como "un espacio que no puede definirse ni como espacio de identidad ni como relacional ni como histórico. (...) la sobremodernidad es productora de no lugares, es decir, de espacios que no son en sí lugares antropológicos y que, contrariamente a la modernidad baudeleriana, no integran los lugares antiguos: éstos, catalogados, clasificados y promovidos a la categoría de "lugares de memoria", ocupan allí un lugar circunscripto y específico."[24] Los no lugares son espacios donde la posibilidad de crear lazos sociales es casi nula, ya que quienes transitan por allí no se relacionan unos con otros; son espacios para la rentabilidad y el beneficio económico. El término "no lugar", no apunta a dar una connotación negativa, sino a agrupar los espacios que no cumplen con la función antropológica de marcar identidad, relación e historia. En una entrevista para el diario La Nación, Augé acota que: "Estamos en una sociedad de consumo, que define nuevos modos de individualidad (...) portarse bien es consumir mucho. El índice de consumo es el índice de salud de

un país."[25] En el capitalismo actual, mientras las rigideces de la familia patriarcal se van aflojando y debilitando y se relajan las identidades, los nuevos modos de dominación apuntan a ejercer la violencia simbólica sobre el tiempo subjetivo. "El tiempo libre, concebido como tiempo propio, es mínimo para la mayoría de la población. El tiempo deja de ser libre para estar consumido por las mercancías que nos ofrece el mercado."[26]

La estrategia "gay friendly" proyectó la oferta a "consumos más relacionados con un perfil de joven adulto, empresario o profesional de altos ingresos, en línea con una estrategia de venta, dejando en segundo plano consumos donde lo fundamental sería el ritual de encuentro de las diversidades sexuales, la práctica simbólica."[27]

¿Cuál será el reverso o más bien el punto ciego de la integración social, económica, política y cultural de gays y lesbianas? ¿Acaso la tendencia a borrar algo que se ha explicitado como lo más característico de la cultura gay: la diversidad?[28] El consumismo tiende a promover la homogeneidad porque induce a que todos anhelemos lo mismo y queramos vivir de la misma manera. Crea la ilusión de ser todos iguales borrando en apariencia las distinciones étnicas, de clase y de género, pero en realidad las incrementa: los ideales que dominan la escena son los de riqueza, juventud y belleza. Si consultamos diferentes guías[29] de la movida gay porteña podemos apreciar que lo igualador y lo diferenciador está dado preponderantemente por lo económico-social y el rango etario. Veamos por ejemplo la publicidad de diferentes establecimientos: Pub X: "Un lugar para disfrutar de los cocktails más sugerentes y encontrarse con la gente más cool de la ciudad". Disco X: "... el día que se llena de chicos hasta el techo es el sábado". Disco Y: "Si tenés 40 o más o te gustan los hombres de esa edad, ya sabés a dónde ir". Disco Z: "En cuanto a público, atrae a gays y travestis locales e inmigrantes". En otra página más informal a esta misma disco se la describe así: "el reducto groncho y grasa por excelencia".

Estas descripciones no son muy distintas de las que se pueden leer respecto de cualquier establecimiento no gay donde lo que se tiene en cuenta son la estética y el perfil de los concurrentes.

Sebreli a finales de los 90 destacaba que la nueva generación gay compartía con los jóvenes hetero la cultura juvenil de adoración a la imagen, al cuerpo, el gimnasio, la ropa, etc. "Creyendo ser más libres que nadie son marionetas del consumo."[30]

Ante este panorama es oportuno recordar estas irónicas y punzantes palabras surgidas de la pluma del novelista y activista lgtb francés Guy Hocquenghem, quien en 1988, dos años antes de su muerte, denunciara en una "Carta abierta a aquellos que han cambiado el cuello Mao por el club Rotary" cómo los movimientos revolucionarios, en busca de visibilidad, se habían visto absorbidos por su propio proceso de espectacularización. "Porque no basta con haber tenido el ano abierto. Es necesario seguir haciendo de él un campo relacional. ¿Cómo hacer política sin renunciar al ano? ¿Cómo reclamar representación sin renunciar al ano? No renunciar al ano significa no darle más al poder de lo que éste nos exige. La pregunta de antaño ¿cómo hacer la revolución anal? se metamorfosea ahora en esta otra, ¿como evitar el marketing anal? ¿Cómo sobrevivir con el ano colectivo y abierto?"[31]

Notas

[1] Numerosos autores han desechado esta categoría, ya que por su origen psiquiátrico ha quedado impregnada de una aureola patologizante y prefieren, por ejemplo, el término "gaycidad", o ninguno. En este sentido hacemos propias las palabras de Osvaldo Bazán: "Y algún día, finalmente, se habrá de saber la verdad tan celosamente guardada: la homosexualidad no es nada. No lo era en un principio y no lo será en el futuro. Cuando saquemos del medio todos los incendios y todas las torturas y todas las mentiras y todo el odio y toda la ignorancia y todo el prejuicio, descubriremos que no hay nada." Bazán, Osvaldo: *Historia de la homosexualidad en la Argentina*, Marea, Buenos Aires, 1° edición, 2004, p. 453.

[2] El patriarcado es un sistema de dominación que se apuntala sobre la diferencia de género y la dominación masculina. Se trata de la opresión y explotación del ser humano en razón de su pertenencia al sexo femenino. Podemos ampliar esta definición: "...sistema de dominio, presión y represión que se ejerce sobre las personas en general, sean mujeres u hombres; presión y represión basadas en una definición cultural de la femineidad y de la masculinidad, que impide a los seres humanos plasmar todas sus capacidades potenciales" Volnovich, Juan Carlos: "Patriarcado: marxismo, feminismo y psicoanálisis" en Hazaki, César (comp.): *La crisis del patriarcado*, Topía, Buenos Aires,

2012, p. 59 nota 1. Cf. Otras definiciones en la nota aludida y en otros textos del mismo libro.

[3] *BA GAY. La guía total de Buenos Aires 2008-09*, Buenos Aires, Vaca Ediciones y Contenidos, p. 10. Hoy día esto parece haber sido logrado, cf. "Por tercer año Argentina es elegida por el turismo gay de alta gama", Telam, 28 de Enero de 2014. Disponible en www.telam.com.ar (link is external).

[4] Para profundizar en el tema de la visibilidad y el ocultamiento en gays y lesbianas puede consultarse Barzani, Carlos: "La homosexualidad a la luz de los mitos sociales. Algunas puntualizaciones acerca de los constructos 'homosexualidad' y 'homofobia' previas al abordaje de pacientes con elección de objeto homosexual", Octubre 2000, acápite 5.1.2. Disponible en http://www.topia.com.ar/articulos/la-homosexualidad-la-luz-de-los-mitos-....

[5] Acordamos con Mario Pecheny en que tolerancia no es lo mismo que aceptación y reconocimiento social: "Si la tolerancia implica el respeto de la libertad del otro, de sus maneras de pensar y de vivir, ella significa al mismo tiempo admitir la presencia del otro a regañadientes, la necesidad de soportarlo o simplemente dejarlo subsistir. La tolerancia no equivale pues a la plena aceptación ni al reconocimiento social." Pecheny, Mario: "De la 'no discriminación' al 'reconocimiento social'. Un análisis de la evolución de las demandas políticas de las minorías sexuales en América Latina", XXIII Congreso de LASA, Washington DC, 2001, p. 11 disponible en http://lasa.international.pitt.edu(link is external).

[6] Meccia, Ernesto: *Los últimos homosexuales: sociología de la homosexualidad y la gaycidad*, Buenos Aires, Gran Aldea Editores, 2011, p. 42. Desde otra perspectiva Reimut Reiche plantea un acercamiento del mundo heterosexual al mundo homosexual; más precisamente una subsunción creciente de las pautas sexuales de la "cultura de la mayoría" a las de la cultura homosexual. Esta tendencia creciente como rasgo distintivo del dispositivo de sexualidad contemporáneo es lo que él llama "homosexualización de la sexualidad": "El modo de vida homosexual, tal como ha sido conformado en las metrópolis del mundo occidental desde los años setenta, da forma al estilo de vida heterosexual y se vuelve -sin ser reconocido como tal- su modelo" Reiche, Reimut: "Homosexualización de la sexualidad", *Revista Topía* N° 69, Buenos Aires, Noviembre 2013, p. 18.

[7] Cf. Carpintero, Enrique: "La crisis de la novela familiar freudiana", *Revista Topía* N° 59, Buenos Aires, Agosto 2010, p. 2-4.

[8] Jones, Daniel: *Sexualidades adolescentes: amor, placer y control en la Argentina contemporánea*, Buenos Aires, CICCUS - CLACSO, 2010.

[9] Jones, Daniel, op cit. p. 138.

[10] Es decir, varones cuyos atributos de imagen pertenecen a los asociados culturalmente al sexo femenino. Cf. Barzani, op. cit. acápite 5.1.2.

[11] Badinter, Elisabeth (1992): *XY, la identidad masculina*, Norma, Santa Fé de Bogotá, 1994, p. 62. Para constatar la vigencia de estas representaciones también puede leerse un caso ocurrido en una escuela de Reconquista, Santa Fé que relata Osvaldo Bazán en op. cit. 2° edición, 2010, cap. 140 "El afeminadito: ¿sabés por qué pasa eso? Yo te voy a decir: tu hijo es afeminado. Por eso pasa eso." p. 489-490.

[12] CHA: *Informe crímenes de odio del año 2012 (asesinatos por orientación sexual e identidad de género)*, Buenos Aires, Junio 2013.

[13] Meccia, Ernesto, op cit. p. 42.

[14] Esta faceta de aprovechamiento "tolerante" se nota a las claras en el caso del funcionario mencionado al comienzo. Respondiendo a la pregunta de un periodista se apresura a aclarar que Buenos Aires no es para "tirar la chancleta". "Para eso están más bien los destinos tradicionales del turismo gay-lésbico como Río de Janeiro e Ibiza. Buenos Aires es chic. Los gays que la visitan por lo general destacan su variada oferta cultural y gastronómica". *Noticias Urbanas:* "La Ciudad recibe a los gays con los brazos abiertos", Buenos Aires, 05/10/2008.

[15] La globalización también conlleva la ampliación del mercado de los estilos de vida, incluyendo los estilos de vida sexuales y afectivos.

[16] Fuentes: Distéfano, Miguel: "Como venderles a los nuevos consumidores" *Revista Fortuna*, N° 162, Perfil, 10 de Julio 2006, p. 58-63. Tonconogy, Axel: "Marketing gay: revelan cómo son los consumidores de un mercado millonario", *Revista Fortuna web*, 25 de Julio de 2010.

[17] Distéfano, M op. cit, p. 60. Es interesante conectar esta hipótesis con la mencionada en nota 6 (Reiche, R. op. cit.).

[18] Fuente: "Resultados de la Investigación de Mercado Gay para Argentina", Out Now Global, Sao Paulo, 12 de Julio de 2011, disponible en http://www.outnowconsulting.com(link is external).

[19] Osvaldo Bazán ubica tres causas para este éxodo turístico, uno foráneo: la guerra del Golfo de 2003 que hizo migrar el turismo del hemisferio norte hacia el sur y dos

locales: la nueva ley de unión civil para parejas del mismo sexo en la Ciudad de Buenos Aires y un tipo de cambio favorable para el turista. Bazán, Osvaldo: op. cit, 2010, p. 453.

[20] Cf la investigación de Katia Braticevic. "¿El mercado amistoso? Entre el reconocimiento social de la diversidad sexual y la inclusión en el consumo mediante la estrategia 'gay friendly'", Instituto de Investigaciones Gino Germani, VI Jornadas de Jóvenes Investigadores, 10, 11 y 12 de noviembre de 2011.

[21] Entrevistado por Katia Braticevic, op. cit. p. 4.

[22] Investigador del CONICET y del Grupo de estudio sobre sexualidades del Instituto Gino Germani.

[23] Entrevistado por Katia Braticevic, op. cit. p. 4.

[24] Augé, Marc (1992). *Los "no lugares", espacios del anonimato. Una antropología de la sobre modernidad*, Gedisa, Barcelona, 2000, p. 83.

[25] Arana, Patricio: "Marc Augé: «Hay que amar la tecnología y saber controlarla»", Diario La Nación, 22 de junio de 2005.

[26] Carpintero, Enrique: "Tiempo libre para comprar (el consumidor consumido por las mercancías), *Revista Topía* N° 54, Buenos Aires, Noviembre 2008, p. 3.

[27] Braticevic, Katia, op. cit. p. 16.

[28] Vale la pena recordar algunas de las consignas de las Marchas del Orgullo: "Iguales y libres en la diversidad" (1993), "Unidad a través de la diversidad" (1998), etc.

[29] La guía *BA Gay* ya citada, *Gmaps 360*, *Circuitos Cortos. La guía de la comunidad gay de la Ciudad de Buenos Aires*, *BA de noche*, etc.

[30] Sebreli, Juan José, "Historia secreta de los homosexuales de Buenos Aires", en *Escritos sobre escritos, ciudades bajo ciudades, Buenos Aires*, Sudamericana, 1997, p. 358.

[31] Citado por Preciado, Beatriz: "El terror anal" en Guy Hocquenghem (1972): *El deseo homosexual*, Melusina, Madrid, 2009, Epílogo, p. 163.

La compleja relación entre patriarcado y capitalismo. Oprobios inmerecidos y derechos conquistados
https://www.topia.com.ar/articulos/compleja-relacion-patriarcado-y-capitalismo

Andrea D'Atri

A principios del siglo XIX, el socialista Charles Fourier, decía que el progreso de una sociedad podía medirse en función del desarrollo que alcanzaran las mujeres. Flora Tristán se hizo eco de este criterio, que luego también utilizaron Marx y Engels. Transcurrida ya una década del siglo XXI, cuando la democracia capitalista constituye el régimen político más extendido del globo, ¿es posible "medir" el desarrollo alcanzado por las mujeres y definir, a partir de ello, el progreso social? ¿Hemos avanzado en minimizar las crueles consecuencias de la opresión patriarcal o, por el contrario, el patriarcado ha sido reforzado por la explotación y la opresión propias del sistema capitalista?

La metáfora del vaso medio lleno

El sociólogo sueco Göran Therborn sostiene, en su documentada obra *Sexo y Poder*, que probablemente no haya otro movimiento social, que lograra -pacíficamente- tantos cambios como los conseguidos por el feminismo en su lucha contra el patriarcado.[1]

Esta visión, que podríamos llamar "optimista", es fácil de sustentar con un simple ejercicio: si comparamos nuestras vidas de mujeres adultas del siglo XXI, con las de nuestras abuelas, advertiremos que en el corto lapso de tres generaciones, los cambios son incomparablemente mayores a los que se pueden encontrar en las vidas de los varones contemporáneos, en comparación con las de sus abuelos.

En un corto tiempo histórico, las mujeres invadimos las escuelas y los oscuros claustros de las universidades que nos habían sido vedados durante siglos, obteniendo títulos de psicólogas, médicas, ingenieras o bioquímicas, convirtiéndonos en la mayoría entre quienes alcanzan altos niveles de educación. En estos tiempos, además, como nunca antes, las mujeres ingresamos al mundo del trabajo productivo: en los últimos veinte años se multiplicó nuestra presencia en el mercado laboral de manera exponencial -especialmente en América Latina- y la

tendencia no cesa; ya no somos sólo maestras, cocineras, tejedoras o enfermeras, también manejamos camiones y cohetes, perforamos los suelos en busca de petróleo y surcamos los cielos piloteando aviones. Otros de los avances más relevantes han sido los concernientes a la reproducción sexual, que ya dejó de ser una fatalidad inescrutable: en decenas de países existen derechos sexuales y reproductivos que garantizan el acceso a la anticoncepción, se respeta legalmente la diversidad sexual y se ha despenalizado el aborto. Y, por último, es la primera vez en la historia que las mujeres llegamos, en un número sin precedentes, a la cima de las instituciones del Estado.

Claro que, en contraposición a esta visión, hay otra que consiste en mirar, como se dice habitualmente, el "vaso medio vacío" y, a cada uno de estos hechos anteriormente enunciados, contrastarlos con otros datos verdaderamente oprobiosos.

Porque mientras las mujeres constituimos la mayoría de los graduados universitarios del planeta, también somos el 70% de los analfabetos. Mientras celebramos nuestro acceso a casi todos los empleos y la atenuación de la división sexual del trabajo, mil ochocientos millones de personas laboran en condiciones precarias y la mayoría somos mujeres. Porque podemos decir que avanzamos enormemente en materia de derechos sexuales y reproductivos, siempre y cuando hagamos la salvedad de que quinientos mil mujeres mueren, cada año, por complicaciones en el embarazo o el parto.[2] Porque mientras hay mujeres que se convierten en presidentas, ministras, parlamentarias y altas jefas militares, con su desentendimiento o con su aval, con su apoyo y su legitimación, con su participación o directamente bajo sus órdenes, el capitalismo "fabrica" más de mil quinientos millones de pobres que subsisten con menos de dos dólares diarios... y también, en este caso, el 70% somos mujeres y niñas.

En las últimas décadas, los milenarios vejámenes contra las mujeres se transformaron en ingentes "negocios" para los hombres: la apertura de las fronteras para el comercio internacional, los paraísos fiscales, la concentración de jóvenes desarraigadas en enormes ciudades-factorías de fronteras, el crecimiento del tráfico de drogas y la corrupción permitieron que el tráfico de mujeres para *snuff*, pornografía, esclavismo sexual y prostitución se transformara en una colosal industria que alcanza a cuatro millones de mujeres y dos millones de niñas y niños cada año, produciendo una ganancia de treinta y dos mil millones de dólares para los proxenetas (entre cuyas redes, no está demás destacar, siem-

pre se encuentran políticos, empresarios, fuerzas represivas, funcionarios judiciales, etc.).

Siguiendo un razonamiento gradualista, podríamos pensar, evolutiva y engañosamente, que estas ignominias son apenas una muestra de lo que "todavía falta" cambiar, en la larga pero sin pausa marcha hacia la emancipación. O, de manera más realista, plantearnos la hipótesis que, quizás, estas infamias no son más que el lado oscuro de la brillante luna de los derechos conquistados. La resultante de un complejo desarrollo desigual y combinado, por el cual, los cambios propugnados por los feminismos de los '70 y los '80 terminaron legitimando la transformación estructural que sufrió la sociedad capitalista durante el período conocido como "neoliberalismo". Un verdadero triunfo pírrico: más derechos para las mujeres (algunas), a costa de mayores injusticias sociales, más explotación, más miseria y más muertes de millones de (otras) mujeres.[3]

Las dos caras del neoliberalismo

Aunque suene paradójico, entonces, es evidente que durante el neoliberalismo -el período de mayor ataque imperialista contra las masas, sus organizaciones y las conquistas heredadas de décadas anteriores-, la agenda feminista se convirtió, en gran medida, en política pública de los Estados, los gobiernos y organizaciones interestatales, incluyendo los organismos financieros.

La legitimidad que alcanzó el feminismo, con su discurso sobre la equidad entre los géneros, es amplísima y no sólo ha impuesto sentidos, transformando profundamente las culturas, sino que también ha penetrado en las instituciones y sus políticas. O quizás sea más correcto decir que fueron los regímenes políticos y sus instituciones los que "incorporaron" al feminismo, limándole su costado más filoso y revulsivo. Porque este proceso se dio bajo el patrocinio de los proyectos para el desarrollo, mientras crecía la desigualdad y, sobre millones de mujeres, se descargaban las consecuencias más nefastas del neoliberalismo, como señalamos anteriormente.

El capitalismo de "rostro humano" fue imponiendo sus planes de miseria a través del FMI y el Banco Mundial, pero inaugurando, simultáneamente, sus Secretarías, Departamentos y Áreas "de la Mujer" en todos los estamentos de los regímenes democráticos. Allí empezaron a desempeñarse las otrora activistas, devenidas en tecnócratas de género.

Una operación cuyo resultado fue la desmovilización y despolitización del feminismo; pero no tan sólo, porque la misma suerte corrieron otros masivos movimientos sociales surgidos en el mismo período.

Para la crisis económica mundial abierta a mediados de los '70, el capitalismo -jaqueado por la radicalización de las masas- no necesitó recurrir a una tercera guerra mundial que le permitiera resurgir de entre las cenizas dejadas por fuerzas productivas bombardeadas. En esta oportunidad, la sobrevivencia del capitalismo no requirió de la destrucción bélica, porque un efecto similar fue conseguido, esencialmente, con la descomunal fragmentación de la clase trabajadora, por la complicidad de sus direcciones históricas y sus propias organizaciones (sindicatos, partidos socialistas y comunistas, estados obreros burocratizados) que actuaron como agentes de ese ataque imperialista contra las masas, por el desvío -mediante la cooptación, la integración y la institucionalización- del proceso de ascenso y radicalización de la lucha de clases -incluyendo los movimientos sociales como el feminismo, entre otros- hacia la extensión de los regímenes democráticos capitalistas que implementaron estos mismos ataques.

El neoliberalismo no fue sólo marginación y pobreza extremas para millones. Tampoco fue sólo culto al hedonismo y consumismo ilimitado. Fue ambas cosas simultáneamente, explicándose de manera recíproca: las clases dominantes pudieron recuperar el equilibrio, despojando a millones de seres humanos del mínimo derecho a la subsistencia. Y este despojo fue posible, porque, simultáneamente, se estableció un nuevo "pacto social" con las clases medias y algunos sectores de las clases trabajadoras -especialmente en países centrales y semicolonias prósperas- que accedieron tanto a la ampliación de derechos democráticos como a la ampliación del crédito y del consumo. La ideología individualista del "sálvese quién pueda" se impuso como consecuencia lógica de esta nueva forma de vida que propició el neoliberalismo. La degradada democracia capitalista se impuso como horizonte único en el pensamiento y la práctica de los movimientos sociales que antes habían denunciado su carácter clasista, sus exclusiones y sus reaccionarias instituciones al servicio del mantenimiento del *statu quo*.

De la radicalización anticapitalista del feminismo de los '70 a la "política de la identidad" que levantaron los movimientos sociales en las décadas posteriores, hay una transformación política e ideológica que pasa de la crítica social al sistema opresor y una perspectiva emancipatoria colectiva a poner en primer

plano la idea de una emancipación individual, engañosamente asimilada a las posibilidades de consumo y apropiación-transformación subjetiva del propio cuerpo. De la insubordinación y la construcción de amplios movimientos de lucha a la creación de una "contracultura" reducida a pequeños grupos o para presionar a través del *lobby* de ong's a las instituciones del Estado para la política de "ampliación de ciudadanía", es decir, nuevas batallas que ya no apuntan a subvertir el Estado que garantiza, legitima y reproduce el orden social y moral que imponen el capital y el patriarcado, sino que van por "el reconocimiento" y la inclusión en ese mismo "Estado-democrático".

Pero, como critica Ellen Meiksins Wood, *"para negar la lógica totalizadora del capitalismo no basta con indicar la pluralidad de las identidades y relaciones sociales. A final de cuentas, la relación de clases que constituye el capitalismo es más que una mera identidad personal o un principio de 'estratificación' o desigualdad. No sólo es un sistema específico de relaciones de poder, sino también la relación constitutiva de un proceso social distintivo, la dinámica de la acumulación y la autoexpansión del capital. Desde luego, es fácil demostrar, pues resulta evidente, que la clase no es el único principio de 'estratificación', la única forma de desigualdad y dominación. Pero esto no nos dice prácticamente nada acerca de la lógica totalizadora del capitalismo. Para negar la lógica totalizadora del capitalismo, se tendría que demostrar de manera convincente que estas otras esferas e identidades no están incluidas, al menos no de forma significativa, en la fuerza determinativa del capitalismo, su sistema de relaciones de propiedad social, sus imperativos expansionistas, su impulso a la acumulación, su transformación de toda la vida social en mercancía, su creación del mercado como una necesidad, un mecanismo compulsivo de competencia y 'crecimiento' autosostenido, etc."*[4] Sin señalar la inextricable relación que existe entre el modo de producción capitalista y las múltiples fragmentaciones que coadyuvan a la dominación, el cuestionamiento radical a la estabilidad de las identidades sexuales y de la heteronormatividad redunda, entonces, en aquello que Slavoj Žižek critica como una *"falsa radicalización subversiva que se adecua perfectamente a la constelación existente del poder."*[5]

Creando sus propias sepultureras

En las tres mil zonas francas que hay en el mundo -donde los empresarios pueden llenar sus bolsillos sin pagar impuestos- trabajan más de cuarenta millones de personas, sin ningún derecho; pero el 80% son mujeres que tienen entre catorce y veintiocho años. Representan uno de los sectores más explotados de entre los explotados. Después del enorme proceso de transformación del mundo del trabajo provocado por la reacción neoliberal, la tasa de empleo urbano entre las mujeres es mayor que la del empleo rural. Las mujeres representan más del 40% de la fuerza de trabajo global y más de la mitad de esas trabajadoras están precarizadas.

Allí se concentra una de las fuerzas sociales más potentes para acabar con el patriarcado capitalista o con el capitalismo patriarcal que hoy ofrece algunos derechos democráticos elementales a algunos sectores, por un cierto tiempo, a cambio de que no sean cuestionadas las bases de sustentación de su dominio. Para estos millones de mujeres, no hay otro horizonte vital que la defensa incondicional de sus hijas e hijos del hambre y la miseria con la que, permanentemente, acechan el capital y sus agentes. Por eso, su apacible conservadurismo, en los escasos y limitados tiempos de reformas y progreso gradual, se torna en una fuerza incontenible cuando el capital vuelve a mostrar su verdadera naturaleza. La feminista italiana Lidia Menapace decía que "en todos aquellos momentos en que se rompe la continuidad, cuando aparecen las formas no programables de la historia, las mujeres reaccionan bien, en muchas oportunidades, con una presencia que deja de lado los compromisos domésticos."[6] No por casualidad, todos los procesos revolucionarios de la historia, han sido protagonizados en sus inicios, por movilizaciones y luchas de mujeres reclamando por el precio de las harinas, por la escasez del pan, contra la guerra...

El capitalismo y el patriarcado no han hecho más que engendrar a sus propias sepultureras. Millones de mujeres arrancadas del calor de su hogar para vender su fuerza de trabajo a menor precio que sus propios hermanos. Vilipendiadas por las clases dominantes, pero también por sus propios hermanos; agobiadas por las extenuantes condiciones de la explotación capitalista, pero también por las jornadas impagas de un trabajo invisible que se le propone hacer sólo "por amor".

Sólo resta que el feminismo y las feministas estemos a la altura de las circunstancias, comprendiendo las palabras de aquella socialista de principios del siglo

XX que dijo que el socialista que no es feminista, carece de amplitud; pero el feminismo que no es socialista, carece de estrategia.

Porque la emancipación de las mujeres será colectiva o no será emancipación, sino el minúsculo regodeo de la realización personal, en un mar de injurias y calamidades en el que se ahoga

Notas

[1] Therborn, G. (2009), *Sexo e Poder. A família no mundo 1900 – 2000*, Editora Contexto, San Pablo.

[2] Trágicamente, un simple cálculo arroja que, cada cinco años, se produce la misma cantidad de muertes de mujeres que las que se provocaron en los cinco años que duró el exterminio nazi en el campo de concentración de Auschwitz. Podríamos decir, entonces, que, cada cinco años, se repite la barbarie de "un Auschwitz" para las mujeres más pobres del planeta.

[3] Desarrollamos más ampliamente esta hipótesis en coautoría con Laura Lif en "La emancipación de las mujeres en tiempos de crisis mundial", publicado en dos partes en revista Ideas de Izquierda, Nº 1 y 2, julio y agosto 2013, Buenos Aires.

[4] Meiksins Wood, E. (2000), *Democracia contra Capitalismo. La renovación del materialismo histórico*, Siglo XXI Editores, México.

[5] Zizek, S. (2001), *El Espinoso Sujeto*, Paidós, Bs. As.

[6] Menapace, L., (s/f) *Economia politica della differenza sessuale*, mimeo.

INFORMACIONES

Asociación Argentina
de Psicología y Psicoterapia
de Grupo
Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares

Área de Arte y Cultura

Coordinadoras:

Lic. Mónica Laszewicki

Lic. Bárbara Schmitz

Espacio dedicado a encontrar momentos de libertad de expresión y de encuentros.

- Obras de Teatro
- Muestras de Arte (fotografía, escultura, pintura)
- Experiencias psicodramáticas
- Coro de la AAPPG:

  "Coral Resonancias"

  Dirigido por Diego Lenger

Convocamos a artistas para compartir sus pasiones y sentimientos y quisiéramos lograr entre los espectadores: emoción, reflexión y análisis.

Asociación Argentina
de Psicología y Psicoterapia
de Grupo
Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares

Área de Asistencia

Coordinadoras:

Lic. Paula Pasman (2015-2017)

Lic. Sylvia Beer (2017-2019)

CENTRO ASISTENCIAL
"Dra. Andrée Cuissard"

Equipo Coordinador: Lics. Olga Abbattista, Sylvia Beer, Mirta Kleinbort, Yolanda Kleiner, Silvia Zeigner
Director Médico: Dr. Daniel Asiner

Ofrece a la comunidad orientación y tratamiento con aranceles institucionales.

- Grupos terapéuticos (niños, adolescentes, adultos)
- Terapia para parejas
- Abordaje terapéutico familiar
- Tratamientos individuales
  - niños
  - adolescentes
  - adultos
- Orientación para padres
- Orientación a equipos docentes
- Orientación Vocacional

Solicitar entrevista a: 4862-6818/4862-4848/4862-1115
E-mail: asistencia@aappg.org.ar

Instituciones y Organizaciones

Equipo de Análisis Institucional

- Asesoría y consultoría a instituciones y organizaciones
- Supervisión de agrupamientos y equipos

Asociación Argentina
de Psicología y Psicoterapia
de Grupo
Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares

Área Científica

Coordinadoras:

Lic. Esther Beliera - Lic. Graciela Pan (2015-2017)
Lic. Silvia Dorfman - Lic. Alicia Slobinsky (2017-2019)

Pensando lo vincular

Viernes 12 a 14hs.

Es un espacio creado para pensar y debatir acerca de los vínculos y de temáticas que actualmente nos atraviesan. Está abierto a todos los profesionales interesados.

Ciclo: Encuentros clínicos. 1er. viernes de cada mes
Ciclo: Problemáticas contemporáneas. 2do. viernes de cada mes
Ciclo: El trabajo del concepto. 3er. viernes de cada mes
Ciclo: La usina de la AAPPG. 4to. viernes de cada mes

Espacios de producción de pensamiento

Talleres clínicos

- Taller Clínico Sexualidades (diversidades, mostración, transgénero, abusos).
- Lo familiar en los contextos actuales. Diversidad en las parentalidades
- Lunes clínicos
- Escenas de la Clínica: multiplicidad de miradas. De la repetición al acontecimiento.
- Taller: Vínculo <> Lacan
- ¿Cómo hacer psicoanálisis "en el horror de una profunda noche"?

Desarrollo por dispositivo

- Equipo de Análisis Institucional
- Espacio Grupos
- Espacio Adultos Mayores
- Grupo de Familia
- Espacio de Parejas

Investigaciones

- Psicoanálisis e Intersubjetividad

XXX Jornada Anual:

VINCULOS en EMERGENCIA: ¿QUÉ HACER?
4 de noviembre de 2017 – 9 a 18hs.

Asociación Argentina
de Psicología y Psicoterapia
de Grupo
Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares

Área Docencia

Coordinadoras:

Lic. Clara Sztein

Lic. Claudia Abalos

IPCV – Instituto de Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares

Directora: Lic. Diana Blumenthal

- Posgrado en Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares materias teóricas-clínicas y vivenciales.
  Taller de pasantías clínicas con supervisión
  Duración 2 años. Frecuencia mensual
- Área de Profundización
  Talleres: Psicodrama Psicoanalítico - Formación Docente.
  Seminarios: Psicoanálisis, Pensamiento Contemporáneo, Psicoanálisis Vincular de Pareja, Psicoanálisis vincular de Familia.

Acuerdo AAPPG-UCES

Directora. Lic. Clara Sztein

Diplomatura Superior en Vínculos

Directora Interina: Lic. Clara Sztein
Secretaria Académica Interina: Lic. Claudia Ábalos

- Formación en Psicoanálisis de los Vínculos, Parejas, Familias, Grupo s e Instituciones/Organizaciones
- Pasantías: Hospitales, Centro Asistencial AAPPG, Instituciones
  Duración: 3 cuatrimestres. Frecuencia mensual

Convenio Facultad de Psicología UBA- AAPPG

Directora: Lic. Susana Palonsky
Coordinadoras: Lics. Paulina Zukerman, Debora Belmes

Programa de Actualización en: Parejas, Familias, Grupos e Instituciones: Perspectiva vincular en psicoanálisis.

Duración: 1 año. Frecuencia: semanal.
Otorga créditos para el doctorado

Formación Permanente

Coordinadora: Lic. Norma Edelstein

Seminarios intensivos, breves y anuales
Diálogos interdisciplinarios

Asociación Argentina
de Psicología y Psicoterapia
de Grupo
Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares

Área Publicaciones

Coordinadoras:

Lic. Dolores Sarobe – Lic. Alicia Slobinsky

Equipo de Publicaciones: Lics. Silvia Luchessi, Diana Pollak, Peggy Fejerman

La Dirección de Publicaciones de la AAPPG tiene como tarea principal la elaboración de la Revista anual (en formato impreso y digital), que refleja el trabajo científico de la Asociación y promueve la difusión del Psicoanálisis Vincular y de conceptualizaciones inherentes a prácticas vinculares y de investigación. Al mismo tiempo es generadora de intercambios entre los interesados en trabajar cuestiones relacionadas a la escritura y su publicación, favoreciendo la conexión entre los diversos espacios de discusión teórico-clínicos.

Biblioteca

La AAPPG cuenta con la Biblioteca "Enrique Pichon-Rivière" con material bibliográfico disponible a todos aquellos que quieran consultar.

E-mail: biblioteca@aappg.org.ar

Asociación Argentina
de Psicología y Psicoterapia
de Grupo
Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares

Área Relaciones Exteriores

Coordinadoras:

Lic. Norma Edelstein (2015-2017)
Lic. Mirta Kleinbort (2017-2019)

Supervisiones con honorarios institucionales

- Socios de la AAPPG
- No Socios
- Equipos asistenciales de instituciones públicas y privadas
- Equipos interdisciplinarios del ámbito judicial, educativo, etc.

Cursos:

Perspectiva vincular en la práctica clínica (grupos, familia)
- Instituciones públicas municipales, nacionales, privadas y ONGs

Intervenciones Comunitarias

- Convenios con organismos gubernamentales, organizaciones barriales, ONGs

La AAPPG es miembro activo del Foro de Profesionales de Instituciones de Salud Mental de la Ciudad de Buenos Aires.

- Participa activamente de la discusión sobre políticas de Salud Mental para la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

ASOCIACIÓN ARGENTINA DE PSICOLOGÍA Y PSICOTERAPIA DE GRUPO

Revista
PSICOANÁLISIS DE LAS CONFIGURACIONES VINCULARES

Condiciones para la Presentación de Trabajos

Los escritos presentados deberán ***ser inéditos,*** podrán ser ***individuales o grupales*** y deberán estar escritos en español.

- Los trabajos tendrán una extensión máxima de 10.000 palabras, y se entregarán en siete ejemplares impresos en papel tamaño carta o A4 junto con el correspondiente **CD** o diskette, aclarando el procesador de texto utilizado, el cual debe ser compatible con I.B.M.

- Los **artículos** deben incluir, en hoja separada, un resumen de 10 líneas, redactado en tercera persona, con las correspondientes traducciones al inglés, francés y portugués, realizadas a cargo del autor, incluyendo la traducción del título, por traductores designados por la Dirección de Publicaciones, como asimismo de las palabras clave correspondientes al mismo.

- Las **notas** deben numerarse en forma sucesiva en el texto y colocarse al final del trabajo.

Las **referencias bibliográficas** en el texto: al mencionar a un autor, se transcribirá su apellido, la inicial de su nombre y la fecha de primera publicación del texto en su idioma original. Ej.: (Spitz, R., 1954). Si se desea mencionar la página (en una cita textual, por ejemplo), se ubicará este dato a continuación. Ej.: (Spitz, R., 1954, pág. 153). La página citada corresponde a la edición utilizada (ver más adelante).

- ***Es requisito fundamental, tener especial cuidado en no mencionar en el cuerpo del texto ninguna de las publicaciones propias para evitar inferencias sobre la identidad del autor.***

- La **bibliografía,** ordenada alfabéticamente, se presentará en hoja aparte de la siguiente manera:

a) **Libros:** apellido del autor, inicial del nombre y año de la **primera edición en su idioma original.** Luego, el título del libro (en cursiva), lugar de edición, editor, año de la edición utilizada. Ej.: Spitz, R. (1954) *El primer año de vida del niño*. Madrid, Aguilar, 1961.

b) **Artículos**: apellido del autor, inicial del nombre, año de la **primera edición del artículo en su idioma original**. Luego, título del artículo entre comillas, nombre de la publicación (en cursiva), volumen, número, **año** de la edición utilizada. Ej.: Couchoud, M. T. (1986) «De la represión a la

función denegadora», *Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupo,* vol. XX, n° 1, 1997.

- El trabajo, sus copias impresas y la versión digital en CD o diskette deben estar firmados con seudónimo y entregarse en secretaría de AAPPG en un sobre en cuyo frente figure sólo el título del trabajo y el seudónimo utilizado.
- Dentro de este mismo sobre se incluirá un sobre cerrado, caratulado de igual manera, que contenga en su interior: nombre y apellido del/de los autor/es, sus datos de afiliación profesional, dirección, teléfono y correo electrónico, la/s hojas de la bibliografía; la autorización para la publicación.
- *Es imprescindible adjuntar una autorización explícita para la publicación del trabajo en esta revista, ya sea en soporte papel o modalidad digital, en forma total o parcial, en la página web de AA.P.P.G. o a través de los índices con los que la página tiene links, aclarando nombréis completo/s y documento/s de identidad, con firma y aclaración.*
- Los originales enviados no serán devueltos, resulten o no publicados.

Referato internacional: Los trabajos serán preseleccio-nados por el Comité Científico y aprobados o no finalmente por el Comité de Referato Internacional. Cada trabajo será enviado a tres miembros del Comité de Arbitraje Internacional (dos pertenecientes a la institución). Los arbitros tendrán en cuenta los siguientes ítems transcriptos a continuación:

1) originalidad de la idea central o de la particular interrelación entre conceptos;
2) rigurosidad teórica y claridad en la exposición;
3) coherencia lógica en el desarrollo;
4) presencia de alguna dimensión vincular o de algún sesgo que se relacione a la misma;
5) cuidado en el estilo gramatical;
6) *capacidad de despertar y mantener el interés.*

De acuerdo a estos criterios responderán si consideran el trabajo digno de ser publicado en la revista Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares.

DIRECCIÓN DE PUBLICACIONES

Se terminó de imprimir en
Talleres DOCUPRINT S. A.
Noviembre de 2017

SUMARIO

EDITORIAL
Silvia Luchessi de Olaso

ARTÍCULOS

Entre Tú y Yo...Internet
Elena Berlfein y Sara Moscona

GAS LIGHTING: una forma de violencia vincular
Myriam Alarcón de Soler

La chica danesa. Entre cuerpos y vínculos
Pablo Habif

Lo familiar. Parentalidades actuales. Variaciones de la novela familiar
Diana Blumenthal, María Teresa Marín, Elena Furer
y Analía Pesl

Vínculo analítico: más allá de la transferencia
Susana Matus y María Cristina Rojas

Vicisitudes de la vincularidad. Presencia corporal y tecnología digital
Peggy Rubiños Fejerman

INTERROGACIONES Y PERSPECTIVAS

Elements de reponse aux questions sur le virtuel
René Kaës

Respuestas sobre interrogantes acerca de lo virtual
Marina Selvatici y Peggy Rubiños Fejerman

Un poco de reflexión acerca de lo virtual
Ricardo Rodulfo

PRESENTACIÓN A MIEMBRO TITULAR

Vaivenes pulsionales y sus destinos trágicos
Nélida Di Rienzo

COMENTARIOS AL TRABAJO PARA MIEMBRO TITULAR

Géneros de violencia: de Mamá Cora a Violencia Rivas
Sergio Zabalza

Comentario al trabajo para titular de Nélida Di Rienzo 2015
Clara Sztein

MONOGRAFÍAS DE ALUMNOS

INSTITUTO DE PSICOANÁLISIS DE LAS CONFIGURACIONES VINCULARES
Seminario Anual de Familia y Pareja
Análisis de la película "HER"
Maria Celeste Darré

DIPLOMATURA SUPERIOR EN VÍNCULOS
Heteronormatividad en pareja homoparental
Mónica Fligler, Paula Marturano y Julieta Otálora

INFORMACIONES

Asociación Argentina
de Psicología y Psicoterapia
de Grupo
Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares